



ROYAL ELITE LIBRO SIETE

ROYAL  
ELITE  
EPILOGUE

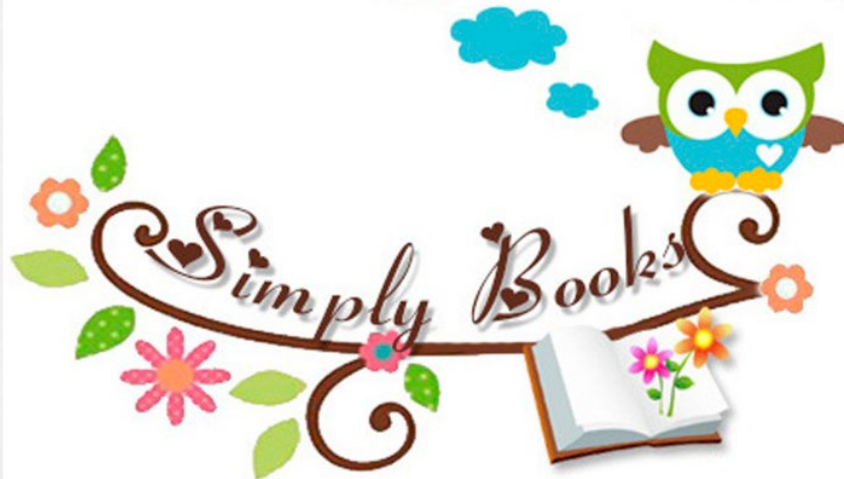
RINA KENT



# EPILOGUE

ERINA KENT

Este libro llega a ti  
gracias a



*¡Descubre tu próxima aventura!*





EPILOGUE

ERINA KENT

# CRÉDITOS

TRADUCCIÓN

KATH

CORRECCIÓN Y REVISIÓN  
FINAL

KATH

DISEÑO

MORELINE

3



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



# EPILOGUE

ERINA KENT

## ÍNDICE

SINOPSIS	5	15	75
NOTA DE LA AUTORA	7	16	80
1	9	17	84
2	13	18	93
3	22	19	97
4	26	20	102
5	31	21	107
6	36	22	111
7	41	23	118
8	46	24	122
9	50	25	125
10	54	26	128
11	60	27	133
12	63	¿QUÉ SIGUE?	137
13	67	SOBRE LA AUTORA	138
14	71		

4



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



# SINOPSIS

LAS CINCO PAREJAS DE LA SERIE ROYAL ELITE VUELVEN  
A LA VIDA EN ESTE EXTENSO EPÍLOGO.

Levi y Astrid.

Aiden y Elsa..

Xander y Kimberly.

Ronan y Teal.

Cole y Silver.

*Este epílogo se establece después del final de Royal Elite Series, por lo que todos los libros anteriores deben leerse antes de esto.*





# EPILOGUE

~ R I N A K E N T ~

*A LA LUZ DESPUÉS DE LA OSCURIDAD.*

6



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## NOTA DE LA AUTORA

Hola amigo lector,

*Royal Elite Epilogue* marca el final de Royal Elite Series. Estos libros y estas parejas fueron una experiencia increíble que no olvidaré por el resto de mi vida. Espero que disfruten de su extenso epílogo y el adelanto de su futuro.

Por favor lean hasta el final. No quieren perderse algunas sorpresas.

*Royal Elite Epilogue* se establece después del final de todos los demás libros y no se puede leer por sí solo. Primero tienes que leer los libros anteriores de la serie.

### SERIE ROYAL ELITE:

- #0 CRUEL KING
- #1 DEVIANT KING
- #2 STEEL PRINCESS
- #3 TWISTED KINGDOM
- #4 BLACK KNIGHT
- #5 VICIOUS PRINCE
- #6 RUTHLESS EMPIRE
- #7 ROYAL ELITE EPILOGUE





EPILOGUE

PRINA KENT

I

LA PROPUESTA

8



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



# 1

*Astrid*

VEINTE AÑOS

— **E**sto no es gracioso.

Mi corazón casi se sale de mi pecho incluso mientras trato de mantener mi voz alegre.

El sonido de la lluvia golpea toda la mansión de los King, empapando la fuente en medio del jardín trasero y los árboles en la distancia.

Debería haber sabido que no estaba tramando nada bueno.

Levi nunca está tramando nada bueno.

—¿Levi? —llamo con voz vacilante mientras mis pasos vacilan cerca del pasillo cubierto de la mansión King.

Busco a mi alrededor, esperando una de sus desagradables bromas en las que me salta por detrás.

Probablemente nunca le admitiré esto, pero amo más esa parte de él. Nunca hay un momento aburrido con él.

Él hace que mis días sean inolvidables y mis noches tan emocionantes como una montaña rusa.

Ayer, me vio almorzando con algunos de mis amigos de la universidad que de alguna manera terminaron siendo hombres. Levi decidió ser un idiota y besarme frente a todos ellos hasta que tuve que disculparme e irme.

Todavía me duele por la forma en que me tomó fuerte y rápido contra la puerta tan pronto como entramos en su apartamento.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Es su tipo de castigo. Un juego que juega con mi cuerpo y que no quiero terminar nunca.

Tan pronto como nos graduamos, Levi decidió vivir solo. Aún no ha tocado su fondo fiduciario y vive de su desbordante carrera con el Arsenal. Me asombra cómo puede jugar y estudiar al mismo tiempo. Me siento tan abrumada con las clases de arte solo.

Sobre el papel, todavía vivo con papá, pero en realidad, me quedo en el apartamento de Levi la mayoría de las veces.

Prácticamente vivimos juntos ahora.

—¿Vas a ser mezquino por mucho tiempo? —pregunto, frotando mis brazos.

Un escalofrío cubre mis miembros desnudos y no es por el frío. Una parte de mí está burbujeando, picando y casi saltando fuera de mi piel por lo que planea hacer.

Levi podría haber crecido, pero sigue siendo el mismo imbécil impredecible que quiere poner mi mundo patas arriba.

La única diferencia es que me encanta. No, lo anhele. A veces, siento que su locura refleja la mía.

Y cuando me despierto por la mañana con ese rostro junto al mío, digo una oración en silencio para despertar siempre a su lado.

Podría sacudir mi mundo, pero también es el único que puede equilibrarlo. Él es mi ancla y mi paz. Tiene algunos problemas posesivos y de control, pero eso es parte de quién es Levi King.

De hecho, después de conocer a su tío y a su primo, puedo decir que Levi es el más normal entre ellos, sorpresa, lo sé.

Tienen algo muy jodido en la sangre de la familia.

Todos están retorcidos a su manera y no se disculpan por ello.

Un sonido viene detrás de mí. Me detengo y miro de reojo, mi respiración se acelera.

—¿Levi?

Nada.

Espero unos largos segundos y luego suelto el aliento. Voy a volver adentro. Al diablo con los juegos de Levi.

Algo choca contra mí por detrás. Grito hasta que reconozco su calidez y su inconfundible olor.





# EPILOGUE

ERINA KENT

—¿Qué dije acerca de bajar la guardia, princesa? —habla contra mi oído antes de mordisquear el lóbulo—. Ahí es cuando siempre atacaré.

—Eres horrible. —Intento controlar los latidos de mi corazón.

—Todavía me amas por eso.

—Tal vez ya no lo haga —me burlo—. Tal vez me estoy enamorando de alguien más de mi clase.

—¿De verdad quieres la sangre de todos tus compañeros en tu mano?

Jadeo en reacción fingida.

—No lo harías.

—Oh, lo haría.

Síp. Está lo suficientemente loco como para hacerlo.

Antes de que pueda decir nada, me levanta en sus brazos. Jadeo mientras corre directamente hacia la lluvia, y grito de pura emoción cuando el agua nos empapa.

Sus labios chocan contra los míos mientras me besa hasta que solo puedo respirarlo. Es desesperado y me roba la cordura y todo mi entorno.

Todavía consume cada centímetro de mí con un solo toque.

La sensación de estar bajo la lluvia con él nunca se vuelve aburrida. Es una de mis cosas favoritas para hacer con él.

En lugar de hacerme girar en sus brazos, me pone de pie y retrocede.

Antes de que pueda distinguir lo que está pasando, se arrodilla y saca del bolsillo un anillo con un diamante enorme en la parte superior.

—Le diste sentido a mi vida y quiero pasar cada momento contigo. —Me mira con su cabello rubio mojado pegado a sus sienes y sus ojos azul pálido brillando con intensidad—. ¿Te casarías conmigo, princesa?

—¡Sí! ¡Un millón de veces sí, Levi!

Lo pongo de pie y aplasto mis labios contra los suyos mientras desliza el anillo en mi dedo.

—¡Soy voluntario para ser padrino! —grita Ronan detrás de nosotros.

Levi y yo dejamos de besarnos, pero él todavía me sostiene bajo la lluvia.

Los cuatro jinetes, la línea de ataque actual de los Élites, animan con mucho sarcasmo en el medio.





# EPILOGUE

ERINA KENT

De hecho, solo Dan, Xander, Ronan y Cole animan. Aiden se apoya contra la pared con los tobillos cruzados y una expresión aburrida escrita en todo su rostro mientras se desplaza por su teléfono.

El año pasado, pensé que Aiden podría ser levemente psicópata, pero ahora, estoy casi segura de que tiene un trastorno clínico antisocial.

Nada tiene valor para él.

La única vez que lo veo perder la expresión de aburrimiento es cuando está cerca de cierta Princesa de Hielo.

—¡Oh, mierda! —exclama Dan con asombro—. ¿Esto me convierte en la dama de honor?

Me río, el sonido despreocupado y feliz.

—Claro que sí, Bug.

Papá sale por la puerta principal con una sonrisa de orgullo. Jonathan está a su lado, mirando entre su hijo y su sobrino.

A veces, creo que quiere que Aiden se parezca más a Levi. En otras ocasiones, parece exactamente lo contrario.

No llamaría amigos a papá y Jonathan, pero se toleran lo suficiente como para visitar la casa del otro cuando los invitamos.

—Estoy feliz —le susurro a Levi—. Gracias por existir, mi rey.

Sonríe.

—Gracias por ser mía, princesa.

Y luego me besa de nuevo.





## 2

### Aiden

#### DIECIOCHO AÑOS

**L**a energía negativa zumba bajo la superficie. Se remonta y se eleva con cada segundo. La música fuerte y la gente borracha en la casa de Astor no ayudan.

Knight me pasa un porro, pero niego con la cabeza.

A la mierda esta mierda.

Estoy molesto.

Y sé exactamente por qué estoy enojado.

Esta noche fue un juego de semifinales y Elsa vino a mirar y se quedó durante todo el evento. Sí, finalmente llegó a uno de mis juegos. Esta vez, era por mí y no por otro hijo de puta.

Para colmo, se puso mi camiseta. Número once, King. Tuve que detenerme de volar hacia las escaleras, quitarle esa camisa y follarla en el acto.

Todas las molestas personas presentes pusieron fin a mi fantasía.

En cambio, lo di todo durante el juego. Podría haber marcado dos goles para ver esa chispa en sus ojos azules.

A diferencia de la creencia común, soy un dador. Solo tomo más de lo que doy.

Ahora, volvamos al problema real de esta noche. Se suponía que Elsa y yo íbamos al Meet Up donde podría adorar su cuerpo toda la noche.

Tenía planes que comenzaban con sus gemidos y terminaban gritando mi nombre.



# EPILOGUE

ERINA KENT

¿Ven? Un dador.

En el último minuto, Elsa decidió que quería ir a la jodida fiesta de Astor. Le dije que la cancelara, pero el idiota desapareció en algún lugar para beber y follar, probablemente al mismo tiempo.

Estoy atrapado aquí con un Knight gruñón que ha estado fumando más marihuana que un hippie y gimiendo como un anciano divorciado pensando en pensiones.

Nash desapareció. Ha estado desapareciendo sin previo aviso mucho últimamente.

Elsa no está por ningún lado.

Saco mi teléfono y leo nuestra última conversación.

**Elsa:** *Espérame en la fiesta de Ronan.*

**Aiden:** *No.*

**Elsa:** *Vamos. ¿Lo haces por mí?*

**Aiden:** *Todavía un no.*

**Elsa:** *¿Por favor?*

**Aiden:** *Te follaré hasta el domingo en el Meet Up. No puedes cambiar de opinión.*

**Elsa:** *No cambié de opinión. Puedes follarme hasta el domingo y más si esperas en la casa de Ronan.*

Ese es el mensaje que me convenció.

No debería culpar a Nash por pensar con su polla cuando a veces hago lo mismo.

Bien, la mayor parte del tiempo.

Elsa envió ese mensaje de texto hace más de una hora, pero todavía no está aquí.

Van Doren está en medio de la pista, bailando y coqueteando con todas las chicas que puede ver.

Su hermana gótica está escondida en un rincón, casi mezclándose con una planta. Si el marqués de Sade y Blancanieves tuvieran un engendro, sería ella.

Por lo general, Elsa estaría con ellos. Si no es así, solo queda una persona más.

Empujo a Knight con el codo.

—¿Dónde está Reed?

—Joder si me importa.





# EPILOGUE

ERINA KENT

—No te pregunté si te importaba, te pregunté dónde está. —Levanto una mano—. Y ni siquiera finjas que no sabes dónde está en todo momento.

Me da una mirada.

—Incluso si supiera no te lo diría. ¿Qué tal eso, King?

La pequeña perra.

Estoy a punto de estrangularle la respuesta cuando mi teléfono vibra.

**Elsa:** *¿Recuerdas nuestra habitación en la casa de Ronan?*

Ni siquiera tengo que pensar a qué habitación se refiere. Solo hay una habitación en la mansión de Astor que es completamente nuestra.

—¿Oye, Knight?

—¿Qué? —gruñe desde su asiento a mi lado. Ha estado sentado allí como un zombi durante la última hora.

—¿Sabes lo que dijo Reed sobre ti el otro día?

Sus ojos brillan por primera vez esta noche. Pobre hijo de puta.

Sin embargo, enmascara su reacción demasiado pronto.

—No me importa.

—¿Estás seguro? Era una especie de tabú.

Su manzana de Adán se balancea al tragar. Cuando habla, su voz es tranquila.

—¿Qué dijo?

—Incluso si lo supiera, no te lo diría. ¿Qué tal eso, Knight?

Sonrío, alejándome. Puedo sentirlo mostrándome el dedo medio incluso sin tener que darme la vuelta.

Subiendo los escalones de dos en dos, me encuentro en el segundo piso. La música de la planta baja finalmente se desvanece.

Mis músculos se tensan ante la promesa de encontrar a Elsa. No la he tocado desde ayer y algo se siente mal.

Retiro mis pensamientos sobre la posibilidad de tener suficiente de Elsa. No sucederá. No en esta vida.

Mis malditos amigos me dicen que soy demasiado posesivo. Ignoro sus comentarios frente a Elsa, pero me meto con sus vidas en cualquier oportunidad que tengo a sus espaldas.

Desde que Elsa fue dada de alta del hospital, se ha convertido en una persona nueva.





Por un lado, ella es más abierta sobre su afecto por mí. Ella es más exigente cuando se trata de lo que cree que es su derecho, pero sobre todo, ella está tan en esto tanto como yo.

Ahora puedo sentirlo cuando abre los ojos y sonrío en lugar de fruncir el ceño. Cuando me abraza en lugar de alejarse.

Todavía vivimos separados, pero planeo cambiar eso una vez que estemos en la universidad.

El susto que me dio en el hospital nunca volverá a suceder. El doctor Albert, su médico del corazón, ha estado observando atentamente su condición. Los medicamentos son suficientes para regular sus palpitaciones por ahora. Está estable y sana, pero nos dijo que la vigiláramos de cerca por si vuelve a ocultar el empeoramiento de su condición.

Olvidate de su tía, tío y padre. Me he vuelto mucho peor que ellos cuando se trata de vigilarla. Puedo decir que a Elsa no le gusta a veces, pero dejé en claro que no habrá más problemas con su salud.

De ninguna manera la dejaré estar en peligro como esa vez en el sótano.

Tan pronto como llego a la puerta, la abro. La lámpara de noche es la única luz que está encendida.

Aquí es donde tuve a Elsa por primera vez para mí y la primera vez que envolvió esos labios alrededor de mi polla.

Mi espalda se apoya contra la puerta mientras la cierro.

—¿Cariño?

—Aquí —llama desde el baño—. Un segundo.

—Tómame todos los segundos —le digo mientras me quito la chaqueta, la camisa y luego los pantalones y los calzoncillos.

Si cree que estamos aquí para festejar, tiene otra cosa por venir.

Estoy de espaldas al baño, colocando mi ropa en la silla cuando unos brazos diminutos me rodean por detrás. Ahora sé cómo puede estar tan callada cuando se mueve. Adquirió ese hábito hace diez años cuando se escabullía para ir a verme.

—Vaya. —Suspira contra mi espalda—. Estás listo.

—Siempre estoy listo, cariño.

Sus labios encuentran mi espalda en un casto beso mientras murmura:

—Yo también estoy lista.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Su torso que está pegado a mi espalda está completamente vestido por lo que no pueda estar desnuda.

Podemos arreglarlo.

Me doy la vuelta y me congelo.

Elsa se para frente a mí con su cabello cayendo a ambos lados de sus senos. Lleva mi camiseta de los Élités con el número once y mi apellido.

Obviamente, no lleva nada debajo a juzgar por los picos visibles de sus pezones. La cosa apenas cubre su coño. Sus piernas largas y atléticas están completamente desnudas mientras se mueve inquieta.

—¿Qué piensas? —pregunta con cuidado—. ¿Te gusta?

—¿Gustarme? —mascullo, arremetiendo contra ella como un maldito hombre de las cavernas.

Ella chillaba cuando la levanto y la tiro sobre la cama. Sus brazos rodean mi cuello y sus piernas rodean mi cintura.

Mis labios encuentran los suyos en un beso salvaje, largo y desesperado. Me he estado muriendo de hambre todo el día por su sabor.

—¿Sabes cuánto me hiciste esperar, cariño?

—¿Valió la pena? —jadea contra mi boca, su pecho subiendo y bajando a un ritmo rápido.

—Joder, lo fue, pero me lo vas a compensar. —Paso mi lengua por su oreja—. Me prometieron poder follarte hasta el domingo.

Se ríe, la lujuria brilla en sus ojos.

—¿Y si digo que no?

—Te follaré hasta el lunes.

El desafío se eleva en su mirada azul. Es un juego nuestro, algo que hacemos cuando Elsa quiere que sea duro y despiadado con ella.

—¿Y si digo que no otra vez? —Su voz es apenas un murmullo.

—Podemos continuar hasta el martes.

Ella mete su mano entre nosotros y pasa su dedo sobre mi polla. Estaba semi-duro desde que me abrazó. Con su toque, mi polla cobra vida en un instante.

El puto traidor está tomando una pastilla de Elsa-Viagra. Ella es la única que puede revivirlo.

—Joder, cariño. Si no mueves la mano...





# EPILOGUE

ERINA KENT

—¿Qué? —Me desafía.

—Te ataré —le susurro oscuramente al oído y siento su fuerte inhalación de aire.

No hacemos esto a menudo, pero siempre que lo hacemos, Elsa se deja ir por completo. A mi pequeña Frozen le encanta que le quite la voluntad durante el sexo. Ella está admitiendo lentamente ese hecho para sí misma.

Pequeños pasos.

Ella suelta mi polla y se estira para quitarme la camiseta.

Agarro su mano, deteniéndola en seco.

—Te voy a joder con mi nombre puesto en ti, luego me montarás usándolo. Luego te lo quitaré, te ataré las manos y te follaré ese pequeño culo.

Un tono rojo cubre sus mejillas. Me deleito con su reacción a mis palabras mientras se muerde el labio inferior.

—¿Todo eso hasta el domingo?

—Todo hasta el puto domingo, cariño.

Mis labios encuentran los suyos mientras embisto dentro de ella de un golpe brutal. Mis abdominales se tensan con la fuerza despiadada de mi empuje. Ella se arquea de la cama. Sus brazos y piernas me rodean como una tenaza.

En momentos como estos, cuando Elsa y yo somos uno, el mundo entero se desvanece.

La necesidad de poseerla late debajo de mi piel y agarra mis huesos. Es más que una obsesión o incluso una adicción. Es luz en la oscuridad que me quema de adentro hacia afuera.

Cuanto más se aferra a mí como si fuera su ancla, más fuerte caigo en su calidez.

Estar con Elsa es exactamente igual que hace diez años. Ella siempre traía paz a mi caótica cabeza.

La única diferencia es que me volví más perverso con su compañía.

Besar y abrazar ya no es suficiente. Ahora, ella es mía, en cuerpo, corazón y alma.

Primero, se grabó debajo de mi piel, luego en mi cerebro y luego en mi corazón. Allí se hizo un lugar acogedor para ella. Ahora, esa maldita cosa solo late por ella.

Después de entrar profundamente en sus paredes y llevarla al orgasmo dos veces seguidas, Elsa yace flácida, pareciendo agotada.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Probablemente necesite prepararle un baño.

—¿Te dije lo loca que es tu resistencia? —Rueda sobre su costado y apoya su codo, frente a mí.

Tiro de la camiseta que todavía le cubre las tetas.

—Todavía no hicimos la ronda sin esto.

—Me rindo. —Se ríe—. Me rindo por completo.

—Bueno. Porque no estaba bromeando. Cumpló mis promesas, cariño.

Un brillo aparece en sus ojos brillantes mientras mordisquea su labio inferior. Luego lo suelta rápido, pensando que no podré leer ese gesto.

Es inútil. Ya sé que tiene algo en esa frenética cabeza suya.

—¿Qué es?

Ella no dice nada.

Mis labios se mueven en una sonrisa.

—Dime o agregaré otra ronda de follar a fondo.

—Dijiste que cumplías todas tus promesas. —Comienza.

—Lo hago.

—¿Qué hay de las promesas de hace diez años?

Entonces se trata de eso. Sonríó por dentro, pero no le muestro nada.

—No lo sé. Aún no te decidiste por tu universidad.

Hemos estado hablando de esto durante los últimos meses. Estaba más que dispuesto a dejar Oxford e ir a Cambridge, incluso si no es lo mejor para la gestión empresarial y eso enojaría a Jonathan.

Nada de eso importaba. Ya decidí que Elsa y yo viviremos juntos en la universidad. No haré toda la mierda de larga distancia.

—Estoy dejando Oxford —le digo con total naturalidad. No me importa lo que alguien tenga que decir al respecto.

—Qué mal. —Hace pucheros—. Estaba pensando en postularme allí.

—¿Estabas?

—Sí. Papá y yo hablamos y decidí volver a mi sueño inicial.

—¿Tu sueño inicial?

—Sí. Les mostré los dibujos de cuando era joven.

—Construir casas.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Asiente frenéticamente.

— Iré a la Escuela de Arquitectura de Oxford.

Y viviremos juntos. Sé que estoy quemando escalones, pero tengo que golpear la plancha mientras está caliente.

La verdad es que nunca me cansaré de Elsa. Me mata enviarla a casa cada dos noches.

La quiero conmigo todo el puto tiempo. Quiero dormir rodeado de su calor todas las noches y despertarme con su cara cada mañana.

Espero que ella pelee y me diga que necesita pensarlo.

Mi mente ya está llena de mil formas de convencerla. Puedo sabotear su solicitud de residencia. Puedo engañarla para que piense que ha alquilado una casa con un compañero de cuarto y luego sorprenderla apareciendo. Puedo...

Elsa mete la mano debajo de la cama y saca un cubo de bombones. Ella se arroja a mi lado, acunando la cosa mientras su rostro se pone rojo brillante.

¿Un cubo de chocolates? ¿Qué demonios?

*Espera.*

El nombre de la marca aparece a la vista.

Maltesers.

— Cuando sea mayor, te compraré un cubo de Maltesers.

— ¿Por qué?

— Porque papá dice que tienes que comprar regalos para la persona con la que te casas.

— ¿Casar? —susurro.

— ¡Sí! —Sonríe—. Cuando sea mayor, me casaré contigo.

— Yo también estoy cumpliendo mi promesa —murmura.

— Tú no eres quien lo propone, soy yo —gimo, tirando de ella y del estúpido cubo hacia mí—. Me voy a casar contigo, Elsa. Serás mi esposa. Mi familia. Mi maldito hogar.

Asiente varias veces, las lágrimas brillan en sus ojos.

— Tú también serás mi hogar, Aiden. Siempre.

*Siempre.*

20





# EPILOGUE

ERINA KENT

Choco mi boca con la de ella.

Elsa es mía.

Jodidamente mía.

Justo como yo soy de ella.

Siempre.

A continuación, voy a darle un puto bebé.

21



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 3

Kimberly

### VEINTIÚN AÑOS

**M**e despierto sumergida en el placer.  
Literalmente.

Mis piernas están bien abiertas mientras Xander se da un festín con mi coño. Su lengua malvada sube y luego empuja dentro de mí.

Me levanto de la cama y agarro sus mechones rubios con una fuerza que debe doler. Sin embargo, eso no lo detiene.

Me come como un depredador hambriento y yo soy su pobre presa dispuesta.

Su pulgar encuentra mi clítoris y hace esa cosa magistral, moviendo y dando vueltas. Es una locura cuánto mejor conoce mi cuerpo que yo. Cómo me vuelve loca con los toques más simples.

En el momento en que lo toca entre sus dedos, estoy perdida.

Completamente pérdida.

Grito su nombre mientras me deshago en su lengua. Mi respiración es áspera y rápida mientras lame mis sensibles pliegues una vez más.

Cuando su rostro reaparece de entre mis piernas, está sonriendo tanto que sus hoyuelos forman profundas arrugas en sus mejillas.

Saca la lengua y me lame los labios, y no puedo evitar el gemido que se me escapa.

Oh Dios.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Eso nunca pasará de moda.

Desde que empezamos a vivir juntos cuando empezamos la universidad hace tres años, Xander siempre me despierta de esta manera o con su polla dentro de mí. En resumen, siempre me despierta con un orgasmo y esos hoyuelos traviesos.

Intento despertarlo con mis labios alrededor de su polla, pero eso no sucede con demasiada frecuencia. Uno, siempre se levanta primero, y dos, por lo general no le gusta cuando le quito su “diversión matutina”, como él lo llama.

—Buenos días, preciosa. —Sube por mi cuerpo con besos lentos y descuidados por mi vientre.

Dejé mi dieta agotadora hace dos años. Se necesitó demasiado para tomar esa decisión, así que tan pronto como comencé a mantener mi comida en el estómago, decidí adoptar un estilo de vida saludable pero sin morir de hambre.

Xander se convirtió en mi entrenador personal de carreras, y podría haber querido matarlo al principio por todos los largos trotes que hicimos, pero luego comencé a esperarlos. Y, de acuerdo, la forma en que se veía con su ropa de correr podría haber ayudado un poco. Bien, *mucho*.

Es simplemente delicioso, y todas las chicas que trotan en nuestro parque están de acuerdo.

Cuando las miré ceñuda, se burló de mí y me dijo mientras me follaba que soy la única mujer que ve y que verá.

Es cierto que a veces todavía tengo esos problemas de autoconfianza, pero ahora tengo mis mecanismos y he aprendido cómo alejarme fácilmente de ellos al profundizar en mi auto-empoderamiento.

Ahora puedo mirarme en el espejo y finalmente sonreír. Puedo ser yo misma y no querer ser otra persona.

Y la persona que jugó el papel más importante en todo eso es este hombre que ahora está besando mi cuerpo, mi cuerpo no perfecto, lleno de estrías y cicatrices, y todavía tiene esa mirada salvaje y lujuriosa en sus ojos.

Él golpea mi pezón con la yema de su pulgar y yo gimo profundamente en mi garganta y paso las yemas de mis dedos sobre el lugar donde está su corazón. Se hizo un tatuaje en la piel tan pronto como regresó de rehabilitación y se mantuvo alejado de Absolut Vodka. Bebemos, pero ahora nunca se pierde.

*Verde.*

Eso es lo que está en el tatuaje. Solo una palabra junto a su corazón.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Me tiene tatuada en él de por vida, y todavía me siento al borde de las lágrimas cada vez que lo veo.

Xander es mío tanto como yo soy suya.

Su pecho se pega al mío mientras me sonrío con esa sonrisa descuidada, soñolienta y lujuriosa.

—Buenos días, Xan. —Revuelvo su cabello rubio. No puedo apartar mis manos de él y podría estar demasiado enamorado del color. Está brillando bajo la luz de la mañana que viene del balcón de nuestro dormitorio.

Se apoya en los codos para que estén a ambos lados de mí.

—Feliz graduación.

—Uf, no me recuerdes todas las cosas que tengo que hacer hoy. Kir exigió venir aquí.

Papá, Lewis y Kirian se unirán a nosotros para almorzar después de la ceremonia de graduación, y luego ya hice planes con Elsa, Aiden y los demás.

Es decir, si Aiden no decide secuestrar a Elsa en algún lugar.

Ahora siempre tenemos almuerzos y cenas familiares. Lewis y papá son nuestros padres, y aunque yo no llamo “papá” a Lewis y Xan no le hace lo mismo a mi papá, tenemos ese entendimiento mutuo tácito, como el que papá y Lewis tuvieron durante años.

Es más fácil de esta manera y nos evita las miradas indiscretas.

Mamá se mudó a París hace dos años. Nos envía invitaciones a sus exposiciones, pero no vamos. Ni siquiera hay dolor mientras hablamos de ella ahora. Ella es como ese pariente lejano que a nadie le importa.

Incluso Kirian, que se supone que está apegado a su madre, no quiere pasar tiempo con ella y ahora se esfuerza por ser un hombre “adecuado” como papá y su tío Lewis, sus palabras, no las mías.

—Sobornaré a Kirian con brownies para que no pase la noche —dice Xander.

—¿Por qué no puede?

—Porque estamos celebrando.

—Haremos muchas celebraciones para una noche.

—Tendremos que agregar una más entonces. La más importante. —Busca debajo de la almohada y saca un anillo con una deslumbrante joya verde encima.

Mis ojos se abren mientras miro entre él y el anillo. ¿Esto no puede ser lo que creo que es...?





# EPILOGUE

ERINA KENT

—Quería hacer esto desde RES, pero papá y Calvin dijeron toda esa mierda de adultos sobre la graduación universitaria y todo eso. Además, no quería distraerte más de lo que debería. No hace falta decir que he esperado tanto tiempo para hacerte oficialmente mía, para llamarte mi esposa, mi vida y mi futuro.

Estoy llorando como una niña cuando termina.

—¡Sí! ¡Absolutamente sí!

—No estaba preguntando. Eso significa que tienes la oportunidad de decir que no y yo no voy a permitir eso, Green. —Desliza el anillo en mi dedo. Ajuste perfecto, por supuesto que sí.

A veces, creo que Xander me conoce incluso mejor que yo misma.

Se detiene y me mira más de lo que yo me detendré a mirarme.

Y por esa razón, no solo es perfecto para mí, sino que fue hecho para mí.

Como yo fui hecha para él.

—Te amo tanto, Xan.

—Y yo te amo, Green. —Reclama mi boca en un beso lento que me roba el aliento.

Me estoy derritiendo y no tengo ningún interés en detenerlo. London, nuestro gato, maúlla, luego salta a la cama y exige unirse a la celebración. Odia quedarse fuera.

Xander se aleja.

—Ahora, sobre la fecha de la boda.

—¿Qué pasa con eso?

—¿Qué tal mañana?

Ambos reímos cuando nuestros labios se encuentran de nuevo.





## 4

### Teal

#### DIECINUEVE AÑOS

**H**ay algo en ver el mundo a través de diferentes lentes. Antes, estaba borroso. Ahora, tiene sentido, una claridad que antes no podía sentir.

Hay algo que se llama felicidad y hay algo que se llama alegría.

Durante toda mi vida, nunca entendí realmente qué significaba la felicidad y por qué la gente anhelaba ser feliz. Se sentía como una euforia que eventualmente desaparecería.

Es decir, hasta que Ronan se convirtió en una constante en mi vida. Es la felicidad encarnada.

Es un subidón que nunca desaparecerá.

Después de graduarnos, pasamos el verano viajando. Solo eso, viajar, de un país a otro y de una ciudad a otra.

Éramos almas libres descubriendo el mundo, las personas y las culturas. Me llamaba nerd cada vez que le preguntaba sobre museos, y yo lo llamaba gigoló cuando quería ir al bar de moda.

Ronan será Ronan pase lo que pase. La diversión y las fiestas están en su alma. Siempre que alguien necesite una fiesta, estará al frente de la fila planeando su próximo evento "épico". El último fue el matrimonio de Aiden y Elsa. Fue tan exagerado en su discurso, lleno de sarcasmo porque no era el padrino.



Desde entonces, ha estado sobornando a Xander para que sea elegido como el padrino, amenazando con eliminarlos a todos de su chat grupal.

No lo hará.

Lo que no les dice es que los jinetes lo salvaron varias veces en el pasado. No estaban allí solo para las fiestas, como la mayoría de la gente; estaban allí para él, y Ronan nunca lo olvidaría.

Decir que ambos hemos superado a Eduard sería una mentira. A veces, se siente como si él todavía fuera la sombra que se cierne sobre nuestras vidas, incluso después de su muerte.

Ronan y yo todavía tenemos pesadillas, pero son escasas y distantes entre sí. Ahora vamos a terapia conjunta y es la mejor terapia que he tenido en mi vida.

Cuando llega a ser demasiado, simplemente lo digo. Sin embargo, por lo general no es así, porque sé que tengo a mi familia y, sobre todo, lo tengo a *él*.

Ronan.

En el momento en que me quita el pelo de la cara o me besa, normalmente subo su cuerpo y le exijo que me folle.

Por supuesto, él acepta, y lo hace cada vez más soñador, más áspero, más duro. Ronan nunca me ha tratado como si fuera una flor delicada, y lo amo más por eso. Incluso cuando me folla lentamente, es para hacerme sentirlo, sentirnos, no porque tenga miedo de tocarme.

Ronan y yo nunca tenemos miedo de tocarnos. En todo caso, es lo que nos acerca y nos calma.

Empezamos con un toque. La primera vez que lo hizo en la biblioteca de RES, caí bajo su hechizo y él cayó bajo el mío.

Hoy le tengo una sorpresa.

Fuimos a cenar a la casa de sus padres. Charlotte finalmente está fuera de la zona de peligro. Esos dos meses después de la muerte de Eduard fueron un completo infierno.

Edric tuvo que hacer que la muerte de su hermano pareciera un accidente, y la enfermedad de Charlotte estaba pasando factura a él y a Ronan. Sostuve la mano de mi prometido durante todo el proceso hasta que salieron los resultados y el médico dijo que la última cirugía había sido un éxito.

Tuvo que hacer mucha terapia de recuperación y Edric no se apartó de su lado durante todo el proceso. Ronan tampoco.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Uno de mis recuerdos favoritos de esa época fue cuando Edric le pidió perdón a Ronan por no ver las acciones de Eduard, y Ronan dijo que lamentaba no haber visto la enfermedad de su madre.

Edric y Ronan se acercaron mucho durante el viaje de recuperación de Charlotte. Creo que verlos juntos a su lado ayudó a su estado mental más de lo que cualquier médico les diría.

Se suponía que Ronan y yo nos íbamos después de la cena, pero él dijo que necesitaba tomar algo de su habitación.

Ha estado tardando mucho, así que mejor le pregunto ahora.

—Lars. —Sonrío cuando lo veo salir de la habitación de Ronan—. ¿Cómo me veo?

Tiro de mi camiseta blanca, en la que está escrito “Belle”.

También llevo una falda de tul negra, una chaqueta de cuero y botas, cómodas, como siempre.

—Es la segunda vez que me hace esa pregunta esta noche, señorita Teal.

—Deja de ser tan snob, y es solo Teal —bromeo.

Lars y yo nos hemos acercado con el tiempo. Él no lo admitirá, pero siempre tiene una barra de chocolate amargo lista para mí y luego se queja de cómo sigo robándolas.

—Está preciosa. —Levanta la barbilla—. Y deje de comer el chocolate que nadie le ofrece.

Hago una mueca mientras camina por el pasillo y luego entro en la habitación.

De acuerdo, aquí es.

No es que tenga que ser tradicional o algo así, no es que me importe eso de todos modos.

—Oye, Ronan, ¿cuándo nos casaremos...?

Me desvanezco cuando lo encuentro en medio de quitarse los pantalones frente a una cama llena de cestas de chocolate amargo.

—Joder, *belle*, se suponía que no debías entrar todavía.

Sonrío.

—No pares por mí.

Sus manos permanecen en su cinturón.

—Lars dijo que el chocolate negro es el mejor soborno que podría usar contigo.





# EPILOGUE

ERINA KENT

—Lars no se equivocó.

—Espera. —Su mano deja su cinturón y casi me estiro para volver a ponerlo.

Ronan es tan hermoso, a veces me quedo despierta solo para mirarlo.

Sin embargo, no es solo su belleza física; también es su alma la que me habla y me arranca de mi propia alma.

Él es la calma después de la tormenta.

Él es la luz después de la oscuridad.

Él es todo.

—Regresa. —Entrecierra los ojos—. ¿Escuché algo sobre el matrimonio?

—Sí. Pensé... ya sabes... ¿en hacer las cosas oficiales? —De lo contrario, comenzaré a golpear a todas las chicas que lo miren en la universidad.

Todavía atrae la atención como un imán. Pensé que eso terminaría después de RES, pero no, su popularidad no conoce límites. Necesito hacer mi reclamo antes de que alguien intente llevárselo.

No es que esté amenazada ni nada, pero soy tan codiciosa por Ronan como él por mí. Eso probablemente nunca cambiará.

La gente dice que somos demasiado jóvenes para casarnos, pero para mí no se trata de la edad. Decidí que Ronan es el único ser humano con el que pasaré el resto de mi vida. Es un hecho consolidado. Entonces, ¿por qué retrasarlo?

—Oye. —Parece ofendido—. Estaba planeando una noche fuera para proponértelo. Esto no es justo.

—¿Querías proponérmelo?

—Quería casarme contigo antes de que ese maldito Aiden se casara con Elsa, pero siempre dices que todas las cosas grandiosas son estúpidas, así que pensé que esperaría.

Mi corazón da un vuelco mientras me pongo de puntillas, envuelvo mis brazos alrededor de su cuello y sello un beso en su mejilla.

—No es estúpido cuando estás involucrado, Ronan.

Su sonrisa se ensancha.

—Uno a cero, Xander.

Me río.

—Entonces, ¿esto significa que te casarás conmigo?





# EPILOGUE

ERINA KENT

—Por supuesto que me voy a casar contigo, y tú no preguntaste primero... yo lo hice.

—Acordaremos estar en desacuerdo, su señoría —bromeo—. ¿Qué tenías en mente con el chocolate?

—Unas pocas cosas. —Sus ojos brillan con picardía.

—¿Cómo qué?

—Me gusta esto. —Sus labios se encuentran con los míos y luego caemos sobre la cama.

Si esta es mi vida en el futuro, estoy tan preparada para ello.

30



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 5

### Silver

#### VEINTIÚN AÑOS

—¿Q

ué demonios estás haciendo aquí? — susurro-grito cuando Cole se inclina contra la puerta del baño y cierra la puerta detrás de él—. Este es el baño de mujeres.

—Lo sé. —Acecha hacia mí, y cada paso que da es como si caminara directamente hacia mi corazón.

Yo tenía razón. No hay forma de que mis sentimientos por él se desvanezcan.

Cada día que pasa, me enamoro más fuerte y más rápido en él.

Con cada día, se convierte en mi todo.

Nos mudamos a Oxford para ir a la universidad y poco después les contamos a mamá y papá sobre nuestra relación.

No puedo estar con él oficialmente. Al menos no todavía. Papá ganó las elecciones y se convirtió en primer ministro, luego se volvió a casar con mamá un año después de la muerte de Helen.

Eso causó un gran revuelo en los medios, a pesar de su enfoque estratégico. Frederic hizo que pareciera que mamá consolaba a papá y redescubrieron su atracción inicial.

Es cierto que Cole y yo ya no vivimos bajo el mismo techo, y él se eclipsó del círculo familiar para no estar asociado como mi hermano. Pero el mundo tardará años en llegar a un acuerdo con nosotros.



Somos más grandes que el mundo, él y yo. No están preparados para nosotros. Papá y mamá son el Partido Conservador, a pesar de sus acciones no conservadoras con ese asunto. No puedo reducir exactamente sus votos anunciando que estoy enamorada de mi ex hermanastro.

Solo puedo hacer eso una vez que papá esté fuera del número 10 de Downing Street<sup>1</sup>.

Por eso, nuestra relación solo se conoce a nivel familiar y de amigos cercanos. Como Aiden, Xander y Ronan, nuestros amigos.

Pero incluso con eso, Cole no debería estar aquí.

—Todos los demás están afuera —lo regaño—. Se supone que debemos celebrar el compromiso de Xander y Kim.

—Lo sé. —Sus ojos brillan mientras me enjaula contra el mostrador, sus manos a cada lado de mí.

Envuelvo ambos brazos alrededor de su cuello.

—No podemos hacer esto.

—Lo sé.

Y luego sus labios devoran los míos. Subo por su cuerpo mientras él juega con su cinturón, y pronto se sumerge dentro de mí.

Lo beso como una loca mientras me folla duro, rápido y sucio contra la encimera del baño.

Estaría mintiendo si dijera que esta es la primera vez que violamos los códigos de indecencia pública. Cole no lo demuestra, pero es del tipo aventurero. No se detiene cuando quiere que se haga algo, ese algo siendo yo.

Nada lo disuade, ya sea que estemos en los dormitorios de la universidad o durante una noche de fiesta mientras todos se emborrachan. E incluso durante las cenas familiares.

Mamá lo sermonea todo el tiempo y él simplemente se encoge de hombros.

—C-Cole... —Agarro sus hombros con fuerza.

—¿Estás cerca, Mariposa? —gruñe contra mi boca.

—Sí, oh, sí.

—¿A quién perteneces?

—A ti.

<sup>1</sup> Residencia oficial del Primer Ministro.



# EPILOGUE

ERINA KENT

—Dilo.

Muerdo mi labio inferior mientras murmuro las palabras que lo vuelven loco:

—Solo te he amado a ti. Solo a ti. Eres mi primera y última.

Envuelve su mano alrededor de mi garganta, apretándome mientras golpea más rápido en mí, haciéndome caer.

Caer en él.

Caer en nosotros.

Se viene dentro de mí al mismo tiempo que exploto a su alrededor, mordiendo su hombro por encima de su camisa para amortiguar mi grito.

Una vez que la ola amaina, suspiro, apoyo mi cabeza contra el hueco de su cuello, respirándolo.

—Te amo.

En lugar de todas las veces que le dije que lo odio después del sexo, ahora tengo el hábito de decir mis verdaderos sentimientos.

—Y te amo. —Me besa la nariz mientras me pongo de pie inestable, la estúpida gravedad tira de mí hacia abajo.

Después de limpiarlo a él ya mí, me enfrento al fregadero para revisar mi maquillaje. Cole permanece a mi espalda, envolviendo ambos brazos alrededor de mi cintura.

No pasa un día en el que no nos alejemos de los demás. Puede que no nos toquemos en público, ¿pero en privado? Somos todo lo que nadie debería saber.

Somos pervertidos, somos idiotas, somos nerds. O, mejor dicho, Cole lo es. Estamos enamorados. Somos felices.

Mientras lo tenga, sé que no necesitaré nada más.

Apoya su barbilla en la parte superior de mi cabeza.

—Te casarás conmigo, ¿verdad?

Me congelo, el lápiz labial suspendido frente a mi boca entreabierta mientras me encuentro con su mirada en el espejo.

—¿Q-qué?

—¿Te casarás conmigo?

—¿Es esto porque todos los demás se van a casar?





# EPILOGUE

ERINA KENT

—Que se jodan todos los demás. Te lo estoy pidiendo a *ti*. —Besa la parte superior de mi cabeza—. Sé que pasará mucho tiempo hasta que realmente me case contigo, pero quiero confirmación.

—Oh, Cole. —Me doy la vuelta y lo miro—. Por supuesto, me casaré contigo. Eres el único para mí.

—El único, ¿eh?

—El *único*.

—Y tú eres la única para mí, Mariposa. —Me besa tan apasionadamente en los labios que casi vuelvo a trepar por su cuerpo.

—Repite eso frente a ese hijo de puta de Aiden cuando salgamos.

Me río. Cole todavía está discretamente enojado con Aiden por los tres años que estuve comprometida con él, y aprovecha cada oportunidad para vengarse.

Cole siempre será Cole.

Me alegro de que finalmente haya dejado atrás a Helen. Ambos lo hicimos. Ahora, solo nos enfocamos en nosotros.

Cuando exigió mis primeras veces, se las guardé. A cambio, me guardo la suya. Somos el todo del otro.

Abrazándolo, le susurro:

—Un día, gritaré en la cima del mundo que eres mío.

—Y tú eres mía, Silver, siempre.

—Siempre.





EPILOGUE

ERINA KENT

II

EL MATRIMONIO

35



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 6

*Levi*

## VEINTE AÑOS

**S**i alguien me hubiera dicho hace unos años que estaría aquí hoy, no lo habría creído.

¿Yo, de pie en el altar cuando apenas tengo veinte años?

¿Yo, esperando que venga la mujer más bella de la tierra y complete mi vida?

El primer día que conocí a Astrid en la mansión de vacaciones del tío, cuando estaba drogada y actuaba de manera pegajosa, no hubiera pensado que terminaríamos aquí. No me di cuenta de lo insignificante que había sido mi vida hasta ese momento.

Total, absolutamente sin sentido.

Según las demandas de Jonathan y Lord Clifford, el salón en el que se llevará a cabo nuestra boda es enorme. No querían que la boda de sus hijos fuera pequeña y acogedora, porque les importa mucho la imagen y toda esa basura.

Si fuera por mí, la habría secuestrado en la isla de Jonathan y habría tenido una boda solo para nosotros dos.

Sin embargo, sé cuánto necesita a sus amigos con ella y cuánto se ha estado preparando para esto durante los últimos meses. Los padres de Astrid se casaron en Las Vegas y nunca tuvieron una boda, así que ella quería una de verdad como una especie de gesto hacia su madre.

Así que aquí estoy, de pie mientras todos están sentados en ordenadas filas con adornos dorados. No me concentro en la grandiosidad del salón o en los grandes nombres que han aparecido por el bien del tío y lord Clifford.





# EPILOGUE

ERINA KENT

No podría ni aunque quisiera.

Mi impaciencia está tomando lo mejor de mí, y con cada segundo que pasa, lamento no haber tomado la mano de Astrid y haberme fugado hace un año.

Todo el mundo dice que somos demasiado jóvenes para casarnos, pero todo el mundo no ha sentido la conexión que Astrid y yo hemos tenido desde el principio. El tipo de relación que tenemos no solo es curativa, sino también pacífica. Cuando el mundo exterior se vuelve demasiado ruidoso, es el abrazo de Astrid lo que lo silencia. Cuando mi cabeza se oscurece, es la voz de Astrid la que la calma.

A veces, siento que estoy chupando la esencia de su vida, sin embargo, cada vez que ella se arrastra a mi abrazo como si siempre hubiera pertenecido allí y me habla de su día, me siento como el bastardo más afortunado del mundo.

Sí, soy egoísta con esa mujer y no tengo planes de dejarla ir. Pero sí planeo convertirla en la reina de mi vida, el alma de mi ser y el corazón de mi existencia.

—¿Tienes los anillos? —le susurro a Aiden, que está a mi lado.

No tuve más remedio que tener al pequeño hijo de puta como mi padrino. Aunque Ronan o incluso Daniel hubieran estado mejor, Aiden dijo que quería.

Como *realmente* quería.

Y no tengo ninguna duda de que es porque Elsa está sentada en algún lugar entre la multitud. Se hizo cercana a Astrid durante los últimos meses, e incluso ahora comparten tiempo de chicas.

A Aiden le encanta querer ser el centro de atención de Elsa, incluso si solo es el padrino.

No es que sea diferente. De hecho, soy más obvio al respecto. No me gusta compartir el tiempo de Astrid con nadie.

Su padre y su mejor amigo, Daniel, ya son demasiado. No necesito agregar nombres a la lista.

—Creo que los olvidé. —La cara de póquer de Aiden sigue siendo la misma.

—¿Qué? —siseo y veo la mirada de Jonathan en mi visión periférica.

A él le gusta que Aiden y yo tengamos nuestro mejor comportamiento en público para no manchar el apellido King y bla, puto, bla. Por lo general, mi primo y yo cumplimos con esa regla para evitar su ira.

Pero hoy no suele ser así, porque estoy a segundos de darle un puñetazo a mi primo en la garganta.

—¡Tenías una misión, Aiden! —susurro-grito—. Una maldita misión.





Palmea su chaqueta y saca una pequeña caja de terciopelo negro.

—Oh, parece que están aquí, después de todo.

Entrecierro los ojos hacia él.

—¿Hiciste eso a propósito?

Levanta un hombro.

—Estabas nervioso. Distraje tu mente un poco.

—Vete a la mierda.

—De nada, Lev.

La dama de honor de Astrid camina por el pasillo con un ramo de rosas rojas. Los murmullos se filtran a través de los asistentes por la elección poco convencional de una dama de honor, pero ¿realmente esperaban que mi Astrid de espíritu libre hiciera todo según la tradición?

Daniel sonrío, haciendo una reverencia y guiñando un ojo a la audiencia. Las ancianas estallan en una sonrisa mientras él les da a cada una de a una flor. Para cuando llega al frente, no le queda ninguna, excepto la que lleva en el bolsillo de su esmoquin.

Él está frente a Aiden y a mí, y resisto la tentación de preguntarle cómo se ve y si viene en este momento.

—Ella está impresionante —me susurra Daniel como si escuchara mi pregunta tácita—. No creo que estés listo para ella, capitán.

—Siempre estoy listo para ella —murmuro de vuelta.

Daniel me da su sonrisa arrogante, y aunque por lo general se pega a Astrid con pegamento, nunca me he sentido amenazado por él. Tienen un vínculo especial que nunca va más allá de la amistad. El hecho de que él haya aceptado ser la dama de honor por su bien dice algo sobre lo lejos que están dispuestos a llegar el uno por el otro.

Es algo así como yo y Aiden, pero en mi caso y el de mi primo, solo nos hemos unido a través de nuestra rivalidad y la necesidad innata de demostrarnos a nosotros mismos ante el tío Jonathan.

Astrid y Daniel son nuestra forma pura. Su relación se trata más de levantarse el uno al otro en lugar de derribar al otro.

Aunque Daniel eligió un campo de estudio completamente diferente al de Astrid y no comparten las mismas pasiones: él prefiere las actividades físicas y la fiesta mientras ella es una artista introvertida, todavía encuentran tiempo el uno para el otro.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Por supuesto, ese tiempo debe reducirse una vez que se convierta en mi esposa. Podría aprobar a Daniel, pero necesito que me preste atención en todo momento.

¿Obsesivo? Probablemente. Después de todo, ella siempre ha sido mi obsesión.

La música cambia a una versión acústica de una de las canciones de Muse y sonrío. Solo Astrid haría de la canción de su banda favorita su canción de boda.

Amo a esa mujer más de lo que las palabras pueden describir.

Y Daniel tenía razón. No estoy listo.

En el momento en que aparece, con la mano metida en el brazo de lord Clifford, dejo de respirar por un segundo.

Ella está... impresionante.

Su vestido de tul blanco cae por debajo de sus rodillas de una manera extrañamente hermosa. Y lleva sus exclusivas medias de rejilla y zapatillas deportivas en lugar de tacones.

Traté de echar un vistazo a su vestido antes de la boda, pero ella y Daniel me ahuyentaron. Nunca, en mis sueños más salvajes, pensé que sería tan impresionante. Aunque decir que me sorprende que haya elegido algo como esto sería mentira. Astrid siempre ha sido del tipo que reconoce sus peculiaridades sin preocuparse por los estándares sociales.

El hecho de que ella sea tan real es lo que me hizo enamorarme de ella tan profundamente y por qué nunca pude encontrar una salida.

No es que quiera hacerlo alguna vez.

Una enorme sonrisa ilumina sus rasgos mientras sus intensos ojos verdes se encuentran con los míos. Ella está más que lista para pertenecerme. Al igual que no puedo esperar a pertenecer a ella, ahora y más allá.

Lord Clifford coloca la mano de su hija en la mía y dice en voz baja, de modo que solo yo pueda escucharlo:

—Te estoy dando una parte de mí y si la lastimas de alguna manera, te mataré. Ni siquiera Jonathan podrá salvarte.

—¡Papá! —le susurra Astrid a su padre, pero no puede borrar la sonrisa de su rostro.

Doy un breve asentimiento y él roza con los labios la frente de su hija.

—Sé feliz. Te lo mereces, Star.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Luego se une a un tío de rostro solemne, que odia a todos y todo en este mundo, especialmente a lord Clifford. Esperemos que no quemem el lugar antes de que termine la ceremonia.

—¿Lev? —Los ojos de Astrid se encuentran con los míos, y me tomo mi tiempo para memorizar este rostro.

Es casi como si la estuviera viendo por primera vez.

Este momento es demasiado especial para dejarlo ir sin grabarlo en la caja dentro de mi corazón que tiene su nombre por todas partes.

Su cabello castaño oscuro está recogido, revelando su delicada garganta rodeada por un collar de estrellas que le di como regalo de bodas anticipado. Su maquillaje apenas está allí, como de costumbre, pero no podría verse más bonita de lo que se ve ahora.

Si hubiera una manera de capturar este momento y guardarlo, no lo dudaría.

—Levi —me llama de nuevo—. El sacerdote está hablando.

—Tiene que esperar hasta que me harté de ti.

Sus mejillas se enrojecen mientras sonrío.

—Estás sonrojada, princesa. Me encanta cuando te sonrojas.

Ella aprieta su mano alrededor de mis dedos y me prometo a mí mismo en este momento que a partir de hoy, esta mujer será la razón por la que estoy vivo.

40



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 7

## Aiden

## DIECINUEVE AÑOS

Q

uien inventó el asunto de no poder ver a tu novia antes de la boda es un maldito idiota. Si pudiera encontrarlo en alguna parte, estaría acabado.

Pero, oye. No ver a Elsa de antemano significa que habrá un elemento sorpresa, y estoy aquí para eso.

*Mayoritariamente.*

—¿No puedes hacer una cosa bien? —Miro a la pajarita en el espejo y luego al hijo de puta sentado detrás de mí que está leyendo un libro como si esto fuera algo cotidiano—. Escogerte como el padrino de boda es la peor decisión que he tomado.

Cole pasa una página. Al menos se ve presentable con su esmoquin con la elegante pajarita y los elegantes zapatos.

—Nadie dijo nada sobre arreglar las corbatas. Además, no me elegiste a mí. Estás atrapado conmigo, King.

—Yo te elegí. —Me quito por completo la pajarita y empiezo de cero.

—Si mal no recuerdo, Xan dijo que tendría a Ronan como su padrino de boda, y Ronan dijo que le correspondería porque no le agradamos la mayoría de los días y no permitiría que ninguno de los dos arruinara el día de su boda. Así que tú, siendo un idiota, no habrías elegido a ninguno de los dos, sabiendo que no corresponderían. Como tu primo se lastimó la pierna, no podría estar de pie durante mucho tiempo. Eso te hace quedarme conmigo. De nada, por cierto.





# EPILOGUE

ERINA KENT

—Vete a la mierda, Nash. —Me quito la pajarita de nuevo porque todavía está mal—. También estarás atascado conmigo en tu boda. Será mejor que estés preparado para lo que haré entonces.

—Estoy más que preparado. Después de todo, todo esto está sucediendo con un propósito. —Nash inclina su libro hacia un lado para mirarme a través del espejo—. Espera un segundo. ¿Estás nervioso?

—Vete a la mierda.

Una sonrisa de gato de Cheshire aparece en sus labios mientras abandona su libro en la silla de terciopelo rojo y se levanta para unirse a mí junto al espejo, mirándome intensamente como si fuera un gato que encuentra un pez.

—Lo estás, ¿no?

—¿Vas a ser útil pronto?

Su sonrisa se ensancha.

—No hasta que admitas que estás nervioso. Ay, ¿debería haber sido un buen padrino y conseguirte una prostituta anoche?

—Si hubieras hecho eso, le regalaría a Queens un stripper masculino en su noche de bodas. —Le devuelvo la sonrisa y la suya cae cuando me tira.

Vuelve a la silla.

—Parece que no necesitas ayuda, después de todo. Puedes tener una boda sin la pajarita.

—Nash... —le advierto.

Se detiene a mitad de camino y me lanza una mirada por encima del hombro.

—¿Lo admites?

—No estoy nervioso.

—Sí, claro.

—No lo estoy. Solo estoy... —Dejo escapar un largo suspiro—. No puedo creer que esto esté sucediendo. Mi mente sigue enviando estas señales de que algo saldrá mal, como cuando teníamos ocho años o después, cuando ella no me recordaba.

—O tal vez algún día se despierte y se dé cuenta de que se merece algo mejor que tú.

—Maldito... —Estoy a punto de darle un puñetazo en la cara, pero me detengo porque no puedo tener a mi padrino con la nariz ensangrentada.

—Relájate. —Sonríe un poco—. Estaba hablando desde mi punto de vista. Eso es lo que creo que Silver hará todos los días. No es un sentimiento divertido.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Exhalo profundamente.

—En absoluto.

Permanecemos en un incómodo silencio durante unos segundos. Ni Cole ni yo somos buenos para dirigir los sentimientos al exterior. Somos gente que reprime todo y creo que es por eso que gravitamos el uno hacia el otro en primer lugar.

Él toma la pajarita de mis dedos y la ata alrededor de mi cuello, enfocando su atención en ella.

—Elsa te eligió cuando podría haber ido con alguien diferente.

—Si no dejas de decir mierdas así, te ganarás un puñetazo y a la mierda, no tendré padrino.

Se ríe.

—Solo digo. Mi punto es que ella te eligió y sabe exactamente lo que le espera. Si todavía no se ha rendido contigo, digo que es para el largo plazo.

—¿Largo plazo?

—Siempre que lo logres, King.

Termina y da un paso atrás para mirar su obra.

—Listo. Ya está.

La puerta se abre y entra Ronan, sosteniendo el hombro de Xander mientras se ríen de algo y se llenan de aperitivos.

Tan pronto como nos ven, Ronan se interpone entre Nash y yo, sosteniendo un micrófono imaginario.

—Oye, King. ¿Qué se siente al casarse?

—Nervios. —Nash sonrío y lo alejo mientras aliso mi chaqueta.

—Tengo que admitir que pensé que sería el primero en casarme. —Xander hace pucheros—. Pero supongo que mi padre es más estricto que Jonathan King.

—Jonathan es estricto. —Cole recupera su libro—. A Aiden simplemente no le importa un carajo.

—Está bien, Aiden gana en el departamento de bodas. —Astor se señala a sí mismo con el dedo—. Pero mi Teal y yo nos comprometimos primero. Nos casaremos antes de que te des cuenta, así que intenta vencernos, Xan.

—Oh, ya hablaste. —Xander golpea su hombro juguetonamente y este último se lo devuelve.

Empiezan una de sus discusiones antes de que me dé la vuelta y pregunte:





# EPILOGUE

ERINA KENT

—¿Han visto a Elsa?

—Joder, sí. Primero fue mi prometida, ¿recuerdas?

—Y mi novia. —Xan sonrío.

Estoy a punto de clavar sus caras en la pared cuando se echan a reír y se burlan de mí mientras Nash sonrío en el fondo como la pequeña perra que es.

La puerta se abre de nuevo antes de que pueda preguntarles cómo se ve. No es que deba. Quiero ver cómo está ella por mí mismo.

Levi entra cojeando, apoyándose en su muleta. Tuvo una pequeña lesión durante un juego, pero necesita descansar un poco antes de poder reanudar la práctica. A pesar de la muleta, luce lo mejor posible con un esmoquin y con su cabello rubio peinado.

—Te ves bien, pequeño primo. —Se acerca a mí y me aprieta el hombro en un abrazo, luego me suelta—. ¿Listo para unirse al tren del matrimonio?

Realmente no. No se trata de matrimonio para mí. Se trata de estar con Elsa el mayor tiempo posible. Se trata de la vida que tendremos juntos y los recuerdos que crearemos en el futuro. Se trata de convertirse en uno.

¿Estoy listo para eso?

Sonrío en el espejo.

*Absolutamente y jodidamente.*

Media hora después, estoy parado frente al pasillo de la casa de Ethan. Ahí es donde Elsa quería la boda, y Jonathan no estaba contento en lo más mínimo, pero vivirá. Este día no se trata de él, se trata de ella.

Cole está en su mejor comportamiento a mi derecha, que tiene que ver con la chica que está sentada unas filas frente a nosotros con sus padres. Silver le sonrío, pero rápidamente desvía su mirada porque todavía están en la etapa en la que su relación es un secreto.

Teal está colgando del brazo de Ronan mientras le susurra cosas al oído, luego sonrío como un idiota. Xan está sentado con Knox en la primera fila y enfurruñado como un niño abandonado porque Kimberly está de pie frente a mí como la dama de honor.

Me concentro en todos menos en mí mismo porque mi impaciencia me está ganando.

Justo cuando estoy a punto de enviar a Cole a buscar a Elsa, la música cambia. Me endezco cuando Ethan aparece con la criatura más hermosa que he visto en mi vida.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Es como una repetición de aquellos momentos en los que me encontró por primera vez en ese sótano, cuando sus ojos se encontraron con los míos y me dijo que me salvaría.

Lo hizo en más de un sentido.

Ahora lo está haciendo de nuevo.

Su vestido blanco completo perfila sus suaves curvas y su dobladillo barre el suelo. No se recogió el cabello como esperaba. En cambio, los mechones rubios se entrelazan con flores que caen a los lados de su rostro. No tiene velo, y su expresión es brillante, suave y tan viva que quiero correr allí y colocar mi oído en su pecho para escuchar los latidos de su corazón.

Cuando sus ojos azul eléctrico se encuentran con los míos, el mundo deja de moverse por un segundo.

Somos solo nosotros dos, como cuando teníamos ocho años y me dijo que se casaría conmigo. Cuando me hizo prometerle lo mismo.

Ambos estamos haciendo realidad esa promesa, y por eso, hoy es otro comienzo de nuestras vidas juntos.

Los labios de Elsa dibujan una sonrisa y yo le devuelvo la sonrisa.

Ella siempre ha sido mía, cuando teníamos ocho años y cuando me reencontré con ella a los dieciséis y cuando finalmente la conseguí a los dieciocho.

Tuve suerte de encontrarla y pasaré el resto de mi vida haciéndola sentir como la reina que siempre ha sido.

Ahora y siempre.

45



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 8

## Xander

## VEINTIÚN AÑOS

Cuando Kim dijo que quería casarse en este lugar, pensé que estaba bromeando.

Pero debería haberlo sabido mejor. No hay bromas sobre esas cosas con mi Green.

Ajusto los puños de mi chaqueta mientras espero a que ella aparezca al final del pasillo.

El organizador de bodas convirtió el pequeño parque donde solíamos jugar cuando éramos niños en un pedazo de cielo. Las luces caen sobre los árboles y forman un camino a ambos lados de donde están sentados los asistentes.

Es acogedor y pequeño, y solo invitamos a las personas que realmente significan una mierda para cualquiera de nosotros. No hace falta decir que ni mi madre ni la madre de Kim fueron invitadas.

Jeanine envió una tarjeta de felicitaciones que Kim apenas miró antes de colocarla en medio de los interminables regalos de boda que recibimos.

No necesitamos la toxicidad de nuestras madres en nuestras vidas. En primer lugar, esas mujeres nunca tuvieron la intención de dar a luz, y aunque pude superar ese hecho con el tiempo, Kim es diferente. Ella ama demasiado y no guarda rencor. ¿Evidencia? Ella me perdonó cuando no debería haber sido perdonado.

Ella también perdonó a Silver, quien actualmente está con Elsa frente a Ronan y yo. No solo ha retomado su amistad con Silver, sino que es como si los años intermedios nunca hubieran existido. Les tomó algunos momentos incómodos





# EPILOGUE

ERINA KENT

durante la universidad, pero pronto volvieron a ser las dos chicas que venían con Aiden, Cole y yo cuando éramos jóvenes y exigían jugar con nosotros.

Silver y Kim de esa época eran tan unidas e inseparables que a veces odiaba a Silver.

¿Qué? Kim no era la única posesiva con el tiempo del otro. No me gustaba que compartiera una conexión con otra persona. Todavía no me gusta, pero ahora soy mejor comprometiéndome... creo.

—¡Para! —susurra-grita Ronan en mi oído—. Me estás haciendo parecer un padrino perdedor con toda esa inquietud, *connard*.

—Cállate la boca, Ron. Ya estás casado.

—Así es. —Le guiña un ojo a Teal, que está de pie junto a Silver, y ella niega con la cabeza con una sonrisa. No sé cómo le sigue el ritmo a este desastre de hombre a diario.

—No se supone que seas ruidoso en las bodas —dice Cole desde su posición junto a Ronan.

—Se supone que no debes estar aquí en primer lugar, Cole —refunfuño, luego le lanzo una mirada a Aiden—. Tú tampoco, King.

—Tonterías —dice—. Si Elsa está aquí, yo también tengo derecho a estar aquí.

—Además. —Cole empuja a Ronan—. Si solo tuvieras a Ronan, tu boda estaría destinada al fracaso incluso antes de que comience.

—Oye... —Ronan abre la boca, probablemente para maldecirlo, pero se detiene a mitad de la oración cuando aparece Kim, una mano entrelazada por el brazo de Calvin y la otra por el de Kirian.

Aunque ambos llevan esmoquin, el de Kirian es blanco, como el color del vestido de su hermana. Solo tiene doce años, pero ha crecido mucho ahora, e insistió en que también estaría entregando a Kim, porque es su hermano y protector.

Ese pequeño ya no es tan pequeño.

Me toma unos segundos asimilar completamente a Kimberly. La forma en que su cabello castaño con reflejos verdes cae sobre sus hombros. La forma en que su vestido blanco tiene una cinta verde en el medio para combinar con el color brillante de sus ojos.

Cuando su mirada se encuentra con la mía, se muerde ligeramente el labio inferior antes de soltarlo.

Que me jodan.





# EPILOGUE

IRINA KENT

Esa mujer será mi muerte. No sucedió cuando éramos niños, pero seguro que va a pasar ahora.

Espero a que llegue a mi lado, luego Calvin pone su mano en la mía. Mi padre biológico y yo intercambiamos una mirada antes de que él sonría y la deje ir.

—Será mejor que te ocupes de Kimmy, Xan. —Kirian me mira con los ojos entrecerrados—. Esta es su primera y única advertencia.

Tanto Kim como yo sonreímos mientras despeino su cabello.

—Seguro que sí, Superman.

Pareciendo satisfecho, sigue a su padre hasta donde está sentado el mío. Los ojos de Lewis brillan y resplandecen mientras nos mira juntos. Puede que sea el padre biológico de Kim, pero siempre se quedó como el mío. Al igual que Calvin es suyo.

Tomando sus manos entre las mías, la acerco hasta que puedo olerla. Solo que no es perfume lo que se filtra en mis huesos. Es el aroma del verano: la hierba y el helado de pistacho que estaba lamiendo ese día cuando teníamos seis años y me llamó su caballero.

Sucedió en este mismo parque, bajo este mismo árbol, cuando me arrodillé frente a ella y ella me bendijo como su caballero con una espada de bambú.

Por eso quería casarse aquí. Kim dijo que este lugar le recuerda el momento en que realmente quería estar conmigo para siempre. El momento en que supo que siempre sería mi Green y yo siempre sería su caballero.

No hay mejor lugar para nuestra unión eterna.

Mi historia con Kim podría no haber sido la mejor. Podría haber sido diferente, sí, pero si hubiera sido así, no nos hubiéramos encontrado a mitad de camino como si estuviera destinado a ser.

No habría superado sus demonios, el abuso mental de su madre y la depresión que carcomía su alma.

Del mismo modo, no habría podido dejar la sombra que dejó mi madre en mi vida o superar mis problemas de alcoholismo. Hoy llevo tres años sobrio. De vez en cuando bebo bebidas diluidas y solo cuando Kim está allí, porque ella es la brújula que me endereza en todo momento. Como lo hizo cuando teníamos dieciocho años.

Kim solía decirme que las almas se atraen entre sí y que mi alma completa la de ella.

Está equivocada. Mi alma no completa la de ella. Si no fuera por ella, mi alma no habría existido.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Así de profundamente impacta en mi vida. Eso es lo lejos que estoy por esta mujer.

Todos los días, me despierto y adoro su cuerpo como una pequeña muestra de cuánto ocupa cada momento en que estoy despierto y dormido. Ha ganado más confianza en sí misma y en su cuerpo a lo largo de los años. Una vez me dijo que soy lo mejor que le pudo haber pasado.

Es al revés.

Kimberly es el verde de mi vida. La razón por la que estoy parado aquí sin un montón de adicciones colgando de mis hombros. Si no la hubiera encontrado de nuevo, habría terminado como mi madre, vagando por algún lugar de la tierra, estafando a la gente y rogando por una gota de alcohol.

Kim me salvó y ahora me convertiré en su escudo por el resto de nuestras vidas.

Aun sosteniendo su mano en la mía, me pongo de rodillas. Los murmullos estallan entre la multitud, pero los ignoro. Mi única atención está en la mujer que me mira con lágrimas en los ojos.

—Cuando teníamos seis años, me nombraste tu caballero, y sería un honor si lo repitieras de nuevo, Green.

Ella sonríe, sus ojos se cierran un poco con su felicidad mientras suelta una de mis manos y me toca una vez en cada hombro.

—Nunca dejaste de ser mi caballero, Xan.

—Y nunca dejes de ser mi Green, Kim.





## 9

## Ronan

## VEINTE AÑOS

**A**hí va mi plan de casarme cuando tenga treinta y cinco, o cuarenta. En serio, incluso estaba pensando en quedarme soltero de por vida, como Lars.

Pero bueno, las cosas no siempre funcionan según lo planeado, ¿verdad?

Un día, estaba sentado en paz, fumando marihuana, y luego una bola de demolición en forma de una mujer diminuta irrumpió en mi vida. Y ahora no podía dejarla ir, aunque quisiera.

Verás, Teal no es solo mi prometida, corrección, mi esposa en unos minutos, ella también es la única persona que nunca supe que necesitaba hasta que la tuve.

La única persona que se filtró a través de mi carne y me agarró por la garganta. Bueno, a veces soy yo quien la agarra por el cuello, pero en sentido figurado, ella es quien lo hace.

Xander sigue pinchándome el costado y moviendo las cejas hacia mí, y estoy a punto de tirarlo a la piscina. La única razón por la que no lo hago es porque nadie más que mi Teal puede ser el evento principal de hoy.

Optamos por una boda en la mansión de mis padres. Podría decirte que Lars tuvo un día de campo con todos los preparativos. Rechazó a los organizadores de bodas, diciendo que eran aficionados y que no tenían idea de cómo se hacen las cosas.

Convirtió el jardín en una sala de estar con cintas de encaje que decoraban los árboles y luces brillando en todos los caminos. Luego transformó la piscina en un





área de recepción. Cuando Teal le dijo que era hermoso, él dijo: “Por supuesto que lo es. Yo hice que sucediera”.

Ella se rió y le agradeció, y él se quejó como una forma de respuesta antes de desaparecer en el interior, probablemente para escribir en su libro negro sobre cómo Teal carece de modales nobles.

Mamá ayudó con todo el proceso, sin dejar el lado de Teal ni por un segundo. Desde que recuperó su salud y pudo moverse libremente, su misión es estar presente en cada momento de mi vida.

Papá también, a pesar de que no es directo al respecto. Estuvimos de acuerdo en que mamá nunca sabría sobre Eduard el hijo de puta, y supongo que desde la muerte de esa escoria, papá y yo nos hemos acercado más que antes. Es como si volviéramos a aquellos tiempos en los que era un niño y corría hacia él cada vez que lograba algo emocionante, o cuando Lars me hacía beber la puta leche.

¿Somos una familia perfecta? Lejos de eso. Pero tanto mis padres como Lars son la mejor familia que podría haber pedido.

Mi mirada se posa en los tres sentados en la primera fila y sonrío. Lars. *Sentado*. Lo sé. No recuerdo la última vez que lo vi descansar el trasero. Pero le dije que no tiene permitido estar de pie durante mi boda o lo echaré.

Se quejó durante algún tiempo con su tono esnob, pero obviamente yo gané, porque él cumplió.

Elsa camina hacia nosotros con Knox a su lado. No cumple ningún papel, excepto para cabrear a Aiden, quien lo está mirando desde su asiento mientras Knox sonrío de oreja a oreja.

Después de entregar a Elsa en su lugar como dama de honor, besa su mejilla y se retira. Me sorprende que Aiden no salte por su garganta aquí y ahora.

Poco después, Teal aparece con la mano metida en el brazo de Ethan.

Lleva un vestido largo negro con una falda enorme y un corpiño de encaje. Algunas personas se detienen y miran fijamente su elección poco convencional, pero mi sonrisa se ensancha aún más.

*Putain.*

Así es exactamente como me imaginé a *ma belle* cuando dijo que usaría su color favorito para su día favorito.

Ella me dijo que, en los orígenes españoles, llevar un vestido de novia negro significa dedicarse al matrimonio hasta la muerte.

Me gusta esa idea.



# EPILOGUE

ERINA KENT

De hecho, me gusta tanto esa idea que me hubiera decepcionado si ella hubiera usado un vestido blanco normal.

Teal no es normal y nunca lo será. Esta es solo una prueba más de lo profundo y lejos que llega.

Nada la disuade de expresar sus pensamientos, y aunque eso me vuelve loco a veces, no puedo tener suficiente de ella o de sus comentarios sarcásticos. O cómo se aferra a mí como si fuera su mundo. Como si estuviera tan emocionada de haberme encontrado como yo de encontrarla a ella.

Mi momento favorito del día es cuando se mete a mi lado y me abraza para dormir porque la hace sentir segura.

Mi parte favorita es cuando dice mi nombre con esa suavidad que no muestra a nadie más que a mí.

Mi comida favorita es cuando intenta cocinar algo y me hace probarlo primero en caso de que sea basura.

Mi actividad favorita es cuando corremos juntos y nos desafiamos para ver quién termina primero su vuelta.

Mi persona favorita es *ella*.

Nunca pensé que permitiría a alguien estar tan cerca, hasta el punto de que se convertiría en mi favorita. O que se convertirían en el centro de mi vida.

Pero aquí estamos y ahí está ella.

*Ma belle*. Mi amor. Mi todo.

Hubo un momento en el que me odié a mí mismo y me refugié en otras personas. Hubo un momento en el que evitó a la gente y se encerró en sí misma.

Y aunque a veces esos recuerdos vuelven a golpear, ya no huimos de ellos. Tomo su mano en la mía y hablamos con el doctor Khan, el psiquiatra de Elsa a quien nos recomendó.

Al principio, Teal realmente no quería hablar, pero ahora, ella es aún más abierta que yo.

Hablamos de nuestros mecanismos de afrontamiento. Sobre cómo ella se enfrentó a su trauma y cómo yo manejé el mío.

No nos juzgamos unos a otros. Que se joda cualquiera que juzgue cómo los sobrevivientes enfrentan su trauma. El hecho de que algunos lo traten de una manera no significa que todo el mundo deba hacer lo mismo.





# EPILOGUE

ERINA KENT

El trauma es una enfermedad crónica que cada ser humano afronta de forma diferente. El trauma es un cáncer que puede devorarte de adentro hacia afuera si de alguna manera no se te ocurre un mecanismo de afrontamiento.

Teal y yo podríamos haber cometido errores, pero así es como aprendimos. Así es como llegamos a este momento en el que nos convertimos en uno. Literal y figurativamente.

No es normal que dos jóvenes se casen a los veinte años, pero Teal y yo nunca fuimos del tipo normal.

Lo supimos desde el principio y lo reconocemos. Además, como me dijo, ya sabemos lo que queremos, así que ¿de qué sirve retrasarlo más?

Ella siempre ha sido mía tanto como yo soy de ella y no hay fuerza en el mundo que cambie eso.

Antes de que Ethan pueda dármele, la estrecho contra mí, mi impaciencia se apodera de mí. Ella sonrío, sus brillantes ojos oscuros resplandecen con el movimiento.

—¿Qué piensas? -susurra.

—Pienso que eres mía hasta la muerte, *ma belle*.

—Y tú eres mío, Ronan.

La beso antes de que comience la boda. La risa estalla en la audiencia, pero no me importa un carajo.

Todo esto es una formalidad. Teal y yo siempre estuvimos juntos.

Simplemente no lo sabíamos en ese momento.

Ahora lo hacemos.

Ahora, nada nos impedirá ser dueños del mundo y dejar atrás nuestras horribles experiencias.

—La amo, señora Astor —murmuro contra su boca mientras me alejo.

Ella sonrío de una manera suave e impresionante.

—Y yo lo amo, señor Astor.





## 10

### *Cole*

#### VEINTIOCHO AÑOS

**E**l caos funciona según patrones impredecibles.

Cuando lo conocí después de ser secuestrado, pensé que algo andaba mal conmigo y necesitaba ocultar ese algo.

Hasta que caminé hasta ese parque y lo volví a ver.

Hasta que presencié a Silver en su forma más auténtica y cruda. Era un tipo de caos diferente y no sentía la necesidad de esconderme.

No de ella.

Nunca de ella.

Ella es quien vio mi caos y lo tomó con ambas manos como si siempre fuera suyo.

Ella es quien me agarró, me empujó a ese banco y se sentó a horcajadas sobre mi regazo para que no me fuera. No es que pudiera después de ese momento.

Un hilo invisible nos unía y no había forma de que nada pudiera romperlo.

Entonces, ¿y qué si fuimos hermanos en algún momento? En mi mente, ella era mía incluso antes de que eso sucediera.

Entonces, ¿y qué si ella estaba comprometida con ese maldito Aiden primero? Nunca fue real. Ella y yo lo somos. De hecho, siempre lo fuimos. Pudo haber comenzado cuando lloró sus lágrimas brillantes sobre mí o cuando besó mi mejilla por primera vez o cuando me guardó todas sus primeras veces, al igual que yo guardé las mías.



—No me guardaste todas tus primeras veces —me dijo el otro día mientras estábamos descansando junto a la piscina en la casa de sus padres.

Llevaba puesto el bikini y yo estaba distraído, pensando en formas de que se lo quitara, pero al mismo tiempo, no quería que nadie del personal la viera desnuda. Ni siquiera me gusta que la vean en bikini.

Ajusté mis lentes de sol e incliné mi libro, *Calila e Dimna*. Era un libro de bolsillo de edición especial que me regaló en mi cumpleaños después de que el hijo de puta Ronan quemó el anterior en un ataque de celos.

—Sí, lo hice.

—No, no lo hiciste. —Ella me miró, y aunque llevaba enormes gafas de sol de Chanel, podía sentir la malicia en sus ojos azules—. Después de que me besaste cuando teníamos catorce años, dijiste que no estaba mal en comparación con las demás.

Sonreí.

—Recuerdas eso.

—Por supuesto que sí, idiota. Fue mi primer beso.

—También fue mi primer beso.

—Pero tú dijiste...

—Solo dije eso porque tuviste tu primer vals con Aiden. —Mi sangre todavía hervía pensando en eso. El hijo de puta lo pagará por el resto de su vida.

Los labios de Silver esbozaron una sonrisa antes de aclararse la garganta.

—Tú... eres increíble.

—¿Se supone que eso es noticia, Mariposa?

Se quitó las gafas, revelando esos profundos ojos azules, luego abandonó su silla y se sentó a horcajadas sobre mi regazo, como ese día en el parque. La vista desde abajo era la misma: etérea e impresionante.

Deslizó mis lentes porque, como siempre me dijo, le gusta ver mis ojos, o mejor dicho, verse a sí misma en mis ojos.

—Así que fui tu primer beso —murmuró.

—Lo fuiste.

Ella levantó la barbilla.

—Y último.



# EPILOGUE

ERINA KENT

—Y último. —Luego la devoré hasta que Cynthia se unió a nosotros y me bloqueó la polla.

Ella hace eso de vez en cuando, me bloquea la polla solo para ver mi reacción, y se lo hago cada vez que tengo la oportunidad cuando quiere tiempo a solas con Sebastian.

¿Qué? A veces guardo rencor.

Por eso también Aiden es mi padrino de bodas hoy. No es por sus habilidades, que son terribles, por cierto, sino porque quiero que vea que Silver es mía. Pudo haber sido su prometido falso alguna vez, y no puedo borrar eso; sin embargo, puedo hacer que me vea casarme con ella.

No es que le importe ya que tiene a Elsa, pero este es un punto que necesito consolidar. Durante esos años pensé que ella fue suya, sufrí en silencio y no quiero volver a tener esos sentimientos nunca más. La sensación de ser arrinconado hasta que no pude dormir por la noche.

Mis pensamientos se detienen cuando Silver aparece por el pasillo, su mano enguantada metida en el brazo de Sebastian.

Admiro cómo su vestido de novia se amolda a sus curvas mientras la arena se mueve bajo sus pies, dejando rastros a su paso. Mi mirada asciende de abajo hacia arriba hasta que soy capturado por ojos brillantes. Me sonrío de esa manera tímida pero determinada, como solía hacer cuando éramos jóvenes.

Nuestra boda se desarrolla en una pequeña playa en el mismo pueblo francés donde la besé por primera vez, tomé su mano y caminé con mi palma en su espalda frente a la gente.

La primera vez que fuimos libres, a pesar de que habíamos sufrido la pérdida de nuestro bebé no nato. La primera vez que Silver me besó sin reprimirse. También fue cuando nos hicimos los tatuajes juntos.

Ahora, conmemoramos esos momentos en la memoria una vez más. Solo que ahora es frente al mundo. Hemos sido públicos durante algún tiempo, pero el matrimonio cierra el trato de una vez por todas.

Han pasado diez años. Diez malditos años desde que se convirtió en mía, y veinte años desde que la vi en ese parque y decidí que sería mi caos.

Pero eso es lo que pasa con Silver, no solo es mi caos, sino que también es mi paz. La casa a la que vuelvo todos los días.

Tuvimos que mantener nuestra relación en secreto durante mucho tiempo, y aunque disfruté robándola en medio de la gente, atándola o follándola en rincones





# EPILOGUE

ERINA KENT

oscuros, necesito que el mundo sepa la verdad que he sabido desde que tenía ocho malditos años.

Silver me pertenece tanto como yo le pertenezco a ella.

El hecho de que finalmente pueda gritarlo al mundo me llena de un sentimiento extraño que nunca antes había experimentado.

¿Mareo? ¿Nerviosismo?

O tal vez sea... felicidad.

Antes de Silver, no sabía qué significaba esa palabra. Después de ella, simplemente significa... mi Mariposa. Mi caos. Mi mundo.

Ella entiende cuando necesito un desafío y no rehúye de encontrarse conmigo de frente. Eso es lo que más me gusta de Silver. El hecho de que ella nunca retrocede y nunca se rinde. En realidad, ella necesita el desafío tanto como yo, y por eso es la mujer perfecta para mí.

Y porque lo es, tengo la intención de vivir el resto de nuestras vidas probando ese hecho.

Sebastian besa a su hija en la mejilla antes de dármela. Su sonrisa todavía es tímida, pero ¿esos ojos azules? Joder, cómo me miran.

Yo soy el que está obsesionado con verme a mí mismo en sus ojos, no al revés. Yo soy el que no se cansa de cómo me miran.

—¿Notaste algo? —susurra.

—¿Qué?

—¿Nada? —Sus labios hacen un adorable puchero.

—Deberías saber a estas alturas que me doy cuenta de todo sobre ti. —Hago un gesto hacia la cinta de su vestido con el broche de mariposa—. Malditas mariposas.

—Si las llamas cucarachas con alas, te mataré.

Me río, tirando de ella hacia mí porque la distancia entre nosotros es una blasfemia.

—Son brillantes y hermosas y hacen feliz a la gente, como tú, mi Mariposa.

Sus mejillas se tornan de un rojo intenso.

—Entonces eres más importante que ellas, porque me haces feliz, Cole. Me haces *tan* feliz.

—Y continuaré haciéndolo.





# EPILOGUE

~ R I N A K E N T ~

—¿Realmente nos vamos a casar? —susurra—. Sigo pensando que es un sueño.  
—Vamos a casarnos aquí y más tarde te mostraré si es un sueño o no, señora Nash.

Sus labios se abren y el impulso de devorarla me golpea, así que hago precisamente eso. Hago nuestro propio nudo antes de que nadie más pueda hacerlo.

Soy suyo.

Ella es mía.

58



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



# EPILOGUE

~ R I N A   K E N T ~

## III

# LA LUNA DE MIEL

59



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 11

## Astrid

— **N**o puedo seguir el ritmo. —Me río cuando Levi toma mi mano mientras corremos bajo la lluvia. Aunque siempre hacemos esto y me he acostumbrado a estar de pie bajo la lluvia cuando estoy en su compañía, realmente no puedo seguir el ritmo de sus largas piernas atléticas.

Es un jugador de fútbol, después de todo, y todavía no tolero la actividad física, no importa cuánto intente Levi implementar eso en mí.

Se detiene, sus dedos aún están entrelazados con los míos, y me mira, jadeando.

Estamos en Las Vegas.

En serio.

Cuando le conté a Levi la historia de cómo mis padres se casaron aquí y que me encantaría visitarlo algún día, me sorprendió con una luna de miel en Las Vegas.

La Ciudad del Pecado nunca se ha visto más pecaminosa que cuando Levi me mira con esos profundos ojos azules. Sus mechones rubios mojados caen al azar por su frente, ensombreciendo sus rasgos angulosos y su mandíbula afilada.

Llevamos aquí unos días y cada uno se siente como un pedazo del paraíso. Todavía no estoy acostumbrada al hecho de que este hombre, que es la encarnación de un vikingo fuerte, cariñoso y protector; sea en realidad mi esposo.

Los días de ensueño que hemos pasado aquí, paseando y follando en cada rincón, no han ayudado, porque desde la boda no he tenido la oportunidad de detenerme y sumergirme en el hecho de que le pertenezco tanto a él como él me



pertenece. Que ahora soy Astrid Elizabeth Clifford King. Y mi nombre completo, aunque es largo como el infierno, es de la mejor forma que podría ser.

No he tenido la oportunidad de verlo dormirse y contar sus pestañas o espiarlo para poder dibujarlo más tarde.

Todos los días, me agota hasta el punto que duermo en sus brazos como un gatito y solo me levanto para que él pueda llevarme a una aventura diferente. No importa si se trata de un casino, un restaurante o los clubes clandestinos donde puede tenerme para él solo en rincones con poca luz.

—Vamos, princesa. —Me sonrío, acunando mis mejillas en sus grandes manos, y levanta mi rostro hasta que todo mi entorno se llena con su presencia—. ¿Eso es todo lo que tienes?

A pesar de nuestra diferencia de altura, me acerco y paso mis dedos por su cabello, sometiendo los mechones dorados al orden. Siempre me ha gustado el color de su cabello, y no es solo porque parezca un vikingo. Es el único color que le vendría bien. Aunque los otros hombres de King, Jonathan y Aiden, tienen el pelo oscuro, Levi tiene un tono claro, y eso solo muestra lo especial que es. Está cortado de una tela extraordinaria para ser únicamente mío.

—Te extraño —murmuro.

Aun agarrándome las mejillas, me golpea la nariz con el pulgar.

—He estado aquí todo el tiempo.

—Te extraño, incluso cuando estás cerca. Eso es una locura, ¿no?

Niega con la cabeza una vez.

—Es igual para mí. Te extraño cuando no puedo respirarte. Cuando no puedo escuchar tu voz o tocarte. Te extraño cuando creo que tengo que dejarte.

—Levi...

—Así que no dejes que te extrañe. Me pongo de mal humor cuando lo hago, y eso no es bueno para nadie que esté cerca de mí en ese momento.

—No lo haré si no me dejas extrañarte.

—Eso está fuera de la cuestión. Ni siquiera cuando seas vieja, canosa y estés harta de mí, princesa.

Lo miro a través de mi visión que está borrosa por la lluvia.

—Nunca me cansaré de mi esposo.

Su sonrisa se ensancha hasta que una chispa ilumina el azul profundo de sus ojos.



# EPILOGUE

ERINA KENT

—Me gusta eso.

—¿Que no me cansaré de ti?

—Eso también, pero también la parte en la que me llamas esposo, esposa.

—A mí también me gusta.

Se inclina y roza su nariz contra la mía.

—Supongo que esto significa que necesito consumir nuestro matrimonio.

—Ya lo hiciste. Varias veces.

—Varias veces, ¿eh? ¿Has estado contando, princesa?

—Como si pudiera seguir el ritmo. —Mis mejillas se calientan, recordando todas las posiciones en las que me tomó—. Me follaste por todas partes.

—No bajo la lluvia.

Y con eso, me levanta en sus brazos. Grito mientras corre conmigo envuelta alrededor de él.

Mis dedos agarran sus hombros con fuerza mientras me río con total deleite.

La mejor luna de miel de la vida.





## 12

## Elsa

Cuando Aiden mencionó que Jonathan era dueño de una isla, pensé que estaba bromeando.

Lejos de eso.

Debería haber sabido que mi suegro, Jonathan King, es más que capaz de poseer una isla. Ni siquiera debería haber sido una sorpresa.

Es donde optamos por pasar la luna de miel, y no tengo ninguna duda de que este es otro de los métodos de Aiden para tenerme completamente para él.

No es que me esté quejando.

Durante los preparativos de la boda, apenas pude verlo. Siempre estuve rodeada de Kim, Teal, Astrid, Knox e incluso Silver, que me ayudó a elegir el vestido.

El hecho de que Kim la perdonara no me dejaba ninguna razón para enojarme con Silver. Especialmente después de la charla de borrachas que tuvimos una noche sobre todo lo que sucedió durante los últimos años en Royal Elite.

Silver solo tenía ojos para Cole, y mis celos por ella fueron innecesarios. Parece que Aiden no es el único posesivo con una racha irracional. Además, todavía me siento mal por golpearla esa vez en la casa de Aiden cuando ella nunca me atacó.

Después de que descubrí que sospechaba que estaba embarazada en ese momento, me disculpé y ella se disculpó por todo lo demás, especialmente por darle la espalda a Kim, a pesar de vigilarla en secreto.

Desde entonces, Silver y yo hemos pertenecido al mismo círculo de amigos. Tenemos a Teal y Kim en común, después de todo.



Entonces, debido al animado ambiente durante los preparativos de la boda, realmente no tuve mi dosis de Aiden. Y las chicas pasaron la noche antes de la ceremonia conmigo para que él no pudiera entrar y verme antes del gran día.

No es que lo detuviera. Se paró debajo de mi balcón y me envió algunos mensajes de texto que me hicieron sonreír como una idiota.

**Aiden:** *Última noche separados, cariño.*

**Elsa:** *Ya vivimos juntos.*

**Aiden:** *No cuenta. No tienes mi apellido.*

**Elsa:** *¿Eso es importante?*

**Aiden:** *Joder, lo es. Eres oficialmente mía, cariño, y no te irás de mi lado como lo hiciste cuando teníamos ocho años.*

**Elsa:** *Aiden... no lo recordaba en ese momento. ¿Vas a guardar rencor por eso por la eternidad?*

**Aiden:** *Nunca te guardaré rencor mientras estés a mi lado, cariño.*

Me fui a dormir con una sonrisa en mi rostro ante sus palabras. En cierto modo, sabía que a Aiden no le gustaba que me olvidara de él, y como todavía le duele de alguna manera, pasaré el resto de mi vida purgando ese dolor.

El hecho de que sea una especie de sociópata no significa que no le duelan las cosas. Solo significa que elige diferentes métodos para actuar sobre eso.

Actualmente, estamos en lo alto de una cascada, con vistas al mar turquesa más hipnotizador que he visto en mi vida.

El agua cae en cascada hacia abajo, encontrando la superficie con un chapoteo.

—Vaya. —Hago fotos desde todos los ángulos—. Esto es fascinante. Quién diría que Jonathan tiene tan buen gusto.

—No lo hace. —Unos brazos fuertes se envuelven alrededor de mi cintura desde atrás mientras Aiden apoya la barbilla en la parte superior de mi cabeza—. Se la ganó al póquer.

—Aun así, él es el dueño.

—Lo que significa que yo también lo soy.

Sonrío, sigo tomando fotos. A Aiden no le gusta que le exprese asombro por nadie, incluso si es su padre de cuarenta y cuatro años. No es que alguna vez me acercaría a Jonathan. Todavía es aterrador como el infierno y guarda mucho rencor contra mi padre y, por extensión, contra mí.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Aiden me arrebató el teléfono y lo arrojó encima de la pequeña bolsa que llevamos con nosotros para la caminata.

—¡Oye! —Me doy la vuelta contra su pecho—. Estaba usando eso.

—Ya no. —Su expresión sigue siendo la misma—. Además, ¿estás aquí por las fotos o por mí?

—Las fotos. —Escondo mi sonrisa traviesa—. Definitivamente las fotos.

—Estás jugando con fuego, cariño.

Miro sus profundos ojos grises y sus rasgos angulosos que solo se van afilando con el tiempo. El Aiden de Royal Elite School podría haber sido guapo, pero ahora es letal. Sabiendo que probablemente crecerá para tener la belleza despiadada de su padre, no puedo evitar sentirme mareada de estar con él en cada paso del camino.

Ya hemos perdido diez años de nuestras vidas separados. No habrá más pérdidas de tiempo.

Me pongo de puntillas y rozo mis labios contra los suyos.

—Pensé que jugar con fuego venía con ser tuya.

—Mierda. —Su agarre se aprieta alrededor de mi cintura—. Eres todo lo que pude haber pedido.

—Y tú eres mío.

—¿Incluso cuando te enojo?

Suspiro.

—Incluso cuando me enojas. No solo amo tu lado protector, Aiden. Me enamoré de todo sobre ti.

Aiden apoya su frente contra la mía para que quede atrapada en sus iris grises.

—Fuiste hecha para mí, cariño.

—Y tú fuiste hecho para mí.

Sus ojos brillan de sadismo.

—¿Confías en mí?

—Absolutamente.

Aiden me agarra con fuerza y me lleva hasta el borde. Grito mientras caemos hasta el fondo.

No es el miedo lo que me domina. Es una emoción total y absoluta porque al estar en los brazos de Aiden, no tengo ninguna duda de que todo estará bien.

Dijo que lo salvé una vez.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Lo que no sabe es que él también me salvó.

66



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 13

Kimberly

Cuando Xan dijo que pasaríamos nuestra luna de miel en un castillo, no pensé que sería un castillo *real*.

No tengo ni idea de cómo nos consiguió toda esta mansión para nosotros solos.

Esta zona de Yorkshire tiene muchos castillos debido a las guerras que ocurrieron en la Edad Media, pero hay algo especial en este.

Subo corriendo las escaleras, medio escapando de las despiadadas garras de Xan y medio intentando descubrir por qué tengo la intuición de que es un castillo especial.

Mis pies se detienen cuando llego a la cima, y no es por la impresionante vista de los campos de abajo, aunque eso sí juega un papel.

Es la imagen completa de las torres altas y la terraza. Las barandillas de piedra y el suelo liso, que dan una vista nostálgica.

Todo es tan familiar.

Un cuerpo duro choca contra mí por detrás y grito cuando pierdo el equilibrio. Xan envuelve sus fuertes brazos alrededor de mi cintura, estabilizándome en mi lugar mientras me hace girar para enfrentarme a él.

Respira con dificultad, probablemente debido a la carrera por las viejas escaleras. ¿Yo, por otro lado? Dejo de respirar por completo.

Por un momento, me pierdo en el profundo azul mágico de sus ojos, en los rebeldes mechones rubios que caen por toda su frente, en la forma en que me abraza, como si tuviera miedo de dejarme ir.





Enrollo mis brazos alrededor de su delgada cintura porque, en cierto modo, también tengo miedo de perderlo. La idea de no tenerlo en mi vida después de que finalmente lo encontré de nuevo me da pesadillas a veces. El tipo con el que me sostiene y me convence de que me olvide por completo.

Levanta una ceja perfecta.

—¿Pensaste que podrías escapar de mí, Green?

—No estaba escapando.

—No es que puedas con estas piernas cortas.

—¡Oye!

—O tu resistencia.

—¡He estado trabajando para mejorarlo!

—Quieres decir que *hemos* estado trabajando para mejorarlo. —Me guiña un ojo.

Mis mejillas se encienden y miro hacia un lado.

—Cállate.

Coloca dos dedos debajo de mi barbilla y devuelve mi atención a él.

—¿Te dije que eres tan jodidamente adorable cuando eres tímida?

—Ya no soy una niña.

—No, no lo eres. No significa que seas menos adorable, Green. —Pellizca mi mejilla y aparto su mano mientras lucho contra la sangre que me sube a la cara.

Su atención permanece en mí mientras una hermosa y conmovedora sonrisa roza sus labios. No importa cuántas veces vea esa sonrisa o cuánto tiempo pase con él. La forma en que aparecen esos hoyuelos siempre será mi debilidad. No puedo resistirme a detenerme y mirar y probablemente parecer una idiota.

Este hombre ahora es mi esposo.

Mi. *Esposo*.

El hombre con el que compartiré el resto de mi vida.

Tengo tanta suerte de haberlo encontrado cuando éramos jóvenes. Tuvimos una conexión incluso antes de saber lo que significaba una conexión. Toda la separación intermedia, aunque cruel, nos transformó en quienes somos hoy y no lo haría de otra manera.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Ninguno de los dos somos perfectos, pero encajamos perfectamente. Después de RES, reconstruimos nuestra relación del pasado. Aunque no estemos de acuerdo en todo, no chocamos. No nos enfadamos el uno con el otro por mucho tiempo.

Cada noche, nos arrastramos de nuevo a los brazos del otro y suspiramos mientras nos dormimos.

Es incluso mejor que todas las novelas románticas que he leído. Esos son ficticios, pero mi Xan es real.

Muy real.

Él es la cosa más real de mi vida y nada me quitará eso.

—¡Green!

—¿Eh? — *¿Estaba hablando?*

—Pregunté, ¿por qué viniste aquí?

—Oh, es... la vista.

—¿La vista?

—El castillo. ¿No parece que es de uno de esos libros para niños que me dio Nana?

Él sonríe ampliamente, sus hoyuelos se hacen más profundos.

—Te diste cuenta.

—¿Lo hiciste a propósito?

Finge una reverencia.

—Tu caballero está siempre a tu servicio, mi reina.

—Dios. —No puedo evitar sonreír como una idiota. Debe haberle costado mucho investigar para encontrar algo remotamente similar a lo que solíamos leer juntos.

Le tocó la mejilla con la palma de mi mano y le acaricio la piel con el pulgar.

—Soy tan suertuda de tenerte.

—Es al revés. Soy el bastardo afortunado porque estás en mi vida, porque perdonaste todas mis cagadas y me elegiste. Pasaré el resto de mi vida compensándotelo, Green. Después de todo, tú me reclamaste cuando me nombraste tu caballero.

—Y ahora, soy la señora Knight.

—Me encanta mi apellido en ti.

—A mí también.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Roza sus labios contra los míos y, aunque es breve, mi respiración se acelera y me acurruco más en las duras ondulaciones de su cuerpo. Había demasiada distancia entre nosotros en el pasado y no hay forma de que deje que eso se repita.

Pero incluso con la distancia, nos vimos. Sentíamos la oscuridad y los demonios del otro, y creo que por eso somos inseparables ahora.

Es por eso que apreciamos cada momento que pasamos abrazados. No damos nada por sentado, porque la vida está destinada a ser vivida al máximo.

—¿Sabes que te amo, Green?

Me río.

—Me lo dices todos los días.

—No es suficiente. Nada es suficiente cuando estoy contigo. Ahora dilo.

—¿Qué?

—Que tú también me amas.

—¿Qué pasa si dejo de hacerlo?

—No lo harás.

—¿Muy arrogante, Xan?

—No, pero lucharé por tu amor de nuevo si es necesario.

—Como si alguna vez dejara de amarte. Mi corazón y mi alma son tuyos, Xan. Siempre lo fueron.

—Olvidaste algo.

—¿Qué?

—Tu cuerpo también es mío.

Grito, luego rompo a reír mientras me levanta en sus brazos y me tira en el banco de madera.

Aquí vamos de nuevo.





## 14

## Teal

—¿L

ista, *ma belle*?

No.

Estoy lejos de estar lista. De hecho, quiero volver a gatear a nuestra habitación de hotel.

En lugar de sonar como una cobarde, froto el bíceps de Ronan lentamente, que se ha convertido en mi señal para cuando quiero que me folle.

Aunque realmente no lo uso mucho, porque generalmente él está listo antes de que tenga que decirle nada.

Me pongo de puntillas para susurrarle al oído:

—Volvamos al hotel y puedes tener tres rondas.

Sus ojos se oscurecen y siento su bulto crecer contra mi estómago.

Nunca me acostumbraré a la facilidad con la que puedo encender a Ronan. A veces, solo se necesita un toque y él está más que listo para dejarme sin sentido, incluso en lugares públicos.

Pero no aquí.

Estamos de pie en la cima del Puente Coloso cerca de Milán y hay demasiada gente para que él actúe según su deseo.

—Joder, *belle* —murmura en voz baja—. ¿Cuándo decidiste tomar provocadora como trabajo?

*Desde que lo conocí*, pero no digo eso. En cambio, paso mis dedos sobre los duros músculos de su pecho y hacia su cintura, haciéndolo gemir.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Agarra mis dos manos con una de las tuyas y las aprisiona en su pecho. Una sonrisa astuta roza sus labios.

— ¿Tienes miedo?

— ¡No!

— ¿Estás segura, sin embargo?

— Sí.

— Mmm, ¿por qué siento que me estás seduciendo solo para que puedas escapar de esto?

— Mmm. Esto es un juego de niños. No tengo miedo, Ron.

— Ajá.

— Para. — Lo miro, y eso simplemente lo hace ampliar su sonrisa.

A veces, odio la facilidad con la que puede leer todas mis capas. Él es la única persona que ve más allá de la persona que proyecto en el mundo y siente la parte vulnerable en mí. La parte que usualmente guardo bajo llave porque no quiero que se lastime con el duro mundo exterior.

Con Ronan, sin embargo, quiero mostrarlo y dejar que se dé un festín. A pesar de su personalidad de bromista, tiene tanta empatía que es una locura.

Me hace querer protegerlo también, porque el mundo es demasiado cruel para alguien como él. El mundo no merece un alma pura como Ronan.

Agarra mis mejillas con sus manos para que nos miremos a los ojos. Soy tan pequeña en comparación con él y odio que tenga tanta altura sobre mí, tengo que ponerme de puntillas para llegar a su cara, o lo suficientemente cerca.

Siempre que hace esto, el mundo entero desaparece de nuestro alrededor. El único que veo es él.

Lo único que siento es su cuerpo pegado al mío, a pesar de que el chaleco y las cuerdas están en el camino.

— ¿Confías en mí? — murmura en el tono que me deja sin huesos cada vez.

— Con mi vida.

— Es hora de probar eso, *ma belle*.

Ugh. Debo haber estado borracha cuando acepté esto. Oh, espera, lo estaba. Pero no con el alcohol. Estaba completamente agotada anoche después de que él me arrancó múltiples orgasmos. Entonces, cuando sugirió que hiciéramos puenting hoy, podría haber estado de acuerdo mientras estaba medio dormida.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Ronan, siendo un idiota manipulador cuando le conviene, aprovechó esa oportunidad y nos trajo aquí a primera hora de la mañana.

— ¿Qué tal cinco rondas?

Él sonríe.

— Bueno.

— ¿Bueno?

— Tendré esas rondas tan pronto como volvamos, *trésor*.

— No. No conseguirás las rondas si me obligas a hacer esto.

— ¿Qué pasa si cambio de opinión?

— No puedes cambiar de opinión.

— Si te gusta esto, si te sueltas y gritas, entonces recibiré mis rondas.

Toco su costado.

— ¿Así que ahora son *tus* rondas?

— Siempre lo fueron. — Me guiña un ojo y no puedo evitar sonreír.

Ronan será Ronan. Es adicto a la adrenalina y la diversión. Aunque ambos estamos pasando del trauma de nuestro pasado, Ronan nunca se ha convertido en una persona sombría.

Sigue siendo el corazón de la fiesta y hacia el que la gente gravita. Soy una de esas personas, pero la diferencia es que de alguna manera él también gravita hacia mí.

De alguna manera no puede conciliar el sueño a menos que esté a su lado, abrazándolo. De alguna manera, solo me busca a mí.

De alguna manera es mío.

Mi esposo. Mi mundo.

Es todo lo que pude haber pedido y más. Podría ser adicta a él. La idea de despertarme y descubrir que se ha ido me da pesadillas.

Lo que sea. No me importa si es puenting o un salto literal. Iría a cualquier parte con este hombre.

El infierno incluido.

Envuelvo mis brazos alrededor de su cintura, sosteniéndome de él porque es la única ancla que he necesitado en mi vida.

— Esa es mi mujer. — Inclina la cabeza hacia abajo y captura mi boca en un beso.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Me pierdo en la suavidad de sus labios, en la forma en que todo su cuerpo se inclina hacia mí. Mis ojos se cierran mientras me sumerjo en la abrumadora sensación. La forma en que Ronan besa es como si estuviera diciendo sin palabras que él no puede tener suficiente de mí tanto como yo no puedo tener suficiente de él.

Sus labios abandonan los míos lentamente y abro los ojos para mirar los suyos oscuros.

—¿Por qué te amo tanto, Ronan? —Suspiro.

Su sonrisa es para morir. Es tan brillante y feliz y quiero que siga siendo así durante toda la vida. Me sujeta por la cintura.

—Porque te gané, *belle*.

Y luego saltamos. Abrazados, corazones latiendo fuertemente el uno contra el otro.

Y en el aire, cuando ambos estamos cayendo y mirándonos a los ojos, una sensación de libertad me golpea en los huesos.

La libertad de estar con este hombre hasta que la muerte nos separe.





## 15

## Silver

**G**imo cuando la suave brisa del mar golpea mi cuerpo.

Mis pezones se elevan y froto mis muslos juntos. Ahí es cuando me doy cuenta de que no tengo nada puesto.

Sin ropa.

Mis ojos se abren de golpe, sacándome del sueño y, efectivamente, estoy tumbada en la tumbona bajo el sol, completamente desnuda.

*Cole.*

Nadie más que ese perverso me quitaría la ropa. Odio que la parte que más me preocupa es que no estaba completamente despierta para presenciarlo.

Gimiendo, me levanto sobre mis codos para buscar a mi esposo.

Me sonrío a mí misma.

Cole es mi esposo. Nos tomó diez años desde que nos juntamos y veinte años desde que nos prometimos las primeras veces, pero finalmente estamos aquí.

Estamos casados.

Pasaremos nuestra luna de miel en Francia, en ese pequeño pueblo donde nos besamos en público por primera vez. La ciudad donde nos hicimos los tatuajes juntos.

Mis dedos serpentean sobre mi costado para tocar la mariposa que obtuve ese día. Aunque un poco impulsivo, fue una de las mejores decisiones que tomé en mi vida.

Aparte de casarme con el amor de mi vida. La paz de mis días y el caos absoluto en otros.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Pero no cambiaría nada de él, incluso si pudiera.

Actualmente estamos en un yate, navegando por el mar Mediterráneo. Y sí, Cole tiene un yate. Creo que subestimé la fortuna de William Nash, porque aparentemente, aunque falleció hace mucho tiempo, se pasó la vida construyendo un imperio literal de oro.

Se ha vuelto aún mejor desde que Cole se asoció con Jonathan King, el padre de Aiden, y Ethan Steel, el padre de Elsa. Él sabe exactamente a qué peces gordos apuntar. Con su personalidad calculadora, estaba hecho para el mundo empresarial.

Y mi personalidad competitiva también es apta para ello. No puedo esperar a que Cole y yo conquistemos el mundo o, como él dice, lo *poseamos*.

Tendremos un problema con Aiden, considerando su propia racha competitiva, pero no tiene ninguna posibilidad si Cole y yo lo atacamos con toda nuestra fuerza.

Ese idiota se está hundiendo.

No me molesto en buscar ropa mientras me pongo de pie. Estamos solos en el yate y, aunque actualmente no se mueve, no hay personas a la vista. Estamos literalmente en medio de la nada, donde nadie nos conoce y podemos ser nosotros mismos.

No es que causaría un problema si estuviéramos juntos en público. Después de todo, nos casamos.

Pero, en cierto modo, anhelamos nuestro tiempo privado juntos, para hacer las cosas raras que solo nosotros dos sabemos. Cole todavía me ata y me arranca un orgasmo explosivo tras otro. Seguimos yendo a *La Débauche* para ver a otras personas tener sexo mientras nos divertimos.

Todavía nos escabullimos a los rincones oscuros para los rapiditos porque mi esposo no puede quitarme las manos de encima, al igual que yo no puedo quitar las manos de él.

—¿Cole? —lo llamo, pero no hay respuesta.

Busco abajo y en las habitaciones, pero no hay rastro de él. Vuelvo arriba, mis dedos tiemblan un poco.

Intento decirme a mí misma que probablemente esté en la cabina del capitán, considerando que es él quien personalmente navega el yate, pero mi corazón no deja de latir fuerte y rápido.

Después de todo lo que pasó entre nosotros, no me gusta pasar tiempo separada de Cole. No es que alguna vez se mantenga alejado de mí. Es mi sombra la mayor parte del tiempo y rara vez me da la oportunidad de extrañarlo.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Ahora, sin embargo, no hay rastro de él.

Me paro en la barandilla y miro por encima. Ahí es cuando lo veo. En el mar, flotando con la cabeza hacia abajo.

Mi corazón martilla cuando no se mueve. No, no...

Cole pudo haber tenido ese trauma en la piscina de su antigua casa, pero es un excelente nadador fuera de eso.

¿Por qué no se mueve?

No pienso en eso mientras salto. El agua fría golpea mi piel y llena mis fosas nasales, pero no me detengo cuando lo alcanzo. En el momento en que lo toco, ha salido a la superficie, su cabello mojado se pega a su frente y sus profundos ojos verdes brillando bajo el sol.

Golpeo su hombro, respirando con dificultad.

—¡Maldito imbécil! Pensé que te había pasado algo.

Me sostiene contra su pecho, haciendo que mis golpes se apaguen.

—¿Y dejarte? ¿Crees que eso sería posible?

Aspiro su aroma a canela, llenándome de él.

—No vuelvas a hacer eso.

—Solo estaba observando bajo el mar. No pensé que te despertarías tan pronto de tu siesta.

—Bueno, me quitaste la ropa, pervertido.

—Se necesita uno para conocer uno, Mariposa.

—¿De qué diablos estás hablando?

—¿Crees que no me doy cuenta cuando me tomas fotos cuando estoy dormido?

—Yo-yo no.

—¿Las miras cuando no estoy a tu lado? ¿Tienes otra perversión que debería conocer? Sabes que siempre estoy dispuesto a hacer realidad todos tus deseos pervertidos.

Eso es verdad. No ha habido ningún deseo que él no haya hecho realidad. Enciende mi cuerpo en llamas de la mejor manera posible, y no se detiene hasta que estoy completamente agotada y complacida.

—Listo cuando quieras. —Empuja su muslo entre los míos, haciéndome sentir su erección, y sí, también está desnudo.

—¿Es por eso que me quitaste el bikini?





# EPILOGUE

ERINA KENT

—No, simplemente estaba siendo un buen samaritano para que no tengas líneas de bronceado, no para que nadie las vea. —Agacha la cabeza y chupa la tierna carne de mi pecho, dejando una marca roja caliente.

Arqueo la espalda y cierro los ojos. Ésta ha sido siempre nuestra parte favorita; le encanta marcarme en lugares que solo él puede ver y me encanta mirar las marcas que deja en mi cuerpo.

Levanta la cabeza y sus ojos mantienen los míos como rehén. Constantemente me asombra la forma en que me mira, la forma en que me quiere, la forma en que nunca mira a nadie más que a mí.

No se trata solo del sexo o de los problemas, se trata de cómo me abraza sin otra razón que la de sentirme cerca. Se trata de cómo me lee todas las noches con la cabeza apoyada en su regazo, y si me duermo, me abraza y duerme con los labios sellados en mi frente.

Se trata de él y de mí y del largo viaje que hicimos para que finalmente pudiéramos estar juntos frente al mundo entero.

Enrollo mis brazos alrededor de su cuello y acaricio el cabello que cae en su nuca.

—Eres mi mundo, Cole.

—Lo sé.

—No, lo digo en serio. Eres mi mundo entero y no sé cómo podría vivir en él sin ti.

—No tendrás que hacerlo, porque no podrás deshacerte de mí, Mariposa. Eres mi caos, ¿recuerdas?

—¿Y tu calma?

—Y mi calma.

—¿Y tu amor?

Él sonrío y casi me desmayo aquí y ahora.

—Y mi amor.

—Te amo demasiado. Ahora y siempre, esposo.

—Y yo te amo, esposa.





EPILOGUE

ERINA KENT

IV

EL EMBARAZO

79



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 16

*Levi*

## VEINTITRÉS AÑOS

**D**ejo mi bolso en el sofá y me dirijo a la cocina para tomar un poco de agua.

La práctica fue jodidamente agotadora hoy. Satisfice mi necesidad habitual de adrenalina y más.

Ahora, solo quiero acurrucarme con mi hermosa esposa y ver una de esas películas sangrientas que tanto ama. Otras mujeres disfrutan de las comedias románticas, pero la mía está obsesionada con las cosas raras. La amo aún más por su gusto ecléctico.

Después de tomar un sorbo de agua, me detengo con la botella a medio camino de mi boca. La puerta del estudio de arte está abierta.

Por lo general, cuando regreso a casa temprano, tengo que arrastrarme frente a ella como un maldito idiota hasta que sale. Respeto su necesidad de estar a solas para que pueda crear obras maestras. Además, Astrid siempre dice que estoy distraído, así que trato de mantenerme fuera del camino. La palabra clave es "intentar".

El hecho de que la puerta ahora esté abierta está mal. Dejo la botella sobre la encimera y entro. ¿Vino Daniel? Pero está en Estados Unidos. Él y Knox, el cuñado de Ronan, formaron una especie de amistad basada en abrirse camino entre la población femenina estadounidense y decidieron quedarse en Estados Unidos incluso después de terminar la universidad. Astrid me lo habría dicho si Daniel regresaría, e incluso si no lo hubiera hecho, lo hubiera sentido, considerando que pasa toda la semana fuera de su piel de la emoción.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Eso significa que Daniel está fuera de discusión.

No creo que sea Elsa o la esposa de mi tío, ya que están con Aiden y Jonathan en la isla de este último. Astrid y yo no fuimos porque tenía práctica y Astrid estaba... enferma.

Eso es lo que le dije a Aurora, la esposa de mi tío, cuando hablé con ella por teléfono anoche. Recuerdo vagamente la palabra "malestar" y pensé que era un sueño.

Me pesan los pies cuando entro al estudio de arte. El olor a pintura y carbón me golpea la nariz y me detengo en el umbral para recuperar la respiración.

*No es nada. No será nada.*

Mi Astrid es más fuerte que el mundo y todo lo que hay en él. No hay forma de que esté *tan* mal.

Me detengo cuando la encuentro parada frente al espejo. Ella tiene uno aquí para cuando dibuja mis desnudos. Ella dice que es para poder obtener todos los ángulos posibles. Por lo general, termino follándola delante del espejo porque quiero que nos vea desde todos los ángulos posibles.

En este momento, sin embargo, no parece estar dibujando ni nada.

Su rostro está pálido mientras sostiene su camiseta sin mangas debajo de sus pechos y mira al espejo con una mirada en blanco.

—Astrid... —murmuro, mi voz baja y traduciendo la confusión que está girando dentro de mí.

Se sobresalta antes de soltarse la camiseta sin mangas y me mira con una leve sonrisa en el rostro. Todavía está pálido, a sus mejillas les falta todo el color.

La alcanzo en dos pasos y ahueco su barbilla, luego la miro intensamente. ¿Se ha estado enfermando y no me di cuenta?

Eso no debería suceder. La miro más de lo que veo nada en este mundo, incluido yo mismo.

Su bienestar es antes que nada.

—¿Qué pasa, princesa?

—No te escuché entrar. —Ella todavía está sonriendo.

—No intentes escapar de esto. ¿Qué sucede contigo?

—¿Por qué piensas que me pasa algo?

—Porque no estás pintando y estás pálida y le dijiste a Aurora que no estabas bien. Mierda. —Paso una mano por mi cabello—. Debería haberlo notado antes.





# EPILOGUE

ERINA KENT

—No creo que pudieras haberlo hecho. No cuando ni yo me di cuenta. —Toma mi mano, haciéndome soltar mi cabello, y alisa los mechones con la otra palma.

Por eso Astrid es mi calma. Ella no permite que me succione en el agujero negro que solo logra empujarme a un círculo vicioso. Siempre me aleja antes de que me arrastren dentro.

—¿No sabías qué? —pregunto con una voz apenas audible. Mis omóplatos se tensan con puto miedo. La idea de que algo pudiera pasarle me vuelve loco.

Solo necesito saber qué es para poder solucionarlo. Seguramente Jonathan puede amenazar a uno o dos médicos, o un maldito hospital completo, si es necesario.

—No te preocupes, Lev. Solo lo confirmé esta mañana.

—¿Confirmar qué?

Traga, su delicada garganta se mueve con el movimiento.

—Princesa, apenas estoy aguantando aquí, así que en cualquier momento estaría bien.

—Estoy embarazada.

Las palabras llegan a mis oídos, pero me toma unos segundos asimilarlas.

—¿Entonces no estás enferma?

—¿Enferma? No. Tengo náuseas, pero no es nada malo.

—Claro.

—¿Claro? —dice, frunciendo el ceño—. ¿Eso es todo lo que tienes que decir? ¿No estás... feliz?

—Por supuesto que lo estoy, pero estoy más feliz de que estés sana, princesa. Casi pierdo el corazón pensando que estabas enferma o alguna mierda. ¿Estás bien de salud?

Se muerde el labio inferior.

—Creo que sí. Tenemos que ir al médico ya que solo me hice unas pocas pruebas.

Sostengo su mano.

—Vámonos ahora mismo. Le preguntaré a Aiden por el obstetra-ginecólogo de Elsa. Si puede manejar las llamadas nocturnas de Aiden, puede manejar las mías.

—Espera. —Tira de mis dedos, haciéndome detenerme y mirarla de nuevo—. ¿No estás enojado porque esto sucedió sin un plan? Queríamos esperar, y luego vino esto. Creo que es por esa única vez que me olvidé de la píldora.





# EPILOGUE

ERINA KENT

—¿Por qué estaría enojado, princesa? —Pongo mi mano sobre su estómago, y aunque no hay golpes ni nada, ya siento una sensación de pertenencia—. Mientras estés feliz, estoy más que preparado para esto. ¿Lo eres? Feliz, quiero decir.

Asiente frenéticamente, sosteniendo mi mano que está en su estómago.

—No sabía que quería esto tanto hasta que vi la línea positiva en la prueba. Quiero ser la madre de tus hijos, Levi.

Sonrío.

—La madre de mis hijos. Me gusta eso.

—¿De verdad?

—Joder, lo hace. —Beso sus labios hasta el punto de que se queda sin aliento cuando la suelto—. Ahora, asegurémonos de que estás sana.





## 17

Elsa

## VEINTIÚN AÑOS

— Como estaba diciendo, no puedes discutir conmigo usando alguna teoría. Sé un verdadero nerd y demuéstalo en tiempo real.

Aiden mira a nuestros compañeros de clase con su característica cara de póquer. Juro que se ha vuelto aún más tenaz a la hora de ocultar sus emociones.

Tengo suerte de haberlo conocido a los dieciocho, porque Aiden, de veintiún años, me habría vuelto loca.

Tacha eso. Lo hace, pero lo conozco lo suficientemente bien como para contrarrestarlo en todo momento. No siempre gano, pero el desafío merece la pena.

Nuestros colegas lo miran con preguntas y sin respuestas.

Solo Aiden llamaría a los estudiantes universitarios nerds en la cara. Cuando le dije que no hiciera eso, dijo que cree firmemente en llamar a las cosas por su nombre.

—¿Nadie? —desafía—. Sí, no lo creí.

Tiene suerte de que Cole no esté aquí. Se habría transformado en una guerra en toda regla si así fuera, y estaríamos todos sentados aquí viéndolos discutir toda la noche.

Nadie gana nunca, pero Aiden sigue insistiendo en que se lo toma con calma.

—En realidad, hay algo. —Una voz siniestra viene de mi derecha. Su acento americano lo diferencia de inmediato.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Gimo incluso antes de que el idiota se una al círculo. Pensé que esta noche teníamos suerte ya que Cole tenía cosas de las que ocuparse.

Resulta que no.

—¿Qué estás haciendo aquí? —pregunto—. No perteneces a este club.

—Ahora sí. —Los ojos verde oscuro se llenan de picardía mientras agita su tarjeta de acceso—. Tenía que estar donde van todos los chicos geniales. ¿No es así, Pres?

El presidente de nuestro club de debates, Oliver, asiente ante la encantadora sonrisa del estadounidense.

Pongo los ojos en blanco. La única razón por la que se unió es para desafiar a Aiden y Cole. Juro que atraen a lunáticos como este americano como si fueran imanes.

Incluso Aiden no se unió al club por buena voluntad. Me uní primero y él simplemente se metió porque “estaba interesado”.

Interesado, mi culo. Más bien quiere estar aquí para ahuyentar a las moscas, como él las llama.

La posesividad de Aiden no conoce límites. No le gusta lo cerca que estoy de los demás miembros del club, así que irrumpió para hacer de sus vidas un infierno. Puede ser tan frustrantemente argumentativo cuando así lo desea.

—Qué bueno que te unas a nosotros, Ash. —Aiden sonrío mientras el sadismo brilla en sus ojos—. Ahora aparta la mirada de mi esposa antes de que cree un problema diplomático entre Inglaterra y Estados Unidos.

El chico de oro totalmente estadounidense se echa a reír y levanta las manos.

—Bien, bien. Estás mal, amigo.

Aiden envuelve su mano alrededor de la mía, entrelazando nuestros dedos como para probar un punto.

Nuestros anillos están encima del otro. Algo que a Aiden le gusta hacer mucho.

Llevamos dos años casados y lo ha estado publicitando en todas partes. Cada vez que alguien mira en mi dirección, casi los ciega con el enorme anillo de diamantes que me compró.

No es algo que me pondría, pero lo acepté de todos modos. Este anillo era de Alicia y entiendo su valor emocional para Aiden.

Pronto descubrí que también lo está usando para marcar su territorio en cada oportunidad.





# EPILOGUE

ERINA KENT

La prensa es el único medio que no usó para publicidad, pero no necesitaba hacerlo.

Nuestra boda, aunque exclusiva para familiares y amigos, fue noticia.

El matrimonio King y Steel fue escrito una y otra vez en columnas de negocios y periódicos.

Es el comienzo de una nueva era para ambas empresas. Si bien papá y Jonathan no son los mejores amigos, aprendieron a trabajar juntos.

Todavía no puedo confiar completamente en Agnus. Realmente es un psicópata y siempre desconfío de él. Sin embargo, papá confía en él a pesar de que parece conocer su naturaleza exacta.

Agnus juega un papel muy importante en la asociación de papá y Jonathan. Se ha convertido en un pilar de fuerza para nuestras familias y no puedo odiarlo por eso.

Incluso la empresa de mis tíos, Quinn Engineering, ha prosperado desde la asociación entre King Enterprise y Steel Corporation.

La tía estaba un poco triste cuando elegí Oxford en lugar de Cambridge, pero rápidamente lo superó.

—¿Tienes algo que agregar a la discusión, Ash? —le pregunta Aiden a su amigo estadounidense.

Todos los miembros del equipo se centran en este último.

Algunas chicas se sonrojan. Otras lo miran con ojos soñadores.

Si supieran lo que se esconde bajo la hermosa fachada.

Es como Aiden. Si no un poco más desquiciado. Todavía no tengo idea de por qué dejó su prestigiosa universidad en los Estados Unidos para unirse a nosotros aquí.

—Sí, en realidad. —Se deja caer en una silla, con los brazos colgando del borde—. Mira, Aiden. No tengo que demostrártelo porque no tenemos ninguna obligación legal. Puedo optar por probarlo, pero es solo voluntario.

—¿Cuándo termina la voluntad y comienza la obligación? —contrarresta Aiden.

Siguen y siguen. La audiencia está viendo a dos titanes chocar con la boca abierta. Incluso el presidente no se atreve a decir nada.

¿Yo, por otro lado? Ya terminé de ver a dos sociópatas tratando de burlarse el uno al otro.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Mientras Asher habla y habla sobre textos legales y todo eso, aprieto la mano de Aiden y le susurro:

—Estoy cansada. Vamos a casa.

Ni siquiera se detiene a considerarlo.

Aun agarrando mi mano, se pone de pie, me lleva con él y corta a Asher de manera efectiva.

—Mi esposa necesita descansar.

—Perdedor —murmura Asher.

Aiden sonrío.

—Solo lo estoy postergando.

—Estaré aquí —nos dice Asher a la espalda mientras nos dirigimos a la puerta—. Ahora, ¿dónde estaba?

Se lanza a una discusión larga y unilateral.

—¿Por qué eres amigo de él? —pregunto tan pronto como estamos solos.

—Porque es divertido, cariño. Necesitamos gente divertida que no sea políticamente correcta.

—Te refieres a los sociópatas.

—Toda sociedad necesita villanos a la antigua. —Me sonrío, luego frunce el ceño—. ¿Por qué estás cansada?

—Estoy...

Antes de que pueda decir algo, golpea su palma en el medio de mi pecho.

—¡Aiden! —Observo nuestro entorno. Sé que solo está controlando los latidos de mi corazón, como lo hace todos los días. De hecho, a veces duerme con la cabeza en mi corazón para asegurarse de que funcione correctamente.

—Te dije que revisarás el pulso de mi muñeca cuando estemos en público —susurro—. La gente está mirando.

—Que se joda la gente. Revisaré el pulso de mi esposa de la forma que quiera. —Quita su mano y coloca dos dedos en mi cuello—. Mmm. Tu pulso está bien.

—Lo está —digo mientras damos un paso en el aire frío.

—¿Entonces qué es? ¿Sientes opresión en el pecho?

—No.

—¿Palpitaciones?

Niego con la cabeza.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Aiden es muy estricto cuando se trata de mi salud. Él es más religioso sobre mis citas que yo. Continuamente está estudiando sobre enfermedades cardíacas como médicos titulados.

Incluso está considerando tomar un segundo curso de medicina.

No es broma, realmente lo está pensando.

Da un paso delante de mí, me abrocha el abrigo hasta la barbilla, se quita la bufanda y la ata ajustadamente alrededor de mi cuello.

Huele a él, limpio y masculino. Inspiro profundamente, respirándolo en mis pulmones.

Aiden toma mis manos frías en la suya y sopla aire caliente en ellas antes de colocarlas en mis bolsillos.

Lo miro con una sonrisa en mi rostro. Este lado de Aiden siempre me mete en un lío. Es tan cariñoso y atento que de hecho tengo pesadillas sobre una vida sin él.

Se ha convertido en una constante sin la que ya no puedo respirar.

Olvida el amor y la adoración, Aiden es el puto aire para mí. Es todo lo que quiero en la vida y más. Solo por esa razón, me pongo de puntillas y le planto un beso en los labios.

Él sonrío con encanto juvenil.

A Aiden le gusta cuando lo sorprendo con besos o cuando le exijo placer. Dice que lo excita más que cualquier otra cosa.

—Vamos, hace frío. —Tira de mi mejilla—. Necesito llevar a mi esposa a casa.

Claro. A casa.

Nuestro lugar está a unos quince minutos en auto del campus.

Nos lo pasamos hablando de clases mientras Aiden me sube la mano por el muslo. Tengo suerte de llevar jeans; si estuviera en falda, ya me estaría llevando al orgasmo.

Aiden sigue siendo Aiden. Sin límites y sin vergüenza.

Él me vuelve loca. Te juro que me enamoro de él un poco más cada día. Me enamora de cómo me prepara el desayuno cada mañana. Cómo me lleva a correr y observa mi ritmo cardíaco a través de todo. Cómo me lleva a la cama desde mi escritorio todas las noches cuando me duermo en él. Cómo me folla como si no pudiera tener suficiente de mí.

Amo su atención y su protección. Demonios, incluso amo su posesividad a veces.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Lo amo todo.

Llegamos a nuestra asa.

Es una casa de dos pisos con un pequeño jardín que cuido. Aiden compró el terreno junto a nosotros para nuestro primer aniversario. Dijo que es un regalo para que pueda construir mi primera casa.

Nuestra casa de verdad.

Me he vuelto loca desde entonces, con mil una ideas. Incluso estoy contemplando combinar las dos tierras y divertirme con ello.

Por ahora, vivimos en una casa acogedora con un toque antiguo.

Tan pronto como estamos dentro, me detengo a quitarme el abrigo. Aiden se quita la chaqueta de un tirón y corre hacia la cocina, por mis medicamentos, sin duda.

Estudio nuestra casa, el suelo de madera y la decoración oscura.

Un tinte de excitación me golpea al recordar a Aiden tomándome en cada rincón de esta casa. En el sofá, contra la encimera e incluso en el suelo cerca de la entrada.

Este lugar está lleno de tantos recuerdos reconfortantes.

Después de colgar el abrigo y la bufanda en el gancho de la pared, me dirijo de puntillas a la cocina. Aiden está de pie en el mostrador y saca las pastillas. Todavía lee la etiqueta todo el tiempo. No hay riesgo de error con él.

Envuelvo mis brazos alrededor de él por detrás y froto mi mejilla contra su espalda.

Es posible que Aiden ya no sea un jugador de fútbol, excepto en los juegos ocasionales de vez en cuando, pero su físico aún es duro y tonificado.

Salimos a correr juntos y él se ejercita cuando tiene insomnio, aunque es algo raro desde nuestro matrimonio.

—¿Qué es lo que más quieres en el mundo, Aiden?

—A ti. —Ni siquiera lo piensa.

Sonrío.

—¿Qué más?

—Que estés sana y que seas feliz y jodidamente mía.

Dios. Este hombre será mi muerte.

—¿Qué más?





# EPILOGUE

ERINA KENT

—Eso es todo.

—¿Eso es todo?

—Sí. —Se da la vuelta y me entrega las pastillas con un vaso de agua.

Trago los medicamentos mientras me mira con atención. Yo también lo miro. Su cabello revuelto y oscuro, el lunar en la esquina de sus ojos metálicos y el indicio de sus tatuajes de flechas mientras la manga de su camisa se levanta.

Me agarra del codo.

—Vamos a descansar un poco.

Me retuerzo libre.

—No estoy cansada.

Levanta una ceja e inclina la cabeza.

—Si no estás cansada, te follaré en la ducha como ayer. Me gusta cuando estás caliente, trepando por mi cuerpo y arañando mi espalda.

—Hay una razón para eso.

—Sea lo que sea, me gusta la razón. Repitémoslo hoy. —Sonríe y vuelve a jugar con las pastillas.

Respiro hondo. Bien, aquí va.

—¿Aiden?

—¿Mmm, cariño?

—Estoy embarazada. Seis semanas, para ser exactos.

Se congela, el frasco de píldoras medio suspendido en sus manos.

Aiden quería un niño hace tres años, pero se echó atrás por completo cuando el doctor Albert dijo que podría ser un peligro para mi vida en esa etapa.

Sin embargo, hace tres meses, el doctor Albert me dijo que ahora es seguro para mí tener un hijo. Desde entonces, he estado sin anticonceptivos. Quería darle una sorpresa en nuestro segundo aniversario hace dos meses. Pero no me quedé embarazada.

Casi lloré cada vez que mi período llegó a tiempo durante los últimos tres meses.

Ayer, mi período se retrasó dos semanas. Hice una prueba y boom, embarazada. Estaba tan feliz que quería decírselo a Aiden de inmediato, pero me lo guardé hasta que me hice las pruebas con el doctor Albert y un obstetra-ginecólogo.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Aiden se da la vuelta. Mi boca se abre. Nunca esperé ver esa expresión en el rostro de Aiden.

Temor.

Terror completo.

Me agarra del brazo.

—Vayamos con el doctor Albert. Él nos dirá cómo manejar esto...

—No. —Me alejo de él—. Voy a tener este hijo.

—Y no voy a tener un hijo que ponga en riesgo tu vida. —La voz de Aiden es autoritaria y definitiva—. Prefiero no tener hijos que estar ti.

Mis ojos se llenan de lágrimas ante su declaración, porque sé que es verdad. Aiden estaría feliz solo conmigo a su lado. Lo siento en mi alma.

Pero quiero darle más. Quiero darle todo. Quiero ser la madre de sus hijos.

—No estoy en peligro. —Agarro su mejilla con mi palma—. Hablé con el doctor Albert y el obstetra-ginecólogo, y nos hicieron las pruebas. El bebé y yo estamos sanos.

Entrecierra los ojos.

—¿Estás diciendo eso para que cambie de opinión?

—Sé que irrumpirías en la casa del doctor Albert para asegurarte de que mis palabras sean correctas, así que no, no estoy mintiendo. Tengo los resultados de la prueba y todo en mi bolso.

Trota hacia él y pasa minutos leyendo los papeles una y otra vez. Me quedo ahí mirándolo, esperando su reacción.

Cambia su mirada para contemplar la ecografía de una pequeña vida. Una vida que él y yo creamos.

—¿Entonces? —pregunto con cuidado—. ¿Qué piensas?

—Estás embarazada. —Él mira entre mí y la ecografía como para asegurarse.

—Sí, Aiden. —Acuno mi estómago—. Llevo a tu bebé.

—Llevas a mi bebé —repite, acercándose lentamente a mí.

Cuando está cerca de tocarlo, tomo su mano y la coloco sobre mi estómago.

Todavía es plano, pero puedo sentir la vida zumbando dentro de mí. Ya puedo sentir la conexión.

Se mira la mano y acaricia lentamente mi estómago.

—Creamos una vida, Aiden —murmuro—. ¿Estás feliz?





# EPILOGUE

ERINA KENT

Arranca su mirada de mi estómago para encontrarse con mis ojos.

—¿Tú lo estás?

—Estoy en la luna. Este es el mejor regalo que podrías haberme dado. —  
Presiono mis labios contra los suyos—. Te amo.

Envuelve sus brazos alrededor de mí y grito cuando me levanta del suelo y me abraza. Mis brazos lo rodean mientras besa mi boca, mis mejillas, mi nariz y mi frente.

—Eres el mejor regalo que me han dado, mi reina.

—Y tú eres el mío, mi rey.

92



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 18

## Xander

## VEINTISÉIS AÑOS

¿C onoces ese sentimiento en el que amas tanto a alguien que matarías por él, pero a veces, quieres matarlo?  
¿Esos pequeños momentos en los que quieres estrangularlos mientras te los follas?

Éste es uno de esos momentos.

Esos pensamientos nunca han dejado de girar en mi cabeza desde la cena de la empresa que tuvimos en la casa de Ronan.

Y ahora, Kim camina a mi lado, entrelazando sus dedos con los míos como si nada.

Ya lo veremos.

Introduzco el código del piso y ella entra primero.

—Estoy deseando comer algo. ¿Qué crees que...?

Sus palabras se atorán en su garganta cuando la tomo del brazo y la golpeo contra la puerta. Agarro sus muñecas y las empujo por encima de su cabeza.

Jadea, sus ojos verdes se llenan de una emoción tan tangible que puedo sentirla sobre la rabia negra arremolinándose en mi cerebro.

—¿Qué estabas haciendo ahí atrás, Green?

—No sé de qué estás hablando.

Me está provocando a propósito, y joder si no funciona. Le levanto el vestido y luego me bajo los pantalones y el bóxer.





Se muerde el labio inferior, sus tetas suben y bajan pesadamente contra mi pecho.

—No lo sabes, ¿eh? Porque me parecía que estabas permitiendo que ese hijo de puta de contabilidad coqueteara contigo antes de que lo echara.

—¿Lo estaba? —Sus ojos se abren con fingida incredulidad.

La levanto con una mano debajo de su muslo y no necesita una invitación mientras sus piernas se envuelven alrededor de mi cintura.

—Pagarás por ello, Green.

—¿Lo haré? —susurra en mi oído.

Me golpeo dentro de ella con tanta fuerza que mis bolas golpean su trasero. Joder, joder. Se siente tan bien, tan malditamente bien.

Ella gime en voz alta mientras la follo fuerte y rápido contra la puerta. Los golpes y los sonidos de carne contra carne resuenan en el silencio.

Afortunadamente, por el bien de los vecinos, el piso está insonorizado.

Los gemidos de Kim llenan el aire y su boca se abre en esa "O" sin palabras.

¿Te gusta provocarme, Green? ¿Te gusta cómo te saqué frente a todos ellos, reclamándote cómo mía?

—Sí —gime mientras golpeo su punto sensible una y otra vez hasta que grita mi nombre.

La sigo poco después, la fuerza de mi liberación nos deja a ambos fríos. Su cabeza cae sobre mi hombro y me mira con esa sonrisa soñadora y completamente complacida.

—Me encanta cuando no te reprimes, Xan.

La neblina del orgasmo se desvanece lentamente cuando recuerdo la razón por la que esta liberación en particular se sintió bien. Es porque no la había follado tan fuerte en semanas.

—Oh, joder. —La llevo al dormitorio y la acuesto en la cama. Nuestro gato, London, se aleja de un salto pero permanece en la puerta. Te juro que es la voyeur más grande del planeta.

Kim se muerde la comisura del labio y todavía me mira con esos ojos de "fóllame" que siguen atrayéndome.

Pongo una mano sobre la protuberancia de su útero.

—¿Se encuentra ella bien?



—Está bien. —Me tira del cuello y me quita la corbata, luego me desabrocha los botones—. Estás demasiado vestido.

No se detiene hasta que me quita la camisa y acaricia con la nariz su nombre que está tatuado en mi corazón. A mi esposa le encanta eso demasiado.

Mis dedos reposan en su cabello que todavía tiene sus característicos mechones verdes, aunque ahora no son tan extravagantes.

—La bebé, Kim. ¿Y si la lastimo?

—No lo hiciste. —Me da una mirada sucia—. Si no hubieras empezado a reprimirte, no te habría provocado hoy. Cúlpatе a ti mismo.

—Pero no quiero lastimar a nuestra bebé. —Me asusta que pueda dañarla si mantengo mi ritmo habitual.

El médico dijo que está bien, pero todavía me pone muy nervioso.

No ayuda que mi hermosa esposa se haya vuelto tan hormonal desde el embarazo que incluso me interrumpe durante el trabajo, recostada en mi escritorio y exigiendo atención a la mujer embarazada.

Dado que ambos tenemos madres de mierda que afortunadamente ahora están fuera de nuestras vidas, Kim ha estado nerviosa por el papel de madre, pero sé que será la mejor con vida.

Ella ha sido una figura materna para Kirian toda su vida sin siquiera darse cuenta. Por eso nunca preguntó por Jeanine cuando se fue.

Ahora, está emocionado de convertirse en tío y ha comenzado a amenazarme con cuidar de su hermana o me “pateará el trasero”. Papá y Calvin han estado llamando a diario y enviando todo tipo de mierda desde que supieron que estábamos esperando.

Durante los últimos ocho años que he pasado con Kim, he sido el bastardo más feliz y afortunado del mundo.

No ha habido un día en el que no me haga reír con su tontería, o en el que no me apoye para ser la mejor versión de mí mismo. Como yo lo hago por ella.

Eso es lo que hemos estado haciendo todo este tiempo, siendo lo mejor que podemos.

Kim nunca ha dejado de sanar, pero ahora, recuerda el año pasado en RES con nostalgia. Ya no esconde sus cicatrices. Podría haberse sometido a una cirugía plástica en la muñeca, pero decidió no hacerlo. Siempre que alguien le pregunta al respecto, ella dice que fue un momento en que se perdió, y luego me encontró y yo la encontré a ella.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Y después de eso, nunca más nos perdimos.

Kim se arrodilla en la cama y pasa sus dedos sobre mi polla semidura.

—Si su mamá está feliz, ella estará feliz.

—¿Es eso así?

—Totalmente. —Me agarra con más fuerza.

Gimo.

—Me estás matando, Green.

—Admítelo, te encanta.

—Oh, sí. —Tomo su muñeca llena de cicatrices con la pulsera colgando de ella. Nunca se la quitó desde el día en que se la volví a poner.

Como el anillo de bodas. Y no, no me casé con ella al día siguiente de la propuesta. Tuve que esperar un mes entero.

Pequeño precio a pagar por finalmente tenerla a mi lado de todas las formas posibles.

Las personas se casan con sus almas gemelas o con quienes las completan. Me casé con la mujer que le da sentido a mi vida.

Ella no es solo mi alma gemela, mi vida no habría existido sin ella.

—Hazme tuya, Xan.

—Ya lo eres, Green.

—¿Me lo recordarás de nuevo?

—Oh, lo haré.

Le doy la vuelta y ella chilla, luego jadea cuando mis labios reclaman los suyos.

96





## 19

## Ronan

## VEINTICUATRO AÑOS

**A**sí que aquí está la cuestión. Te dije antes que ser yo es fácil, y lo es, en cierto modo. Solo tienes que saltarte todo el estar dentro de tu cabeza.

Lo cual he dominado.

Como, no es broma. Soy el rey de todo eso.

¿Sabes cuál es mi truco? En cambio, elijo estar dentro de la cabeza de mi encantadora esposa. Lo que no es difícil. Ella me deja entrar de buena gana. Y no me refiero solo a su coño, culo y boca. Esos son un placer diario, gracias por eso.

Teal también me deja entrar en todos sus hermosos pensamientos a los que nadie más que yo tiene acceso. Bueno, quizás Knox y yo, pero su hermano gemelo no cuenta desde que decidió mudarse a los Estados Unidos para su nueva vida allí, y apenas lo vemos en vacaciones.

Así que soy el único que tiene, gracias por eso también.

Lars ha comenzado a hacerse amigo de ella, pero Lars tampoco cuenta porque puedo echarlo todos los días. Y si te lo preguntabas, sí, tiene un libro negro. Lo pillé escribiendo en él el otro día como un adolescente con problemas de angustia.

De todos modos, ¿dónde estábamos? Claro. Yo y Teal. Los únicos dos que importan, y si alguien te dice lo contrario, entonces no debes escucharlos.

Cuando nos casamos por primera vez hace unos años, pensé que Teal sería el tipo de persona que necesitaría esconderse a veces. No es que fuera a dejarla, pero ese era su modus operandi cuando nos comprometimos. Coloréame sorprendido cuando, en lugar de desaparecer, me buscó.





# EPILOGUE

ERINA KENT

A veces, cuando se vuelve demasiado y necesita un lugar para esconderse, mi abrazo es ese lugar. Cuando necesita gritar un poco, la llevo a las montañas y la dejo, porque así es como lidia con el pasado.

Con los años, esos momentos finalmente han desaparecido. Desde que nos graduamos de la universidad, ha estado aún más concentrada en nuestro futuro. Ella ha estado aprendiendo de Ethan. Y Agnus, el hijo de puta al que no voy a matar, porque, lamentablemente, el asesinato todavía está mal visto.

También he estado tratando de aprender sobre los asuntos familiares de papá, y digamos que Lord Edric Astor es muy estricto cuando se trata de negocios. Normalmente hago que Lars esté conmigo como una especie de aliado, pero cuando trato con mi padre, ese bastardo suele ser Equipo conde Astor. Pensé en quejarme con mamá por eso, pero eso me etiquetaría como un niño de mamá, y no lo soy, quiero decir, un niño de mamá. Estoy casado, muchas gracias.

A pesar de las estrictas reglas de papá que vienen de la época medieval, sé que él quiere lo mejor para mí. En los últimos años desde que murió el que no debe ser nombrado, papá se disculpó conmigo por no haber visto lo que sucedió antes. Incluso me abrazó. No es broma. Mi padre, el conde Edric Astor, el sucesor del apellido Astor, estuvo a punto de perder el diploma de sus antepasados cuando mostró cierta emoción y abrazó a su único hijo.

Fue solo esa vez, pero sentí que ambos necesitábamos ese cierre. Desde entonces, hemos estado reconstruyendo nuestra relación padre-hijo que pensé que estaba muerta.

Resulta que no. Está lejos de estar muerta y el nuevo propósito de papá en la vida parece ser torturarme. Lo siento, quiero decir, *enseñarme* de los negocios de la forma correcta y estricta.

—¿Eso significa que se supone que no debo invitar a todos a la empresa como si fuera una fiesta? —le pregunté una vez, solo para ser un idiota.

Me miró con esa mirada condescendiente suya.

—¿Estás bromeando o debería buscar otro heredero?

—Es broma, es broma. Dios. —Me señalé a mí mismo—. ¿Cómo puedes siquiera pensar en intercambiar este sol eterno con otra persona?

Sus labios se torcieron en una sonrisa, lo que significaba que pensaba que yo era gracioso.

—¿Escuchaste eso, Lars? Se llama a sí mismo el sol eterno.

—Sí, su señoría. —Lars me juzgó con su expresión presumida—. Testificaré a su favor.





—¡Lars! Maldito traidor.

—Se metió en esto, joven señor. No me culpe a mí.

Digamos que esas sesiones ocurren con más frecuencia de lo que me gusta admitir. Y sí, tuve mi venganza añadiendo al té original de Lars cosas baratas de la tienda. Sin embargo, se enteró, y estoy bastante seguro de que su libro negro fue útil durante sus sesiones de despoticar.

Al final del día, no importa lo que escriba sobre mí, porque todos saben que soy el corazón de esta casa. Siempre que Teal y yo venimos a cenar, como hoy, todos en la mesa esperan mis bromas, especialmente mi mamá y mi esposa. Son mis fanáticas número uno, muchas gracias.

Teal se retiró a mi antigua habitación en la casa de mis padres para descansar mientras yo tenía una pequeña reunión con papá en la oficina de su casa.

Estoy a punto de llevarla a casa y follarla hasta mañana. Pasó todo el día con las otras chicas, Elsa, Kim, Silver y Astrid, mientras yo escuchaba a Lars quejándose de mí para que “prestara atención”. Luego cenamos aquí.

Han pasado exactamente dieciocho horas desde la última vez que la toqué.

El platónico piel a piel no cuenta. Y cada vez que deslizaba mi mano debajo de la mesa para molestarla, ella la apartaba.

Teal puede parecer una rebelde, pero respeta demasiado a mis padres. Estoy tratando de que tocarla debajo de la mesa sea algo normal. Te haré saber cómo va.

Una vez que finalmente terminé con la aburrida reunión en la oficina de papá, prácticamente corro por el pasillo hacia mi antigua habitación.

Encuentro a Teal durmiendo de lado, su pequeña figura apenas ocupa espacio en la cama. Cierro la puerta lentamente, tratando de no hacer ruido, y pateo mis zapatos.

Me deslizo detrás de ella, el colchón se hunde con mi peso. Luego paso una mano por debajo de su brazo hasta que agarro su pecho. Ella gime suavemente mientras se acurruca contra mí.

—Despierta, *belle*, te extraño.

—Mmm.

—Te hablaré en francés, *mon petit coeur adoré*.

Abre uno de sus ojos y me mira.

—¿Lo harás?

Sonrí, sabiendo exactamente qué botones presionar.



# EPILOGUE

ERINA KENT

—Solo hablaré francés si eso te excita.

—No, eso no me excita. —Toma mi mejilla—. Tú lo haces.

—Santo cielo. Repite eso.

—Eres quien me excita, Ronan. Siempre lo has sido.

—Y siempre lo seré. —Le doy la vuelta para que esté debajo de mí—. Ahora, déjame satisfacer tu perversión.

—Espera.

—Nop. No puedo esperar hasta que estemos en casa. Tengo hambre.

—Acabas de comer.

—Yo no te comí.

Se ríe, pero aún coloca una mano en mi pecho, deteniéndome.

—Tengo algo que decirte.

—Después de la cena. Mi plato principal, quiero decir, no el que teníamos en el comedor.

Se ríe, su felicidad llena el espacio. No puedo tener suficiente del sonido de su risa, de la facilidad con que puedo sacar eso de ella. Es como si apareciera y ella automáticamente sonrío. Digo cualquier cosa y ella me mira como si fuera la persona más sabia del mundo. No lo soy. Pero el hecho de que ella me mire de esa manera, incluso después de tantos años, me convierte en el hijo de puta más afortunado del planeta.

La agarro por la cintura.

—Retira tu mano, *ma belle*. No me dejes hambriento.

—Ronan...

—*¿Oui, ma puce?*

—Creo que estoy embarazada.

Me detengo con mi mano en los botones de sus jeans.

—¿Tú eres qué?

—Hice dos pruebas y salieron positivas, pero podría ser falso, como Silver en la escuela, ¿sabes? Tendré que tomar otra e ir al médico, pero... sí, creo que estoy embarazada.

—Vaya.

—¿Eso es bueno o malo? —Me mira con tanta atención, sin pestañear, como si tuviera miedo de perderse algo si lo hace.

100





—Es desconcertado. Llevas un bebé.

—*Tu* bebé.

—Mi bebé —repito, una extraña sensación de orgullo me golpea de la nada. Quiero decir, sabíamos que algún día tendríamos hijos, pero desde que Teal admitió ante el terapeuta que le teme a la idea de convertirse en madre, pensé que podríamos esperar como Xan y Kim, o Cole y Silver, que todavía ni se han casado.

No tengo ninguna duda de que Teal pateará traseros como madre. No es que a ella no le importe, es que es selectiva cuando se trata de aquellos que le importan, y estoy seguro de que nuestro hijo será el primero en esa lista. Después de mí, por supuesto.

—¿No dijiste que deberíamos esperar? —pregunto—. ¿Estás de acuerdo con eso?

Asiente frenéticamente.

—No puedo esperar cuando se trata de ti, Ronan. Me haces querer quemar todos los obstáculos en el camino siempre que estés a mi lado.

—Eso es porque eres muy lista, *ma belle*. Sabes lo que debes hacer.

Ella se ríe, sus ojos oscuros brillan.

Pongo mi mano sobre su estómago.

—¿Entonces nuestra descendencia está aquí?

—Sí. Si él o ella son como tú, vamos a tener las manos ocupadas.

—¡Oye! Yo era un buen chico Pregúntale a Lars. En realidad, no, le di un infierno cada vez que me hacía beber leche. Pregúntale a mamá. Ella te dirá lo buen chico que fui.

—¿Quieres decir que debería preguntarle a la misma Charlotte que siempre está de tu lado, no importa lo que hagas?

—Soy su milagro, amor. Ella tiene que estar de mi lado. Así es cómo funciona.

—Eres increíble.

—No más que esto. —Sigo tocando su estómago, tratando de encontrar algo, cualquier cosa—. ¿Estás segura de que hay un ser vivo aquí?

—Sí, simplemente no se muestra ahora.

—Mierda. ¿Significa esto que no debería haberte follado ayer?

—Elsa mencionó que el médico dijo que estaba bien.

—Gracias por eso. —Sonríe—. Porque estoy de humor para celebrar.



## 20

## Cole

## VEINTIOCHO AÑOS

Puede que venga con diez años de retraso, pero Aiden finalmente fue golpeado de nuevo. No lo hice frente a nuestras esposas, porque tienden a ser suaves y no toleran la violencia.

Si bien tampoco lo prefiero, no me iba a quedar quieto después de enterarme de la verdad de lo que sucedió hace diez años.

Aiden se pone de pie tambaleándose, agarrándose la nariz, que creo que está rota, por cierto.

—¿Por qué diablos fue eso?

Mis puños todavía están apretados a mis costados mientras lo miro. Estamos en su oficina después de una reunión de negocios con Jonathan King y Ethan Steel. Estuve esperando el momento oportuno hasta que se fueron antes de golpearlo. Pensé que su padre y su suegro no lo tolerarían mientras yo lo golpeaba hasta convertirlo en pulpa.

Ni siquiera la reunión podría haberme enfriado. Desde que escuché accidentalmente a Elsa disculparse con Silver, no podía quedarme quieto.

—No sabía que pensabas que estabas embarazada en ese entonces. —El rostro de Elsa palideció mientras sostenía a Silver por los hombros, sus dedos temblaban—. Oh, Dios mío, me siento tan mal por golpearte. No se trata solo del embarazo. Ni siquiera sé qué me sucedió en ese momento. Reaccioné exageradamente y lo siento mucho. Lo siento mucho, Silver.

Mi esposa se rió y se frotó el brazo.

—Ya lo he olvidado. No lo sabías. No como el idiota de Aiden.



—¿Aiden lo sabía? —chilló Elsa y Silver tuvo que hacerla callar y luego llevársela.

*Aiden lo sabía.*

Sabía que Silver pensaba que estaba embarazada y no detuvo a Elsa hasta después. Ni siquiera me dijo, sabiendo que yo mismo habría detenido a Elsa.

Este bastardo egoísta lo sabía y no hizo nada al respecto.

Siempre me arrepiento de esa parte. No importaba que no estuviera embarazada. El hecho de que ella estuviera herida todavía me sienta mal. Incluso si ella me provocó antes de que sucediera.

Aiden se limpia la sangre de la comisura de la boca.

—Maldito bastardo. ¿Estás celoso de mi cara, es eso?

—Lo *sabías*. —Mi voz es tranquila, a pesar del caos total que estoy planeando para este hijo de puta.

—¿Que eres una pequeña perra? Por supuesto.

—Sabías que ella pensaba que estaba embarazada. Ella confió en ti y dejaste que la golpearan.

Parece captar lo que estoy hablando desde que hace una pausa, se limpia la boca y se burla.

—¿Confío en mí? Más bien me amenazó.

—Todavía lo sabías.

—Tranquilo, idiota. Ella no estaba embarazada.

Lo agarro por el cuello de su camisa y miro directamente a sus ojos sin alma.

—Esa no es la parte que importa. Lo sabías y no la protegiste.

—No es que haga una diferencia, pero lo hice.

—Lo hiciste, ¿cómo? ¿Dejando que Elsa la golpee?

—Deteniendo a Elsa. Tuve recuerdos de cuando su madre solía hacer esa mierda. Así que sí, tal vez no lo hice lo suficientemente rápido, pero lo hice, y si no la hubiera hecho irse, no tengo ni idea de qué habría hecho Elsa o si podría haberla detenido. Ella no era ella misma en ese entonces, y sabes cómo Queens no cede. Además, ¿por qué diablos estás actuando todo bondadoso cuando la miraste con una jodida sonrisa en tu rostro? —Me empuja y lo suelto con un empujón.

—No lo sabía.

—Bien, y eso mágicamente lo hace bien.



# EPILOGUE

ERINA KENT

—Cállate la boca, Aiden, antes de que te rompa la nariz de verdad.

Su rostro permanece en blanco mientras me enseña el dedo.

—Pégame de nuevo y arruinaré tu cara. Dudo que Queens se quede contigo entonces. Después de todo, tu apariencia es lo único que funciona a tu favor.

Resisto la tentación de estrellar su cara contra el sofá antes de salir de la oficina. Todavía estoy agitado durante el viaje a casa, y se necesita todo en mí para no volver y vaciar mi rencor en ese hijo de puta.

No importa que hayamos sido amigos durante la mayor parte de nuestras vidas. Él todavía me enoja.

Y sí, todavía no he superado el hecho de que él fue el prometido de Silver primero o que tuvo su primer jodido vals.

Para cuando llego a casa, tengo que detenerme en el umbral para calmar mi respiración. No importa cuán caóticas se pongan las cosas, no me gusta llevar eso a Silver. Nos tomó tanto tiempo casarnos finalmente, y aunque han pasado unos meses desde que nos casamos, se siente como solo unos días.

No puedo tener suficiente de la realidad de que mi Mariposa es ahora mi esposa, mi mundo, y nada, ni nadie, cambiará eso.

El pensamiento de ella pone una sonrisa en mi rostro. Entro al dormitorio, me quito la chaqueta y la corbata por el camino, pero no hay rastro de ella.

Dejo mi ropa en la silla y estoy a punto de dirigirme a la sala del piano, donde pasa parte de su tiempo, cuando mis pies se detienen al oír el sonido de un jadeo procedente del baño. Entro, agarrando toallas por el camino.

Efectivamente, Silver está arrodillada frente al inodoro, vaciando su estómago.

Froto círculos relajantes en su espalda mientras aparto su cabello rubio de su cuello para que no le moleste.

—¿Qué pasa? —Sigo acariciando su espalda—. ¿Comiste algo malo?

Sacude la cabeza sin mirarme.

—Entonces, ¿qué pasa, Silver? Déjame llevarte al médico, así... —Me callo cuando ella me mira, sonriendo, mientras las lágrimas brillan en sus ojos.

—Estoy embarazada, Cole.

—¿Tú estás qué?

Mete la mano en el interior de su bolso en el suelo y lo rebusca.

—Al principio pensé que era una falsa alarma y no creí en las pruebas. Sé que debería haberte esperado para ir al médico, pero me emocioné mucho y no quería





# EPILOGUE

~ R I N A K E N T ~

decepcionarte también en caso de que no fuera real. Lo siguiente que sé es que hice una cita y... —Saca una ecografía—. Estoy embarazada, Cole. Es cierto esta vez.

Coloca la ecografía en mi palma y yo miro la pequeña vida que se muestra allí. El bebé con el que Silver ha soñado desde ese día hace diez años cuando nos enteramos de que era un falso positivo.

Y como ella lo anhelaba, yo también lo deseaba con todo mi corazón. Todo lo que Silver quiera se convierte automáticamente en mi sueño.

—Estás embarazada —repito, mirando entre ella y la ecografía.

Toma mi mano y la coloca sobre su estómago.

—Nuestro bebé está aquí, Cole.

Acaricio su cabello lejos de su rostro, revelando su expresión de éxtasis, a pesar de la mirada cansada en sus ojos y la palidez de su piel.

—Finalmente está aquí.

—Lo está. —Besa mi mejilla suavemente antes de retirarse—. Gracias por darme esto.

—Gracias por ser mía, Mariposa.

Ella se para sobre los pies temblorosos, abrazándome, y yo aprieto mi agarre alrededor de ella mientras susurra contra mi pecho:

—Siempre.

105



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



# EPILOGUE

ERINA KENT

## V

# EL GRUPO

106



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 21

## Astrid

## TREINTA Y UN AÑOS

**N**unca me di cuenta de lo vibrante que era el grupo de amigos de Levi hasta que comenzamos a reunirnos para cenas como esta.

El Meet Up se ha vuelto demasiado pequeño para todos y sus hijos. Nuestros gemelos, Brandon y Landon, están jugando con su primo Eli y Remington, que es el hijo de Teal y Ronan. La hija de Cole y Silver, Ava, apenas camina mientras se aferra a Cecily, la hija de Kim y Xander.

Nuestra tercera bebé, Glyndon, está con sus abuelos. Ella es completamente la niña de un abuelo, tanto por el lado de Jonathan como por el de papá. Básicamente, ella apenas los deja y es la única a la que a Jonathan no le importa cuando Aurora la trae.

Levi está jugando al ajedrez contra Aiden, y Cole está ayudando a mi esposo a hacer trampa porque le gusta cualquier cosa que incluya derribar a Aiden.

Elsa, Silver y yo estamos preparando las bebidas mientras Teal y Kim intentan evitar que sus maridos roben toda la comida.

Nada cambia. Los jinetes siguen siendo juguetones de una forma u otra. Simplemente crecieron y con eso, se han vuelto más despiadados con lo que quieren.

Levi dejó el fútbol a partir de la última temporada, mientras estaba en la cima de su carrera. Ahora dirige King Enterprise con Aiden.

Jonathan, aunque ahora tiene cincuenta y tantos años, no les permite tener el control total. Sin embargo, está aflojando lentamente su agarre de hierro con cada logro que Aiden y Levi traen a la mesa.



Y, en cierto modo, creo que su completa devoción por su esposa es lo que lo hace retroceder un poco a favor de la generación más joven.

Jonathan siempre será Jonathan con su naturaleza controladora y su ira aterradora, pero desde que Aurora llegó a su vida, ha cambiado de página, especialmente con Aiden y Levi. Ahora, se siente como si ambos lo respetaran, a pesar de cómo lo airearon y se enfrentaron con él en el pasado.

Es por eso que Elsa y yo agradecemos a Aurora cada vez que tenemos la oportunidad. Ella amansó al león, y estaremos eternamente agradecidas por eso.

Estoy orgullosa de lo lejos que ha llegado Levi. Fue tras su sueño futbolístico, y cuando supo que su carrera no duraría mucho más, volvió al negocio familiar. No fue por la extorsión de Jonathan, aunque al principio lo hizo estudiar negocios al mismo tiempo que jugaba al fútbol.

A lo largo de los años, mi esposo se ha convertido en esta persona enfocada cuya única preocupación es su familia. Él me ama a mí y a los niños más allá de las palabras. Somos constantemente una prioridad en su mente en todo lo que hace.

Cuando tengo una exposición próxima, a veces pasa todo el día con los niños afuera para que yo pueda concentrarme. Y si se quedan en la casa, él les enseña que su mamá necesita concentrarse para poder hacer obras maestras. Cuando Landon le preguntó qué era una obra maestra, Levi le dijo que era algo así como él, su hermano y su hermana.

A veces puede exagerar, pero de la mejor manera posible. Él es mi partidario número uno y eso dice algo, ya que tanto papá como el bicho, Daniel, luchan por comprar mis cuadros incluso cuando les digo que no lo hagan.

—Así que tengo curiosidad por algo —le dice Elsa a Silver, apartando su atención de cualquier conversación que tenga con Cole solo a través de sus ojos.

—¿Qué? —Silver coloca las tazas en la bandeja.

—No lo tomes a mal, ¿de acuerdo?

—Por supuesto. —La frente de Silver se arruga, al igual que la mía porque son amigas desde la universidad. Todo el mundo sabe que dejaron atrás el pasado y siguieron adelante.

—Es solo que he sentido curiosidad por esto durante tanto tiempo. —Elsa pasa las uñas por una botella de cerveza.

—¿Acerca de qué?

—¿Recuerdas esa vez en la escuela cuando publicaste una selfie tuya junto a la piscina de Aiden? Había una mano en la parte inferior de la imagen.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Los labios de Silver dibujan una sonrisa tímida.

—Oh eso.

—Aiden me dijo que no era él y yo le creo. ¿Pero quién era?

—¿Quién crees? —Silver le hace un gesto a su esposo, que ahora sostiene a la pequeña Ava en su regazo mientras aplaude alegremente en el juego de ajedrez.

—¿Qué estaba haciendo Cole en la piscina de Aiden? —pregunta Elsa.

—Él me siguió. Fue en el momento en que usé mi compromiso con Aiden para ponerlo celoso. Tan pronto como llegué allí, Cole apareció y echó a Aiden de su propia piscina.

—¿Él hizo eso? —pregunto con una risa.

—Sí, Cole puede estar loco a veces.

Elsa levanta una ceja.

—Quieres decir cuando se trata de ti.

Silver toca su collar de mariposas, sonriendo.

—Sí. Supongo que sí.

—¿Eso crees? —decimos Elsa y yo al unísono, burlándonos de ella.

—Paren —dice—. No es que Aiden o Levi sean diferentes.

—Eso es cierto. —Elsa sonríe—. El otro día, Eli se acercó a nosotros mientras... ya saben, y debido a que fue interrumpido, Aiden lo sentó y le dijo que no había más colarse en el tercer piso o papá se iba a enojar mucho.

—Al menos Aiden fue diplomático al respecto. —Me río—. Levi en realidad le gritó a Brandon que se fuera a la mierda. Esa noche perdió el premio al padre del año.

—Afortunadamente, Ava duerme profundamente por la noche. —Silver niega con la cabeza—. Sin embargo, se despierta temprano y tiene la misión de despertarnos. Tener un niño pequeño no es una broma.

Las tres suspiramos de acuerdo antes de estallar en carcajadas.

Levi levanta la cabeza del juego y, como de costumbre, el tiempo se detiene cuando me pierdo en sus ojos gris azulados. Son como un imán para una parte secreta de mí.

Él hace un gesto hacia arriba con una leve inclinación de cabeza, y trato de reprenderlo, pero él solo sonríe y sigue inclinando la cabeza, luego hace un gesto a Brandon y Landon.





# EPILOGUE

~ R I N A K E N T ~

Amo a esos dos hasta la muerte, pero debido a ellos y a su hermana pequeña, apenas tenemos tiempo para nosotros. Nuestros únicos indultos son cuando Jonathan y Aurora se los llevan o en escenarios como estos donde están ocupados jugando con los otros niños.

Así que les digo a las chicas que volveré y sigo a Levi arriba.

110



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 22

## Aiden

## TREINTA AÑOS

**L**evi sigue a Astrid al piso de arriba y niego con la cabeza, pretendiendo concentrarme en el juego de ajedrez que mi primo perdió a propósito para poder largarse.

Cole se sienta frente a mí y le da a su niña la pieza de reina. Ella la mira con asombro, casi como la primera vez que Jonathan me sentó a su lado y me enseñó el arte del ajedrez. En realidad, ese es uno de los pocos momentos tranquilos de padre e hijo que recuerdo con él.

Pequeñas manos tiran de mis pantalones y miro a mi sobrino.

—¿Dónde está mamá, tío?

Agarro a Landon y lo siento en mi regazo.

—Haciendo otros bebés.

Sus ojos azul verdoso duplican su tamaño.

—¿Otros bebés?

—Sí. —Le doy una palmada en la espalda—. Aguanta, amigo. Será salvaje.

Cole me niega con la cabeza.

—Deja de aterrorizar al chico.

Le enseño el dedo medio a espaldas de Landon. Ava me ve, sin embargo, y aunque creo que no entiende el gesto, se ríe. Le guiño un ojo y ella se ríe más.

Landon señala con el dedo en su dirección.

—¿Otros bebés como ella, tío?



—Exactamente.

—Me gusta Ava. —Sonríe.

—No es verdad. —Eli aparece a mi otro lado y antes de que pueda ayudarlo, se sube a mi otro muslo. Es mayor que Landon y también más grande, por lo que ya ni siquiera se sienta en el regazo de nadie. Sin embargo, se vuelve pegajoso cuando hay otros niños cerca. Juro que es la repugnante influencia de Ronan. Les está enseñando su naturaleza pegajosa.

—Sí. —Landon le señala con un dedo.

Eli lo empuja hacia atrás.

—No es así. Dijiste que era molesta.

—Tú lo hiciste, mentiroso.

Eli tuerce los labios pero permanece en silencio, luego tira de mi camisa.

—Papi.

—¿Qué? —Me inclino para que pueda susurrar.

—Haz que se vaya.

—¿Lan?

—Sí.

—¿Por qué?

—No me gusta aquí.

Sonríe para mí mismo, negando con la cabeza. El juego pasivo-agresivo de Eli es fuerte, aunque es pequeño. Puede que tenga algo que ver con el hecho de que es hijo único.

Dejó de preguntar por otros hermanos una vez que lo senté y le dije que su madre no podía volver a quedar embarazada debido a su problema cardíaco. El médico dijo que podríamos intentar ver cómo va, pero estoy completamente en contra de esa idea.

Ya fue un milagro que consiguiéramos a Eli, y no vamos a ser codiciosos al respecto. Elsa me preguntó el otro día si Eli es suficiente para mí.

Es más que suficiente. Es el único niño que necesitaremos. Incluso si no fuera suficiente, nunca arriesgaría su vida por uno inexistente. Su salud es lo primero y todo lo demás es secundario.

Ella se queja de que soy demasiado estricto y autoritario cuando se trata de sus citas médicas y medicinas, pero eso es porque la idea de que algo le suceda me aterroriza.



La he tenido durante doce años. Llevamos once casados y, a veces, me despierto y pienso que he vuelto a la época en que pensé que la había perdido en ese sótano.

A veces, me despierto con imágenes de sangre estropeando su pecho y cabello y su cuerpo inmóvil en mi cerebro.

Ese recuerdo me perseguirá de por vida. El hecho de que la perdí después de escapar de ese miserable sótano todavía me duele más de lo que me gusta admitir.

Entonces, sí, supongo que tengo derecho a ser lo más autoritario posible porque su bienestar es antes que cualquier otra cosa.

Hablando del hermoso ángel, ella trae las bebidas hacia nosotros y las coloca junto al tablero de ajedrez. Landon se baja de un salto para tomar una soda de cola.

Elsa se para al lado de Eli y le acaricia el cabello hacia atrás. Cuando le habla, su voz es suave, acogedora, como si le cantara una canción de cuna.

—¿Qué quieres, cariño?

—Nada.

—¿No está aquí? ¿Quieres algo más de la cocina

—Puede buscarlo él mismo. —La tiro para que esté a mi lado y no, no estoy celoso de mi propio hijo. Es que ella lo adora demasiado y eso lo convertirá en un niño de mamá como Ronan, y eso no es algo que permitiré. Lo empujo por mi pierna—. ¡Ve!

Mira a Landon una vez más antes de acechar en dirección a Brandon.

—Voy a tomar jugo, mamá.

Ella comienza a seguirlo, pero la sostengo por la cintura, mi cabeza tocando su vestido.

—Aiden... —Cuando ella intenta luchar, solo hace que apriete mi agarre sobre ella.

—Él puede cuidarse solo. —Hago una pausa—. En realidad, estoy bastante seguro de que Jonathan y Aurora lo extrañan, así que debería pasar el fin de semana allí.

—Deja de enviar a nuestro hijo en cualquier oportunidad que tengas.

Rozo mis dientes contra su costado, y aunque estoy separado de su piel por una tela, ella se estremece mientras murmuro:

—No.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Ella me mira con lujuria cruda que hace que mi polla se ponga jodidamente dura. Nunca superaré la forma en que me mira, la forma en que sus ojos azules se iluminan y la forma en que habla sin palabras, diciéndome que la tome, que la posea. Para hacerla toda mía.

No importa cuánto tiempo llevamos juntos. No importa que duerma en mis brazos todas las noches y se despierte envuelta a mi alrededor.

Incluso como un anciano, nunca me cansaré de esta mujer. Nunca tendré suficiente del brillo que ella aporta a mi vida. Ella es la calma de mi tormenta. La luz a mi oscuridad. Y no doy nada de eso por sentado. La adoro todos los días para que sepa lo jodidamente agradecido que estoy por encontrarla de nuevo.

Por tenerla.

Por respirarla todas las noches.

Por ver su rostro todas las mañanas.

—Las habitaciones están arriba. —La voz aburrida de Cole interrumpe nuestra conexión.

—Y la puerta está ahí. —La señalo con mi dedo medio.

Elsa se sonroja antes de deslizarse de debajo de mi toque y levantar a Ava, que está luchando por llegar al suelo.

—¡Eso no es cierto! —Ronan empuja a Xan mientras ellos dos, sus esposas y Silver se unen a nosotros.

—¿Ahora qué? —Cole tira de la mano de Silver para que se caiga sobre su regazo. El maldito hipócrita me estaba señalando las habitaciones.

—Xan estaba diciendo que él es el primero y el último de Kimmy cuando en realidad salí con ella por primera vez.

—No, no lo hiciste. —Xander le da un codazo.

—*Mais oui*. ¿Recuerdas esa cita en el restaurante favorito de mamá, Kimmy?

—El restaurante favorito de tu madre, ¿eh? —Teal se cruza de brazos, mirando fijamente a su marido, a pesar de que es mucho más alto que ella.

Él retrocede rápidamente, tomándola de las manos.

—Sabes que eso no es lo que quise decir, *ma belle*. Xan era un idiota en ese momento, más de lo habitual, quiero decir, y yo solo estaba siendo mi yo habitual de príncipe azul. No soy yo, son mis genes.





# EPILOGUE

ERINA KENT

—Cállate, Ron. —Xander le da un codazo de nuevo y levanta a Cecily del suelo. Ella se acurruca en su abrazo, ignorando a todos los demás. Xander se siente presumido cada vez que le decimos que es la hija de papá.

—Oye, Remi —Ronan llama a su hijo y viene corriendo, saltando en los brazos de su padre—. Dile a tu mamá quién la ama más en el mundo.

—Papá y Remi.

—Así es. —Ronan choca la mano con él.

—¡Y el tío Knox!

—Y tu tío Knox, cuando no se mete en problemas.

—Mi hermano no se mete en problemas. —Teal va directo a la defensiva.

—En cierto modo lo hace —dice mi esposa—. Aunque no siempre es culpa suya.

—¡Gracias! —Teal aprieta el hombro de Elsa.

—Lo hiciste bien y serás recompensado por Lars más tarde. —Ronan pone a su hijo de pie—. Puedes retirarte, mi segundo al mando.

Remi se pone de pie y hace un saludo.

—Sí, señor.

Todos ríen mientras corre a toda velocidad y choca contra Brandon y Eli.

Todos menos yo, porque estoy contemplando una forma de secuestrar a Elsa y tenerla para mí.

Después de que Eli se duerma.

Saco mi teléfono y le envío un correo electrónico a Jonathan porque no le gustan los mensajes de texto. Por lo general, le enviaría mensajes de texto a propósito, pero lo necesito para los deberes del abuelo este fin de semana.

Ha pasado algún tiempo desde que tuve la isla de Jonathan para mí y mi esposa.

*De: Aiden King*

*Para: Jonathan King*

*Asunto: ¿No extrañas a tu nieto?*

*Lo llevaré este fin de semana.*

*De: Jonathan King*





# EPILOGUE

ERINA KENT

*Para: Aiden King*

*Asunto: ¿No extrañas a tu nieto?*

*No.*

Probablemente esté planeando ir a la isla con mi madrastra, y puede ponerse cerrado cuando es momento de estar con ella. Sonríó mientras escribo.

*De: Aiden King*

*Para: Jonathan King*

*Asunto: ¿No extrañas a tu nieto?*

*Tuviste tu oportunidad. Llamaré a Aurora.*

*De: Jonathan King*

*Para: Aiden King*

*Asunto: ¿No extrañas a tu nieto?*

*No lo hagas.*

Saco el número de Aurora y le envío un mensaje de texto.

**Aiden:** *Elsa necesita tiempo para descomprimirse. ¿Puedes cuidar a Eli este fin de semana?*

Su respuesta es inmediata.

**Aurora:** *¡Por supuesto! Extraño su carita.*

Mi sonrisa se ensancha cuando abro el intercambio con mi padre.

*De: Aiden King*

*Para: Jonathan King*

*Asunto: ¿No extrañas a tu nieto?*

*Ya lo hice.*

—¿Qué estás tramando? —susurra una voz suave desde mi derecha mientras meto el teléfono en mi bolsillo.





# EPILOGUE

ERINA KENT

Elsa me mira con los ojos ligeramente entrecerrados, como si supiera exactamente lo que he hecho.

—Solo algunas negociaciones con Jonathan.

Ella levanta una ceja.

—¿Solo Jonathan?

—Podría haberme trasladado a Aurora.

—¡Aiden! —Me agarra por el hombro—. Deja de usarla contra tu padre.

—No la estoy usando. Es de beneficio mutuo. No es mi problema que Jonathan no lo vea de esa manera.

Se ríe entre dientes.

—Eres horrible.

—¿Pero todavía me amas?

Sus labios rozan mi mejilla mientras susurra:

—¿Cuándo dejé de hacerlo?

—Nunca dejé de amarte desde el día en que te vi por primera vez cuando éramos niños, cariño.

117



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 23

Kimberly

Tiro del bíceps de Xander.

—Deja ir a Cecily para que pueda jugar con los otros niños.

—¿Quieres decir para que la lastimen? —Le hace cosquillas en la barriga—. No es que dejaría que nadie lastimara a mi pequeña

Cecily.

Ella estalla en risitas, los hoyuelos arrugando sus mejillas mientras se aferra a él con todas sus fuerzas.

—¡Papi!

Niego con la cabeza mientras la tomo de sus brazos y la pongo de pie. Se tambalea un poco antes de echarse a correr hacia los demás. La está volviendo tan malcriada, está en un nivel completamente diferente.

—¿Por qué hiciste eso? —Frunce el ceño, siguiéndola con la mirada mientras ella se para al lado de Remi, abrazándolo como lo hizo con su papá.

Aliso un pliegue en su camisa en su hombro, y sí, podría ser solo una excusa para tocarlo. La verdad es que no puedo dejar de tocar a Xander. ¿Y qué si llevamos nueve años casados? Cuando estoy en su presencia, me siento como la niña que se coló en su casa para dormir a su lado.

—Tú, Kir, papá y Lewis la están convirtiendo en una princesita malcriada.

—Lo que debería ser. —Sonríe, mostrando sus propios hoyuelos mientras toca mis mejillas—. No tienes que estar celosa, Green. Si quieres atención, todo lo que tienes que hacer es pedirla. En realidad, tacha eso. Te daría atención sin que tuvieras que pedirlo.



Sus labios se encuentran con los míos y me aparto antes de que profundice el beso frente a todos.

— Eso no es lo que quise decir.

— Sí, claro.

— Volverás a mis palabras algún día y para entonces, será demasiado tarde.

— Nunca será demasiado tarde, porque Cecily no se apartará de mi lado. Kir está de acuerdo, por cierto.

Suspiro, pensando en mi hermanito. Aunque tiene veinte años y ahora está en la universidad, ya no es exactamente un bebé.

Los labios de Xan rozan mi sien.

— ¿Lo extrañas?

Un pequeño período de silencio es todo lo que necesita para saber que hay algo. Xan es la única persona en este planeta que puede leerme mejor que nadie. Al igual que yo tengo la habilidad de leerlo.

Apoyando mi cabeza en su hombro, suspiro.

— Lo hago. ¿Crees que me echará si voy de visita?

— Lo viste el fin de semana pasado, Green. ¿Y dices que estoy echando a perder a Cecily? Mírate con Kir.

— Me preocupa.

— Es un hombre adulto. Déjalo ser.

— Bien. Iré de visita el próximo fin de semana, supongo.

Se ríe.

— Eres tan jodidamente adorable.

Envuelvo mis brazos alrededor de él mientras volvemos a unirnos a nuestro círculo de amigos. Hemos llegado tan lejos en los doce años desde que dejamos Royal Elite School.

Mis demonios están en el pasado, y aunque las cicatrices nunca han desaparecido, se han desvanecido y ahora puedo respirar correctamente. A veces, me pregunto qué habría pasado si me hubiera quedado en ese agujero negro. Otras veces, me olvido por completo de los *qué pasaría si* y permanezco en el presente.

No habría llegado tan lejos sin el hombre aferrado a mí como si yo fuera su mundo.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Seguí mi sueño y me convertí en socióloga capaz de ayudar a los niños que son como yo fui. Niños que han sido abusados física o mentalmente. Niños que necesitan ayuda pero no saben cómo pedirla.

Ese es mi mayor logro en la vida, aparte de la pequeña princesa mimada Cecily y el galán de esposo que convierte mis noches en las montañas rusas más salvajes.

Xander y Ronan formaron una especie de sociedad como Aiden, Levi y Cole. Teal y Silver también siguieron los pasos de sus maridos y eligieron negocios.

Elsa es arquitecta, que se centra más en la empresa de ingeniería de sus tíos que en la corporación de su padre. Astrid se ha ido convirtiendo poco a poco en una artista de renombre que todos estamos orgullosos de decir que conocemos a nivel personal.

Todos hemos recorrido un largo camino, pero en momentos como este, parece que el tiempo se puede detener. Como si pudiéramos ser siempre jóvenes.

Mis ojos se encuentran con los de Silver cuando se sienta en el regazo de Cole, y ambas sonreímos de manera cómplice. Si ella le cuenta lo que me dijo antes, Cole será un hombre feliz esta noche, más de lo habitual, quiero decir.

Es una locura pensar que Silver y yo éramos enemigas en la escuela. Ahora, es mi mejor amiga de nuevo, junto con Elsa.

Me tomó un tiempo superar la forma en que solía tratarme, pero después de escuchar sus razones y sus disculpas, no pude guardarle rencor. Xan dice que perdono fácilmente y tiene suerte por eso; sin embargo, la verdad es que no me gusta aferrarme a lo malo. Esa mierda supura por dentro y te destruye.

Además, Silver y yo siempre hemos tenido un vínculo desde que éramos niñas. Simplemente construimos sobre eso y continuamos donde lo dejamos. Algo así como Xan y yo.

Me dolió el corazón cuando me enteré de lo que había pasado, desde la presión hasta la falsa alarma del embarazo y el acosador.

Ella es del tipo que entierra todo por dentro y trata de cuidar a todos desde lejos, incluso si eso la hace aparecer con una luz negativa.

Ahora que estamos de vuelta en la vida de la otra, hemos construido un vínculo que nunca pensé que sería posible en un millón de años.

— Iré contigo. — Las palabras de Xan y su beso en la parte superior de mi cabeza me sacan de mi ensueño.

— ¿Ir conmigo a dónde?

120



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



# EPILOGUE

ERINA KENT

—Donde Kir. Sigues pensando en él, ¿no? Y si se queja de la frecuencia con la que lo visitas, lo golpearé.

—Oye, no golpees a mi hermanito.

—Golpearé a cualquiera que te lastime. Kir incluido.

—También es tu medio hermano —le susurro.

—Eso no le da un pase libre.

Me río entre dientes, apoyando mi cabeza contra su pecho.

—Eres imposible.

—Por ti, Green. Solo tú.

*Solo yo.*

Puedo morir como una mujer feliz aquí y ahora.

121



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 24

## Teal

Los cuatro dejamos a los niños con sus padres mientras nos sentamos a tomar una copa.

Astrid y Levi todavía están ausentes, así que solo somos Elsa, Kim, Silver y yo.

Aiden tiene a Landon y Brandon en su regazo. Eli se niega a unirse porque es un “niño grande”.

Cecily se aferra a su padre como si su vida dependiera de ello. La pequeña Ava sigue jugando con la corbata de Cole y riendo cada vez que él le hace cosquillas.

Remi está casualmente sobre el hombro de Ronan. Lo juro, esos dos tienen la relación padre-hijo más relajada de la historia. Es como si fueran amigos, lo cual no es tan difícil de creer considerando que Ronan es siempre joven. No importa la edad que tenga, sigue siendo la vida de todas las reuniones y ahora mismo está tramando un juego para mantener ocupados a los niños. Hay una razón por la que Ronan es el tío favorito de todos los niños.

Nuestro Remi también es tan genial. Pensé que estaría celoso de que otros niños tomaran el tiempo de su padre, pero él dijo: “No, mamá. Eso significa que papá es el mejor”.

Es como si fuera su compañero.

Mi corazón siempre palpita cuando los veo juntos. Mis dos hombres. Quién sabía que llegaría el día en que sería esposa y madre, y no solo eso, sino que también tendría la mejor familia que existe.

Tengo un esposo que me despierta a diario con la cabeza entre mis piernas para “relajarme” y un hijo que está aprendiendo de su padre a traerme el desayuno a la cama.



# EPILOGUE

ERINA KENT

Para alguien que apenas tenía familia, tener a Ronan y Remi se siente como un sueño eterno.

Uno del que no quiero despertarme nunca.

—Para. —La voz de Silver me trae al presente.

Le da un codazo a Kim, que sigue riendo en voz baja mientras Silver se sonroja.

—¿Qué está pasando? —pregunta Elsa.

—Nada. —Kim vuelve a esconder su risa.

—Ella me estaba tomando el pelo. —Silver entrecierra los ojos en su amiga de la infancia.

—Solo estaba diciendo la verdad sobre cómo Cole te sentó en su regazo antes.

—Sí claro. Como si Xan no hiciera lo mismo. —Silver le da un codazo juguetonamente y ambas estallan en carcajadas.

—Ustedes tienen suerte de haber conocido a sus maridos desde que eran jóvenes. —Elsa suspira, tomando un sorbo de su martini.

—También conociste a Aiden cuando eras joven —dice Kim.

—Sí, pero yo no viví con él como ustedes.

—Tienes suerte de no haberlo hecho. —Suspira Silver—. Fue un idiota desde muy joven. Cole también. Kim es la única afortunada aquí porque Xan era como un anillo en su dedo desde que estaban en pañales.

La cara de Kim se sonroja.

—Eso no es cierto.

—Sí lo es. Siempre te defendió e incluso golpeó a Cole y Aiden cuando te molestaban.

—Bueno, supongo.

—¿Supones? —Silver le hace cosquillas a Kim hasta que ambas rompen en risitas.

—Déjalo, ¿quieres? —Elsa aparta la mirada de ellas y se concentra en mí—. ¿Qué hay de ti, Teal? ¿No desearías haber conocido a Ronan cuando era joven?

—No. Realmente no. Creo que nos conocimos en el momento adecuado. Un poco antes y habría sido raro, ¿sabes? —Mi mirada automáticamente encuentra la suya y me guiña un ojo. Le devuelvo la sonrisa, sintiendo todo tipo de fuegos artificiales explotar en mi pecho.

Lo quiero para mí.





# EPILOGUE

~ R I N A K E N T ~

Por mucho que me encante juntarme con las chicas y ver a todos los niños jugar entre ellos, en realidad soy egoísta con mi Ron e incluso con Remi.

Quiero el tiempo de mi esposo para mí. Quiero dormir en sus brazos y que me hable en francés.

Supongo que es hora de volver a casa.

124



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 25

## Silver

— **L**ámame después, ¿de acuerdo? — Kim me aprieta en un abrazo.

— Lo haré. — Beso su mejilla—. Dale eso a Cecily en mi nombre.

— Dices eso como si ella pasara tiempo conmigo cuando su papá está cerca.

Sonrío mientras me despido de ella, luego de Teal y Ronan, que se están retirando del Meet Up.

Aiden se fue con Elsa, Eli y los gemelos de Astrid porque sus padres todavía están perdidos.

Cole pone a Ava durmiendo en el asiento de bebé en la parte trasera del auto y besa su adorable mejilla.

— Papi... — murmura en sueños—. Mami...

Una sonrisa roza mis labios mientras Cole besa su frente antes de unirse a mí. Echo un vistazo fugaz a mis mensajes, luego coloco mi teléfono en mi bolso.

Después de ponerse el cinturón de seguridad, Cole revisa el mío. Se ha convertido en un hábito suyo. La protección de este hombre no conoce límites. Soy adicta a eso, en cierto modo, y no puedo imaginar mi vida sin su excesiva protección. Siempre que estamos con él, lo dejo ir por completo porque sé que mi bebé y yo estamos completamente a salvo en su compañía.

Coloca una mano en mi muslo, como de costumbre, mientras saca el auto del Meet Up.

Por un momento, estoy perdida mirando su perfil lateral y la forma en que se ha convertido en este hombre absolutamente delicioso. No es que haya sido joven



alguna vez. Cole ha sido un adulto desde que era un niño. Pero actualmente está en toda la gloria de sus treintas como nadie más. Su físico ha mantenido su calidad delgada, sin embargo, exuda una calma letal que se puede ver en el verde profundo de sus ojos.

Solo verlo me pone de humor constante para follar o tocar o cualquier cosa que incluya su piel en la mía. No es que Cole me deje esperar. Normalmente es él quien lo inicia. Como ahora mismo.

Sus dedos siguen arrastrándose debajo de mi vestido, y mis piernas se abren por su propia voluntad bajo sus caricias.

—Mamá me envió un mensaje de texto —digo casualmente, pretendiendo que no está a punto de tocarme hasta el orgasmo.

—¿Lo hizo? —dice en su tono tranquilo habitual, incluso mientras mueve los dedos hacia arriba.

—Ella y papá quieren tener a Ava durante el fin de semana.

—Diles que nadie se llevará a mi hija.

—No se la van a llevar. Ella es su nieta.

—Y somos sus padres, Mariposa. La esperábamos más que ellos.

Es verdad. Aun así, es tan posesivo con ella que papá y mamá apenas la tienen por una noche. Ahora son mayores y “necesitan a su nieta”, como mamá me sigue recordando.

—Estás caliente. —Cole aparta la mirada de la carretera durante una fracción de segundo para centrarse en mí.

—Ya sé eso. —Todavía me sonrojo. Podríamos haber estado casados durante dos años y ser completamente públicos durante mucho más tiempo, pero Cole aún se las arregla para sacar a la niña de mi interior. La chica que lo espiaba cuando él no miraba.

La chica que lo miraba mientras él miraba todo lo demás, y no se daba cuenta cuando la miraba.

—No. —Saca su mano de entre mis piernas y la coloca en mi frente—. Tienes fiebre. ¿Bebiste algo?

—No.

—¿Entonces qué es?

—Yo... vamos a casa primero.

—Dime, Silver.



# EPILOGUE

ERINA KENT

—Tengo toda una noche planeada.

Me mira con los ojos entrecerrados.

—¿Una noche entera para qué?

Una ola de náuseas me golpea de la nada y agarro mi boca.

—Para el auto.

Lo hace y abro la puerta, saliendo volando y vomitando al costado de la carretera.

Cole se une a mí en un segundo, sosteniendo mi cabello y acariciando mi espalda. Esta escena es muy similar a la otra vez.

—Silver... —Cole sostiene mis hombros después de que termine—. Estás...

Maldición. Realmente planeé una noche para esto, e incluso hice que Kim me ayudara a elegir las velas y todo, pero ahora, no tengo otra opción.

Tomo su mano y la coloco sobre mi estómago, asintiendo.

—¿Estás embarazada? —pregunta, los ojos se abren con asombro.

—Lo estoy. Me enteré esta mañana y planeé una noche romántica para celebrar. Ahora está todo arruinado.

—¿Quién dice que está arruinado? —Me abraza y me besa la nariz—. Celebraremos hasta la mañana si eso es lo que quieres. Gracias por ser mía, Mariposa.

—Cole...

Él enjuaga mis lágrimas con una sonrisa y yo gimo.

—Estúpidas hormonas. Van a convertir nuestras vidas en un infierno ahora, como cuando esperábamos a Ava.

—Me importa un carajo eso. Mientras estés sana, yo me ocuparé de las hormonas.

Muerdo mi labio inferior.

—¿Lo harás?

—Oh, lo haré. —Me lleva en sus brazos al estilo nupcial y yo grito, luego me río mientras me lleva al auto.

Cole no espera hasta que lleguemos a casa.





## 26

## EL CHAT GRUPAL DE LOS HOMBRES

**Ronan:** *Emergencia.*

**Ronan:** *Dije, emergencia, hijos de puta.*

**Cole:** *¿Y ahora qué? ¿Pusiste jugo en la leche de tu hijo otra vez?*

**Xander:** *¿O arruinaste el espacio de trabajo de Teal y ella viene tras tu trasero con un hacha?*

**Aiden:** *Remi necesita crecer para poder filmar esa mierda y enviarla.*

**Ronan:** *Premièrement, mi Remi nunca me traicionaría. Deuxièment, que se jodan a todos. Finalement, no es ninguna de tus tonterías anteriores. No sé que regalarle a Teal para nuestro aniversario. La llevé a todas partes y no le gusta la mierda material. Denme inspiración.*

**Xander:** *En el último aniversario, le compré a Green un terreno en el que puede construir un nuevo centro infantil. La mejor decisión de todas. Y el mejor sexo esa noche.*

**Ronan:** *Teal no tiene ningún uso para un pedazo de tierra. Maldita sea.*

**Aiden:** *Cómprale joyas. Algo que pueda tener puesto todo el tiempo.*

**Ronan:** *No le gustan las joyas. ¿Y tú, Cole? ¿Qué le diste a Silver en tu último aniversario?*

**Cole:** *Estoy seguro que un bebé.*

**Xander:** *\*emotición riendo a carcajadas\**

**Aiden:** *¿La estás embarazando por deporte, Nash?*

**Cole:** *Tú de todas las personas deberías callarte, King.*

**Aiden:** *Primero fue mi prometida.*

**Cole:** *Al igual que Ron fue el prometido de Elsa primero y Xan fue su novio.*

**Xander:** *#Dolió.*

**Ronan:** *Hola, hijos de puta. Yo. Préstense atención. Fui quien escribió primero. ¿Dónde está Levi de todos modos?*



# EPILOGUE

ERINA KENT

**Levi:** *Por aquí. No me importa.*

**Xander:** *¿Has pensado en preguntarle a Knox? Debería saber lo que querría su hermana.*

**Ronan:** *¡Ganador! Te ascendo a mi mejor amigo, Xan. Colgaré el premio en tu oficina mañana.*

**Xander:** *No, gracias.*

## UN DÍA DESPUÉS...

**Cole:** *¿Cómo te fue, Ron?*

**Xander:** *Ha estado perdido durante todo un día. ¿Crees que está muerto? ¿Deberíamos presentar un informe de persona desaparecida?*

**Aiden:** *Maldita sea. Debería haber alguien que filmara toda la escena del crimen.*

**Ronan:** *Estoy aquí. No estoy muerto, pero todos ustedes lo estarán la próxima vez que los vea. Y no, no hubo escena del crimen.*

**Xander:** *¿Entonces? ¿Qué pasó? ¿Desde cuándo te gusta el suspenso?*

**Ronan:** *No puedo escucharte por encima del halo que nubla mi cabeza. Lárgate.*

**Cole:** *¿Supongo que eso significa que salió bien?*

**Ronan:** *¿Bien? Prueba fantástico. Prueba... aventurero.*

**Aiden:** *¿Un trío?*

**Ronan:** *Vete a la mierda, King. No compartiría a mi Teal, incluso si me ofrecieran el mundo.*

**Cole:** *¿La Débauche?*

**Ronan:** *Ding, ding, ding. Una palabra, hijos de puta. Necesitan años relámpago para alcanzar mi nivel.*

**Ronan:** *Es hora de la segunda ronda.*

**Aiden:** *¿Cómo sabes si tu esposa te está engañando?*

**Cole:** *Tranquilo. No lo sabes.*





# EPILOGUE

ERINA KENT

**Xander:** ¿Elsa te está engañando?

**Ronan:** Sostén mi maldita cerveza. Esta mierda es interesante. ¿Soy yo? ¿Dijo mi nombre mientras dormía? Sabía que no podría haberme olvidado.

**Xander:** Y yo. Sé que debería arrepentirme, pero no lo estoy.

**Aiden:** Cállense los dos.

**Cole:** ¿Qué pasó?

**Aiden:** Ella pasa más tiempo con él que conmigo.

**Xander:** Eso es malo.

**Aiden:** Y ella me ignora cuando él está cerca.

**Ronan:** Qué descanse en paz. Es decir, si no lo mataste ya.

**Aiden:** Esa es la cuestión. No puedo matarlo.

**Xander:** ¿Por qué no? Lo haría en un santiamén si alguien me robara el tiempo de Kim.

**Ronan:** ¿Quién es? Lo haremos por ti. Lars aprendió a ocultar cuerpos.

**Cole:** Es Eli.

**Xander:** ¿QUÉ? ¿Estás celoso de tu maldito hijo, King?

**Aiden:** Él se roba su tiempo y está siendo un poco tonto al respecto, haciéndome una mueca a sus espaldas.

**Cole:** Lo odio un poco menos ahora.

**Aiden:** ¿Por qué diablos lo odias? ¿Qué le pasa a mi hijo?

**Cole:** El hecho de que es tu hijo. Y que sigue merodeando alrededor de mi Ava como una sombra. Lo digo en serio, le estoy rompiendo las piernas antes de que se acerque a ella.

**Ronan:** A mí me gusta. Si tuviera una hija, definitivamente se la daría. Hablando de eso, Xan, ¿todavía no cambiaste de opinión sobre Cecily por Remi?

**Xander:** Vete a la mierda, Ron. Mi Cecily no será de nadie más que nuestra.

**Ronan:** Tú te lo pierdes, mon ami. Están Glyn y Ava y pelearán por mi Rem.

**Cole:** Deja a mi hija fuera de esto o te arrepentirás, Ron.

**Levi:** Presenta una propuesta con condiciones favorables y podría considerar entregar a Glyn.

**Ronan:** Ahora estamos hablando. Déjame contarle a Remi la noticia. Debería estar de acuerdo con eso, ya que le enseñé a mantener abiertas sus opciones.

130







**Ronan:** *¿Quién diablos robó mi alijo de hierba?*

**Xander:** *¿Tenías un alijo de hierba y no nos lo dijiste?*

**Levi:** *¿Por qué crees que fue uno de nosotros?*

**Ronan:** *Porque fue anoche cuando tuvimos el Día del Papá con los niños mientras las mujeres iban de compras. Y, por cierto, odio el día de papá. No me gusta Teal sola ahí fuera.*

**Cole:** *No estaba sola, técnicamente.*

**Aiden:** *Dice el que estaba controlando obsesivamente a su esposa.*

**Xander:** *Dice el que realmente se llevó a su hijo y fue tras su esposa.*

**Levi:** *Dice el que sugirió que todos hiciéramos lo mismo.*

**Ronan:** *En pocas palabras, el día del papá apesta. Por eso necesitaba la hierba. Deberíamos hacer algo para evitar que salgan solas.*

**Xander:** *No. Green dice que necesitan su tiempo a solas lejos de nosotros y los niños.*

**Ronan:** *¿Lejos de nosotros?*

**Levi:** *¿Nosotros? Como en, ¿TODOS NOSOTROS?*

**Xander:** *Lo sé, ¿verdad? No pensé que Kimmy alguna vez quisiera estar lejos de mí.*

**Aiden:** *Eres de quien todos necesitan tiempo lejos. Y Astor. Nash también. Levi, a veces. Soy el único de quien Elsa no necesita tiempo lejos.*

**Cole:** *¿Es por eso que se escondió cuando fuiste a buscarla?*

**Aiden:** *Eso es porque se estaba probando algo y lo guardaba como sorpresa. Habla por ti mismo. Silver abrazó a Ava y no a ti.*

**Cole:** *Son las hormonas, idiota. Intenta controlarlas en público.*

**Aiden:** *Sí, claro.*

**Xander:** *\*emotición riendo a carcajadas\**

**Levi:** *\*emotición riendo a carcajadas\**

**Ronan:** *\*emotición riendo a carcajadas\* Ahora, de vuelta a mi hierba. ¿Quién lo tocó?*

**Xander:** *¿Dónde la escondiste?*

**Ronan:** *¿Dónde crees? Debajo de una maceta. Conseguí de la buena y la escondí de Teal porque a ella no le gusta su olor en la casa. Gasté mucho en este alijo y lo compré del extranjero. Es mi descanso semanal.*





# EPILOGUE

ERINA KENT

**Cole:** *Qué lástima que se fuera por el desagüe.*

**Ronan:** *Maldito...*

**Xander:** *Oh-oh.*

**Cole:** *¿Recuerdas cuando quemaste el libro que dediqué tanto tiempo y esfuerzo a conseguir del extranjero? Bueno, la venganza es una puta.*

**Ronan:** *¡Connard!*

**Aiden:** *Como siempre digo y nadie me cree, Cole es una pequeña perra.*

132



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## 27

## EL CHAT GRUPAL DE LAS MUJERES

**Kimberly:** *¿Puedo decir que estoy muy contenta de haber decidido tener nuestro propio chat grupal? Los hombres no son los únicos que pueden tener esto.*

**Astrid:** *El otro día eché un vistazo al teléfono de Levi por accidente y todo lo que hacen es pelear allí.*

**Silver:** *Cole dice que solo está ahí porque Ronan generalmente se pone en ridículo.*

**Teal:** *Cole tendrá que hablar conmigo.*

**Silver:** *Oops.*

**Elsa:** *E incluso tenemos a Aurora con nosotros.*

**Astrid:** *Pero Jonathan no está con los hombres en el chat grupal.*

**Aurora:** *Jonathan no envía mensajes de texto. Solo usa correos electrónicos. Es un esnob.*

**Silver:** *Imagínense si él estuviera allí. Tanto con Aiden como con Levi.*

**Kimberly:** *\*emotición estremeciéndose\**

**Astrid:** *Eso ya lo tenemos en las cenas familiares. Es más que suficiente.*

**Aurora:** *Amén por eso.*

**Teal:** *Creo que sería divertido.*

**Elsa:** *¿A eso lo llamaste divertido?*

**Teal:** *Sí, quiero decir que todos son parte de la misma familia. Es aún más divertido cuando Jonathan se ven con papá y Agnus.*

**Elsa:** *Más caótico.*

**Aurora:** *No. Es más que eso \*emotición guiñando\**

**Astrid:** *¿Qué quieres decir?*

**Aurora:** *Bueno, ahora que Jonathan y Ethan son amigos de nuevo, a Agnus no parece gustarle.*





# EPILOGUE

ERINA KENT

**Elsa:** *A Agnus no le agrada nadie.*

**Teal:** *¡Oye! Eso no es cierto.*

**Elsa:** *Teal, cariño, sé que Agnus te crio a ti y a Knox, pero sigue siendo un psicópata.*

**Teal:** *No lo es. Tiene un corazón debajo de todo. Simplemente te niegas a verlo.*

**Kimberly:** *Oh-oh. Ron no estará feliz si se entera de que estás defendiendo a Agnus.*

**Teal:** *¿Eso crees?*

**Aurora:** *El punto es que todo el asunto entre Jonathan, Ethan y Agnus es mucho más de lo que ustedes piensan. Verán.*



**Teal:** *Ronan se estaba quejando del Día del Papá antes e hizo que Remi sostuviera un cartel que decía "Petición para cancelar el Día del Papá", firmado por todos los demás niños.*

**Kimberly:** *Excepto Cecily porque le gusta demasiado ese día como para pensar siquiera en cancelarlo.*

**Astrid:** *Vivirán.*

**Elsa:** *Solo están siendo los reyes del drama. Normalmente tenemos a los niños todo el tiempo. No morirán si los tienen una vez a la semana.*

**Silver:** *Se trata menos de los niños y más de nosotras. No les gusta que salgamos solas.*

**Kimberly:** *¿Cole dijo eso?*

**Silver:** *No tiene por qué hacerlo. Puedo sentirlo sin que él tenga que decir una palabra. Además, el otro día se estaba quejando de eso con papá.*

**Aurora:** *Sinceramente, tendrán que aguantarse.*

**Astrid:** *No puedes hablar. Jonathan envía a sus guardaespaldas tras de ti si no respondes a sus llamadas.*

**Aurora:** *Pero yo no voy con ellos. Es mi esposo, no mi guardián. Con el tiempo se acostumbrará.*

**Elsa:** *Han pasado más de diez años, Aurora. No creo que Jonathan se acostumbre nunca.*

**Aurora:** *Bueno, yo tampoco.*

**Kimberly:** *Sin embargo, me siento mal por dejar solos a Xan y Cecily.*





# EPILOGUE

ERINA KENT

**Silver:** *Deja de ser blanda, Kim. Ese es exactamente su objetivo. Quieren que nos sintamos culpables y cancelemos todo.*

**Astrid:** *¿Lo cual no pasará, verdad? Disfruto de estar libre de esposo e hijos.*

**Teal:** *No cederemos.*

**Elsa:** *Ni ahora. Ni nunca.*



**Elsa:** *Eli me preguntó hoy cuánto tiempo me tomó casarme con su papá.*

**Kimberly:** *Cecily preguntó dónde puede encontrar a alguien como su papá \*emotición de risa\**

**Astrid:** *Bran y Lan solo preguntan por qué diablos tuvimos a Glyn. Creen que está malcriada y es innecesaria. Llamaron innecesaria a su hermana.*

**Teal:** *Y luego está Remi, que sigue preguntando si salió de mí como el cachorro vino de la leona que vimos en el documental. Tuvo una discusión al respecto con Ronan y no habló con él durante una hora, pensando que su papá me lastimó.*

**Aurora:** *Es tan lindo.*

**Silver:** *Ava apenas habla y siempre que lo hace, es para llamar a su papá. Tengo miedo de que se ponga celosa una vez que nazca el bebé.*

**Kimberly:** *Ella estará bien. Estoy bastante segura de que amará a su hermanita o hermano menor. Además, ¿crees que Cole incluso la dejará sentirse celosa?*

**Astrid:** *Tiene razón. Eli no estaba celoso de Lan y Bran cuando nacieron.*

**Aurora:** *Eso es porque todos nosotros ya lo mimamos como una mierda.*

**Elsa:** *Eli es raro estos días. Siempre se aferra a Aiden y le pregunta si hay una manera de hacer un pacto de matrimonio.*

**Teal:** *¿Qué quiere decir con pacto de matrimonio?*

**Elsa:** *No tengo ni idea, pero parece que mi pequeño tiene prisa.*

**Silver:** *¿Qué dijo Aiden?*

**Elsa:** *¿Qué crees? Lo apoya en cada paso del camino y le dijo que incluso se hará cargo de su tío Cole si es necesario.*

**Silver:** *Oh-oh. Creo que sé a dónde va esto.*

**Elsa:** *Yo también. No será bonito.*





# EPILOGUE

~ R I N A K E N T ~

**Teal:** *Pero será divertido.*

*Fin*

136



LIBRO SIETE

ROYAL ELITE





# EPILOGUE

ERINA KENT

## ¿QUÉ SIGUE?

Lo siguiente es un épico dueto de un matrimonio arreglado ambientado en el mundo de la mafia rusa. *Throne of Power* es la historia del asesino Kyle y una intrépida princesa de la mafia.

**PD: Sí, habrá una serie para los hijos de los jinetes, pero no se lanzará hasta el 2022.**

137



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE



## SOBRE LA AUTORA



138



Rina Kent es una autora internacional de éxito en todo lo relacionado con el romance de enemigos a amantes.

La oscuridad es su patio de recreo, el suspenso es su mejor amigo, y los giros de trama son la comida de su cerebro. Sin embargo, a ella le gusta pensar que es una romántica de corazón de alguna manera, así que no maten sus esperanzas todavía.

Sus héroes son antihéroes y villanos porque siempre fue la rara que se enamoró de los tipos de los que nadie se enamora. Sus libros están salpicados de un toque de misterio, una dosis saludable de angustia, una pizca de violencia y mucha pasión intensa.

Rina pasa sus días privados en una ciudad pacífica del norte de África soñando con la próxima idea de una trama o riéndose como una mente maestra malvada cuando esas ideas toman forma.

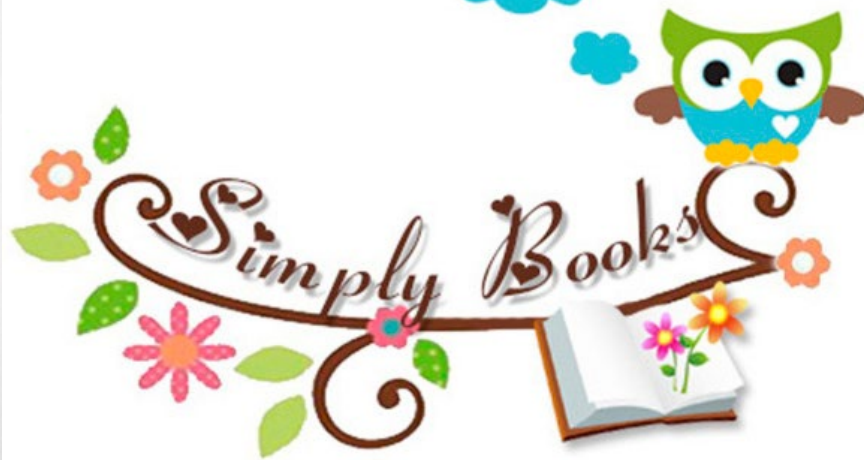




# EPILOGUE

ERINA KENT

Simply Books te invita a apoyar  
la lectura y comprar los  
libros de tus autores favoritos



139



LIBRO SIETE

ROYAL



ELITE